





# **EN LA CUERDA FLOJA**

©Emilio Masiá Clavel  
©Edición y portada: 2Vistas Traductores  
Murcia, 2013

# **EN LA CUERDA FLOJA**

Entrevistando a Juan Masía



## ÍNDICE

JAPÓN: Un mundo difícil de conocer (1991)

Bioética y Antropología (2004)

Jesuita murciano en bioética (2005)

La religión no debería ser obligatoria nunca (2005)

Con Juan Pablo II la Iglesia retrocedió tres décadas (2006)

Por ser católico no se tiene por qué estar contra la ciencia (2006)

El sexo es una piscina en la que la Iglesia no hace pie (2006)

Mi cese atenta contra los derechos humanos (2006)

Sentía vergüenza de ver a los obispos manifestarse contra los homosexuales (2006)

La Iglesia tirando piedras contra el propio tejado (2006)

Pánico de obispos ante sexualidad y discrepancia (2006)

La calle, los dioses y la ética (2006)

Apoyar partidos que frenan procesos de paz daña a la Iglesia (2006)

La religión impide debatir con serenidad (2007)

El papel de la Iglesia no es el de gendarme de la moralidad (2007)

La Iglesia tiene que perder el miedo a la mujer, a los laicos, a la ciencia, a dialogar (2007)

La ultraderecha política y la religiosa frenan el proceso de paz con ETA (2007)

Diferencias entre la base y las alturas de la Iglesia (2007)

Entrevistas en portugués para (2007)

Respuesta salomónica de los jesuitas a los inquisidores (2007)

La Iglesia trata a los cristianos como niños (2007)

Ni homofobia ni misoginia (2008)

Galileos de ayer y hoy (2009)

Discrepancia en la Iglesia (2010)

Entrevista en “Juan Ciudad” (2010)

Entrevista de verano en Murcia (2010)

Entrevista de “Nueva Espiritualidad” (2010)

Otra vez la píldora (2010)



Entrevista desde Canarias (2010)

¿Piedra inmisericorde o madera acogedora? (2010)



## SEMBLANZA

[Hace escasos años que acaba de terminar la guerra civil, y la abuela va al horno cada día con su cartilla de racionamiento. También le ha regalado al nieto una cartilla silabario. En la vieja casa de la calle de Riquelme, en Murcia, la luz de 125 vatios parpadea amenazando imprevistos apagones. Corren tiempos de penuria y escasez. No obstante, en el comedor hay una radio “Philips”, comprada a plazos por el padre, encima de la estantería repleta de libros. Más adelante el niño los leerá todos: Tolstoi, Rubén Darío, Galdós, Carmen de Icaza, Unamuno, Víctor Hugo, Blasco Ibáñez, Azorín, la Sagrada Biblia, Salgari, Julio Verne... Se asombra ante los lomos de los libros, y lee en ellos con la yema de sus dedos, que también repasan una y otra vez las letras de colores del regalo abecedario.]

Así que aprendió —dicen en la familia— a leer precozmente fascinado por el secreto del lenguaje que guardaban los mayores. La madre le ha enseñado a persignarse, a ponerse de rodillas y juntar las manos por las noches rezando ante la estampa del pequeño Samuel y el crucifijo que preside la cabecera de la cama. La madre, sin saberlo, le ha transmitido ya la fe desde que lo anidó en sus entrañas.

El vuelo de Japan Air Lines a Madrid no partirá del aeropuerto de Narita hasta las 20.50. Hay tiempo para un café y un bocadillo mini de jamón o un pastelillo de pasta de habichuela con un té verde reconfortante. Comprará un bestseller para paliar la pesadez de las horas de viaje. Unas

escasas horas de sueño recompondrán a este hombre que ahora se apresta a corregir unos apuntes de su próxima conferencia. Le acompañan los libros, papeles, artículos, notas apresuradas en una agenda para que la memoria no le juegue malas pasadas. En la maleta homologada con ruedas lleva lo imprescindible: artilugios de afeitarse, algún juguete para los sobrinos, varios ejemplares de su último libro editado, la ponencia para el congreso de Lisboa y las consabidas mudas desechables para la estancia de una semana escasa en Occidente.

El hombre humilde que viste de gris pasea su perfil austero por las instalaciones de una cafetería del *Duty Free* del aeropuerto. Camina solo arrastrando con delicadeza el bulto azul con ruedas que suena burdamente con un rumor amortiguado, pero escandaloso a su parecer. Por eso sonrío, como queriendo pedir perdón a la concurrencia —que no lo mira— por transgredir el silencio con el ruido. Se ha sentado, diríase que en postura zen, y respira hondo, abdominalmente. Disminuye el estrés. Puerta cerrada.

Aún no ha desaparecido la sonrisa de su cara, y cuando el camarero se le acerca duda acerca del encargo. Este hombre, embutido ya después de más de treinta años en la cultura japonesa, sugiere que le apetecería tomar algo caliente y tal vez algo de comer. No ordena la comanda con tono imperativo, y acepta con humildad la proposición a la japonesa que le recomienda el camarero.

Nuestro hombre del sobrio traje gris —hace tiempo que ya no usa el *clergyman*—, sin perder la sonrisa, tomará finalmente un chocolate caliente coronado con un penacho de nata y dos bizcochos. Casi se sonroja cuando le traen la

ostentosa taza de la casa decorada con un iceberg tan rebosante.

[La abuela también preparaba el chocolate caliente en el fogón de leña de la cocina encendido a base de teas y papeles de periódico. Él leía a su manera en los recortes sobrantes sin entender por qué mandaban a la hoguera la palabra escrita. Y albergaba el temor —a sus tres años— de que el día menos pensado también los libros—para su corto lenguaje entonces, “billos”—, fueran a parar a la hoguera de tan extraña inquisición provinciana.]

Hace desaparecer con rapidez la corona de nata salpicada con granos de café. Es demasiado presuntuoso sentarse así frente a tamaña tentación que en otros produciría delectación con gula exhibicionista. Ahora sorbe el líquido reparador más tranquilo y mira al techo satisfecho y relajado. Pero está solo. Ni la abuela ni los padres están ya en este mundo. Pasaron — en palabras suyas— a la otra orilla.

Ah, el tránsito del aquí y el ahora; vienen a su mente palabras de Unamuno, Ortega, Zubiri; el verso del padre Martín Descalzo: (...) “morir significa descansar de vivir en la ternura” (donde milita él también sin tregua y a diario); aquellas otras del “ágape del amor”, lo del instante eterno; sí, sí y también las de la soledad de vagar de un lado para otro, de un avión a otro, de congreso en congreso, tratando de evangelizar, sobrellevando la vida, la incomprensión de algunos y ese bulto azul homologado con ruedas que le sigue a todas partes.

Lo dijo en casa, a los diecisiete años; sin embargo, la madre no lo entiende, a pesar de su fervor religioso. El padre aconseja que se lo piense dos veces. Pero está decidido. Una

vez termine en unos meses el bachiller en el colegio de los Hermanos Maristas, ingresará en la orden de la Compañía de Jesús. La madre se separa dolorosamente del hijo. El hijo de la madre. Pero la fe desbordará todo sacrificio.

A nueve mil metros de altura contempla por la ventanilla el manto de nubes acostumbrado. Cierra la persianilla del ojo de buey e intenta dormir un rato. El sueño rehilvana la memoria y también la desbarata a su capricho.

[Está con el hermano en el terrado de la vieja casa contemplando las estrellas y estudiando las constelaciones que aparecen reseñadas en el libro “El Firmamento”. El hermano se queda embobado descubriendo a Orión y su cinturón de estrellas; él mira al cenit escudriñando Vega, de la constelación Lira, y quién sabe qué otros sueños vocacionales de misteriosos designios.

A todo eso, la abuela lo lleva de la mano a la iglesia catedral: “Tenemos que quemar todos esos libros, Juanito, tú déjame a mí... Ya verás cómo arden en el fogón; luego calentaremos el chocolate”. “Pero eso es Inquisición, abuela”. “Qué sabrás tú de eso, niño”. “No irás a quemar también el libro *Tertulias de Bioética*, ¿verdad?”]

La azafata le ha despertado: ¿Se encuentra bien, señor? Oh, sí, sí, perfectamente. Me había quedado dormido.

Se despereza y abre el libro. Lee un rato. Lo cierra. Mira de nuevo por la ventanilla. Es difícil desde el aire descubrir las fronteras. Y más en tierra, piensa. Tal vez no obedezca al azar que su último libro se titule “Vivir en la frontera”. A caballo, como otros, entre Oriente y Occidente. Extrayendo lo mejor de cada religión y cultura. Sin relativismos gratuitos, pero en

sabia equidistancia, que hará rasgarse las vestiduras a quienes ahora le discriminan; mentes cerradas que se niegan a ampliar su óptica científica y teológica, y olvidaron leer reinterpretando con fe y sabiduría por segunda vez el Evangelio; quienes, inquisitivamente, desearían hoy quemar sus libros, sellar su lengua y condenarle al ostracismo.

Este hombre, al que apartaron de su cátedra de Bioética y del que hacen algunos, hoy, escarnio y crítica innecesariamente, es mi hermano, con el que antaño miraba las estrellas, cazábamos en el campo conejos con un palo, me enseñaba a aprender y a cuidar la vida, y hoy paseo con él bajo los cerezos en flor de Kyoto, los dos solos, mirándole de reojo esa sonrisa permanente que, a pesar de todo, no se borra. Y me hace acogerlo recordando, compasivamente, la paradoja del título de uno de sus más profundos libros: *El animal vulnerable*. Herido, tal vez. Pero bienaventurado.

Emilio Masiá Clavel





## JAPÓN: UN PAÍS DIFÍCIL DE CONOCER

(“Antena Misionera”, 1991)

Bernardo Baldeón

Se llama Juan Masiá y es jesuita. Hace 22 años que trabaja en Japón. La pared de su despacho está repleta de libros en japonés. Hemos dialogado una hora con él. Al principio nos confiesa que no sabe qué decir. Poco a poco, las anécdotas y las reflexiones se van mezclando. Nos habla de la gente y la iglesia japonesa, y el tiempo pasa sin darnos cuenta.

“Cuando me piden que hable de Japón no sé qué decir y qué callar. A veces les cuento lo del misionero y el gato. Aquel misionero que tenía veintitantos cristianos y le dejaron de ir a misa desde que pasó lo del gato.

Había un gato que se le metía mucho en la cocina y un día lo agarró por el rabo y lo estrelló contra la pared. Cuando los cristianos dejan de ir a misa les pregunta por qué, y le responden que por lo del gato. El misionero les dice: Yo aquí desgañítandome para daros catecismo y enseñaros que el hombre tiene alma y los animales no, y porque he matado al gato me salís con eso. Y le responden: Si el problema no es el alma, el problema es usted; cuando ha sido capaz de hacer eso con el gato qué tendrá en el corazón, no podemos estar en misa viéndole en el altar si usted ha hecho eso con el gato”.

**Una presencia minoritaria, pero escuchada. Hablando de los católicos en Japón nos dice:**

“No llegan al 1% de la población y es muy difícil que aumente el número de católicos. Por una parte, es algo impensable culturalmente, sería como pretender hoy que España se hiciera budista. Por otra parte, la Iglesia tiene tal retraso en materia de inculturación que harán falta decenas de años para superarlo. Seguimos siendo muy occidentales en la teología, en lo pastoral... Hoy se habla mucho de inculturación, pero nos quedamos aún en la superficie”.

“En Japón la religión más extendida es el budismo, aunque pasa lo mismo que aquí que hay muchos bautizados y eso no significa nada en su vida. La japonesa es una sociedad secularizada, donde la Iglesia Católica sabe que no puede ser el gendarme de la sociedad y por eso trabaja con mucha humildad. Al mismo tiempo, en esa sociedad tan secular hay mucha más libertad que aquí: como sacerdote, como religioso, nunca te sientes acomplejado, hay una libertad y un respeto para presentarte como católico que a veces no lo hay aquí. Aunque el número de cristianos sea bajísimo, se oye y se respeta la opinión de los cristianos”.

### **El trabajo de la Iglesia. Sobre la Iglesia japonesa nos comenta:**

“Es una iglesia particular en cierto sentido, por una parte están los obispos y los seculares que quieren avanzar y que muchas veces se encuentran con un clero formado antes del Concilio que les hacen de freno porque son más conservadores”.

Tenemos la idea de que la presencia de la Iglesia en Japón se ha reducido al ámbito educativo. No nos deja terminar la pregunta, en seguida responde:

“Se ha hecho propaganda de que en Japón sólo se podía trabajar en colegios. A veces se piensa que allí no hay pobres.

Sin embargo, existen problemas muy serios como el problema de los trabajadores extranjeros, la actitud de Japón respecto a Filipinas y el sudeste asiático, y el de los coreanos discriminados en Japón. Lo mismo que Estados Unidos hace con respecto a América Latina, las mismas barbaridades hace Japón con respecto al sudeste asiático, sólo que con más guante blanco. Por eso el trabajo a favor de la justicia es uno de los desafíos más grandes para la Iglesia”.

**Nos empieza hablar del trabajo de los católicos, junto con protestantes y no cristianos en los barrios marginales de Osaka y de Tokio. Más allá de las diferencias religiosas se unen para trabajar en la defensa de los derechos humanos.**

“Hay dos campos importantes de trabajo para la Iglesia: el de la justicia y el de la espiritualidad”.

### **Sobre el encuentro con otras religiones:**

“Cuando hacía dos años que estaba en Japón me decía, en la ciudad de Kamakura, un monje budista: ¿En qué nos parecemos los cristianos y los budistas? Intenté, con mi todavía escaso japonés, contestarle diciendo algo muy complicado sobre la trascendencia de Dios, que me salió muy mal. Él se sonrió y me dijo: más sencillo, más sencillo. Intenté decirle de nuevo que nos parecíamos en la actitud religiosa ante la vida, pero volvió a menear la cabeza con disgusto. Le pedí una ayuda y me sugirió: la compasión budista... Creí haber encontrado la respuesta y me puse a comparar su compasión budista con el amor cristiano, pero también esta vez fracasé en mi intento. Por fin, dijo él: Es muy sencillo. Vosotros habláis de caridad y nosotros de compasión. Pero en lo que más nos parecemos es en que ni vosotros practicáis la

caridad, ni nosotros la compasión. ¡Qué necesidad tenemos unos y otros de que Buda o Cristo nos perdonen y nos amparen!

Como ésta he recibido muchas lecciones. Por fortuna en los últimos quince años hay muy buenas relaciones entre budistas y cristianos a nivel de oración y de espiritualidad”.

**Aprender a escuchar. Comenzamos a hablar de la cultura japonesa. Hoy Japón es un país superdesarrollado y le preguntamos qué ha pasado con la cultura tradicional japonesa.**

“Japón vive un tremendo problema de identidad cultural que sigue sin resolver. Existe una tradición cultural y espiritual muy fuerte y una realidad de desarrollo económico de lo más deshumanizante que uno se puede imaginar. Es necesario recuperar lo mejor de la tradición japonesa. Y es posible. En muchos campos, como la arquitectura, se ha logrado conjugar lo tradicional japonés con la máxima tecnología.

El ritmo acelerado de vida hace que se echen en falta las relaciones humanas, el trato humano; aunque hay que decir que a nivel popular hay una presencia de valores y virtudes tradicionales que no se han perdido. Entre los gobernantes existe una gran corrupción, pero no ha llegado a la gente común, para ellos la honradez sigue siendo un valor vivo y fundamental.

Si algo te enseña Japón es a escuchar. Mi profesor de japonés me decía: Tú hablas mucho y muy deprisa, cuando hayas terminado de aprender el japonés, lo que tienes que aprender es a callarte en japonés, a hacer pausas en japonés y a escuchar en japonés”.

**Despojarse para entender. Llevamos un buen rato hablando. De pronto se para y se pone a pensar. Nos dice:**

“Lo más difícil para nosotros occidentales en Japón es el tremendo salto cultural que tenemos que dar. Podéis borrar todo lo que he dicho y poner una sola cosa: después de veinte años de estar allí, le agradeces a Japón que se ha convertido una persona que eres tú. Antes de ir allí creías que tenías a Cristo y lo ibas a llevar. Después de veinte años te convences de que lo que creías que tenías no era Cristo. Tienes que pasar por ese desnudamiento de reconocer que nuestro cristianismo es tremendamente occidental, y eso da miedo porque supone crisis de identidad y crisis de fe. Pero ahora lo agradeces porque descubres que Cristo es mucho mayor y mucho más grande de lo que pensabas... y entonces el misionero es misionado”.

**Y surge otra anécdota:**

“Visitando un templo budista un monje, se llamaba Nishizawa, nos ofreció un té japonés, discretamente aromático, verde claro. Mientras lo tomábamos dejó caer un comentario: Cuando entré de joven, nos decía, en la vida monástica, me pasaba las horas muertas contemplando la serenidad de estas imágenes antiguas. Me embelesaba cuando llegaba mi turno de aliviarles el polvo pasando una gamuza. Pero un día el maestro me llamó la atención: Jamás entenderás, decía el maestro, la compasión honda del rostro de Buda si no te identificas en la vida cotidiana con el rostro doliente de una persona abandonada”.

**Nos quedamos en silencio por unos momentos. Hay cosas tan sencillas que necesitamos aprender que las explicaciones sobran:**

“Necesitamos que la misión venga a nosotros. Los problemas que nos planteamos aquí son muy estrechos, muy reducidos. Necesitamos abrir horizontes. Esto uno lo comprende desde una experiencia que te sacude, porque si algo tiene Japón es que te lo cuestiona todo. Necesitamos despojarnos de lo que creemos que tenemos para poder encontrarnos con la verdad”.

**Seguimos hablando, pero es difícil expresar en palabras la experiencia de un hombre que nos comenta sus sentimientos al contemplar una mañana en la ciudad de Kamagasaki el rostro de unos ancianos sorbiendo su sopa fría sobre la acera en la que habían pasado la noche al cielo raso... un simple detalle que echa por tierra la imagen que teníamos de un país como Japón. Al despedirnos nos comenta:**

“Nosotros occidentales somos incapaces de entender a los japoneses y lo grave es que creemos entenderles”.

## BIOÉTICA Y ANTROPOLOGÍA

(Tokio, 2004)  
Jutaro Tsukada

**Jutaro Tsukada (J.T.): Buenos días, *sensei*, ¿permite que se le acose a preguntas?**

**Juan Masiá (J.M.):** De acuerdo, si eso ayuda, pero no garantizo lo satisfactorio de las respuestas.

**J.T. Su página web en japonés desconcierta. Tiene escritos de bioética, de filosofía de Ricoeur y de Unamuno, de diálogo intercultural e interreligioso, de lecturas bíblicas y de teología de la liberación. ¿Cómo puede ir por el mundo académico con tantos sombreros diferentes?**

J.M. No tan diferentes. Me he dedicado a una tarea única: el arte de leer. Dicho más académicamente, la filosofía hermenéutica, por la que comenzó mi dedicación.

**J.T. Los miembros del seminario sobre Ricoeur estamos familiarizados con ese énfasis. Pero no me negará que, tras la aparición de sus cuatro libros de bioética y de moral fundamental en la primera mitad de la década de los ochenta, la publicación de dos volúmenes de teología de la liberación en el 86 parecía un giro notable.**

J.M. De ningún modo. La llamada “ética social” (yo no la llamaría así, pues toda ética es social) y la ética de la vida son campos de problemática inseparables. Por otra parte, el tema de la dignidad y derechos humanos es central en ambas áreas.

Hay que superar la barrera entre disciplinas, que tanto daña a la reflexión antropológica. Unamuno, el autor con el que comencé mi carrera filosófica, apostaba por el ser humano total y se oponía a que le clasificasen, como a un insecto, con letreros que él llamaba irónicamente de “entomología académica”.

### **J.T. ¿Le interesa más la antropología que la ética?**

J.M. Estoy convencido de que la división de opiniones en cuestiones éticas proviene de diferencias radicales en la concepción antropológica que se presupone.

**J.T. Hay quienes encuentran su postura demasiado avanzada, quienes la consideran excesivamente moderada y quienes dicen que es ambigua. ¿Se reconoce en esta crítica?**

J.M. No me extraña. He aprendido de mis contactos con el budismo el arte de no exagerar, justamente lo contrario de la tendencia a los extremismos, tan propia de la cultura de mi país natal, en el que casi todos los debates se convierten en descalificaciones mutuas, tanto si son entre políticos de dos partidos opuestos o entre teólogos conservadores y avanzados. También aprendí de Platón, a través de P. Ricoeur, que el filósofo auténtico ni pretende haber llegado a la cima del monte, ni desiste de trepar; ni habla dogmáticamente desde lo absoluto, ni se queda perdido en lo relativo del mundo del fragmento, sino que está continuamente trepando hacia una cumbre a la que no se acaba de llegar; incesantemente en búsqueda, como también decía Unamuno en su famoso ensayo *Mi religión*. Esa es la actitud hermenéutica como estilo de filosofar y hasta como modo de espiritualidad. Dicho más sencillamente, es el arte de leer: leer un libro, una obra de arte,



una relación personal, un paisaje... y, últimamente, leerse a sí mismo a través de lo otro...

**J.T. Perdona, pero le interrumpo. Quiero preguntarle sobre unos cuantos temas de ética de la vida.**

J.M. Adelante con las preguntas. Pero no prometo ser breve en las respuestas.

**J.T. ¿Qué opina de la fecundación *in vitro*?**

J.M. Que ha de ser una prolongación, no sustitutivo, del amor. Cuando en 1978 se publicó la noticia sobre el primer nacimiento por fecundación *in vitro*, hubo dos reacciones extremas: quienes daban la bienvenida a esta nueva tecnología, viendo en ella la solución ideal para todos los problemas de infertilidad, y quienes la rechazaban por considerarla antinatural. Han pasado ya más de 25 años desde entonces. Hoy no parece justificado, ni científica ni éticamente, el rechazo de esas tecnologías, ni tampoco el optimismo de creer que no plantean ningún problema. Aún hay cuestiones pendientes de solución, tanto en el terreno científico y tecnológico como en el ético.

**J.T. Por ejemplo, ¿qué preguntas?**

J.M. Por ejemplo, las siguientes: ¿Es ético escoger las características de la criatura que va a nacer o recibir una remuneración a cambio de la donación de gametos? ¿Quién debe ser considerada, en el caso de la maternidad de sustitución, como madre de la criatura nacida: la donante de óvulo, la esposa del donante de esperma o la madre gestante? ¿Cuáles son los posibles efectos de las nuevas tecnologías por lo que se refiere a sus impactos sobre el bienestar de la

criatura nacida? ¿Estamos cayendo en el peligro de la llamada “pendiente resbaladiza”, por considerar cada vez más la vida humana como un mero objeto de uso y consumo? Sabemos que la venta y “donación” de gametos se presenta convertida en negocio y comercializada. Basta consultar internet para comprobarlo. El empleo de términos como “embriones sobrantes”, “escasez de óvulos”, “subasta”, o “venta” es sintomático de la tendencia a considerar los gametos y embriones como mero material biológico de uso y consumo.

**J.T. ¿Hay que oponerse al uso de estas tecnologías?**

J.M. No. Hay aspectos positivos. Recurrir a ellas no debe interpretarse como si se utilizase el laboratorio para reemplazar la realización humana del acto conyugal.

**J.T. ¿Cómo puede hacer esa afirmación, que no parece compatible con la postura que se supone estaría obligado a mantener como miembro de una facultad de teología católica?**

J.M. No es cuestión de ética, sino de eclesiología; es decir, de qué concepción se tiene sobre la iglesia y su magisterio.

**J.T. Sobre eso quería cerciorarme de su posición.**

J.M. La pregunta sería: ¿hasta qué punto se puede disentir dentro de la Iglesia? Cuando los teólogos tratan temas controvertidos, en los que hay margen para un “dissentir lealmente” y una “fidelidad creativa”, al mismo tiempo que respetan las enseñanzas de la iglesia expresadas a diversos niveles de autoridad, se esfuerzan también por mantenerse en contacto con las situaciones reales, con lo que está ocurriendo en la vida cotidiana, así como con las aportaciones de los

nuevos datos científicos y las del pensamiento contemporáneo. Los creyentes cristianos, minoría en un contexto secular, necesitan aducir razones con capacidad de persuasión ante quienes no comparten su misma cosmovisión.

### **J.T. ¿Son dos éticas distintas, incompatibles?**

J.M. Son dos niveles de aproximación a la ética. ¿Hablamos desde una ética religiosa o desde una ética para todas las personas, independientemente de su religión? Acostumbrado a vivir en un contexto como el de la sociedad japonesa, me inclino a usar a la vez un enfoque religioso y un enfoque secular al tratar las cuestiones bioéticas.

### **J.T. ¿Se mueve así en dos niveles de argumentación?**

J.M. Exactamente. Por ejemplo, hablando a un público cristiano, se puede acentuar con motivaciones bíblicas la importancia de la protección de la vida humana aun en sus primeros estadios. Al tratar ese mismo tema en un contexto meramente de ética civil en una sociedad pluralista, se puede insistir en que, incluso quienes no admitan la presencia de una vida humana individual en esos estadios, reconocerán que hay razones de peso para que esas manipulaciones no se hagan indiscriminada e incontroladamente.

En medio de un ambiente de pluralismo, es importante evitar el atolladero de centrar el debate sobre reproducción asistida o sobre temas semejantes en la cuestión del comienzo de la vida. Sin embargo, incluso quienes no prestarían atención a argumentos apoyados en la protección de la vida humana desde sus primeros estadios, reconocen la necesidad de denunciar las ambigüedades de las nuevas tecnologías, así como el influjo en los debates actuales de muchos intereses político-económicos ocultos.

**J.T. Veo, por esta respuesta, que tiene presentes las cuestiones de experimentación con embriones o la medicina regenerativa. Siguiendo con la fecundación *in vitro*, un documento vaticano rechaza la inseminación artificial y las técnicas artificiales de reproducción.**

J.M. Sí, la Instrucción *Donum vitae*, de 1987. Efectivamente, su juicio sobre estas técnicas es negativo. Pero, curiosamente, ese documento afirma al comienzo que “estas intervenciones no han de ser rechazadas basándose en el mero hecho de que sean artificiales. Como tales, dan testimonio de las posibilidades del arte de la medicina”.

**J.T. Concretamente, ¿qué se permite y qué no se permite?**

J.M. No es cuestión de permitido o prohibido. Podemos estar de acuerdo con esa instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe y decir que las nuevas criaturas no se fabrican sino se procrean, que tienen el derecho a ser concebidas como resultado de un acto de amor y que no son un objeto de propiedad. Pero, al mismo tiempo, hemos de admitir que no siempre es fácil mantener la distinción que hace la citada instrucción entre los medios técnicos que “facilitan el acto conyugal” y los que “constituyen un sustitutivo” de dicho acto. Por consiguiente, sin dejar de estar de acuerdo en los principios, es posible disentir por lo que se refiere a las conclusiones negativas deducidas por dicha instrucción cuando se opone incluso a la inseminación artificial entre esposos. Eso es algo controvertido y discutible. Es posible un disenso respetuoso, razonable y responsable.

**J.T. O sea, de acuerdo en unas cosas y en otras no. ¿Se permite eso en la Iglesia?**

J.M. La Iglesia no es como esos partidos políticos totalitarios, en los que quien se mueve no sale en la foto. Se puede estar de acuerdo en los criterios y no sacar de ellos las mismas conclusiones. Por ejemplo, en el caso del documento citado, podemos estar de acuerdo, en sus líneas generales, con el principio que acentúa la conexión íntima de los aspectos unitivo y procreador en la unión sexual y, sin embargo, disentir de las conclusiones sacadas tanto por dicha instrucción, así como también de las de la encíclica *Evangelium vitae* (1995, n. 14) acerca del recurso a las tecnologías de reproducción humana, que son consideradas en estos documentos como sacar fuera de su contexto humano la procreación.

**J.T. ¿Cómo queda el papel de la iglesia cuando se pone a dar una enseñanza?**

J.M. Es necesario clarificar el modo de entender la enseñanza de la Iglesia en el campo moral. Se refiere más a una enseñanza parenética o exhortativa, que pretende ayudar a las personas a evitar el mal y hacer el bien. El papel de la Iglesia, como explica el cardenal Martini, no es el de multiplicar definiciones y condenaciones, sino el de ayudar a las personas a vivir más humanamente y con esperanza. La confusión entre estas exhortaciones y la doctrina moral es dañosa, porque provoca el malentendido de considerar herético lo que es meramente un disentir responsable con relación a una determinada recomendación que no tiene por qué ser considerada como una afirmación doctrinal.

**J.T. Muchos teólogos no hablan así. Hay división de opiniones en bioética.**

J.M. Sí. Y no hay que extrañarse por ello. Hay muchas cuestiones en bioética en las que las opiniones, no sólo de los teólogos, sino de los obispos católicos o las de seculares profesionales y especialistas están divididas. Por ejemplo, las cuestiones siguientes: el estatuto del embrión humano en el estadio anterior a su implantación en el útero, es decir, durante las dos primeras semanas; la contracepción; la operación quirúrgica para quedar estéril; la fecundación *in vitro* con gametos de los propios esposos, etc. Por lo que se refiere a estas cuestiones controvertidas es iluminador escuchar la voz del obispo Kenneth Untener en una reunión de la conferencia episcopal de Estados Unidos: "Ha llegado la hora de plantear estas cuestiones en voz alta. Si no lo hacemos así, estamos causando un daño notable a la credibilidad y a la unidad de esta Iglesia a la que amamos" (New York Times, Noviembre 15, 1990).

**J.T. A propósito de este comentario, le hemos oído presentar a menudo el mensaje de nuevo milenio de los obispos japoneses. ¿Qué dijeron sobre el control de la natalidad?**

J.M. En vez de descender a detalles de moralismo, se limitaron a un enfoque de principios, evitando dos extremos: "ni reducir la sexualidad a solamente la procreación, ni oponerse a ella con mentalidad contraceptiva". Dieron una visión personalista de la sexualidad humana. La Iglesia, afirmaban claramente, nunca dirá que "cuantos más hijos mejor", pero tampoco es partidaria de "evitarlos sistemáticamente, como mentalidad". Recomendaron que los

esposos deben "decidir por sí mismos, según su conciencia", según criterios de paternidad y maternidad responsables.

**J.T. En la era de las biotecnologías y los bebés-probeta, ¿qué queda de la mentalidad tradicional, que decía “los hijos, un don del cielo”?**

J.M. Lo formuló atinadamente el cardenal Lehman: “Hacemos los hijos que Dios nos da y Dios nos da los hijos que hacemos nosotros”. Hay que superar esas filosofías escolásticas decadentes que hablaban, por un lado, de un cuerpo producido biológicamente y, por otro, de un alma infundida desde fuera. El nacer humano es resultado, a la vez, del amor de la mujer y el varón y de la acción creadora divina; por eso se llama procreación. Ésta es una visión personalista de la sexualidad humana como la unión íntima de los progenitores que implica todo su ser; no se puede trazar una línea para delimitar donde acaba lo corporal y donde empieza lo espiritual.

**J.T. Pasando a temas relacionados con la sexualidad, ¿qué hacer tras una violación?**

J.M. El embarazo no debe ser el resultado de la violencia. Cuando se debatía (en el contexto de la guerra en Bosnia y Kosovo) sobre las violaciones padecidas por muchas mujeres y sobre el tratamiento requerido por estas personas refugiadas, afligidas por el trauma de la violación, los medios de comunicación plantearon con poca exactitud la pregunta sobre la permisibilidad del aborto en caso de violación. Esa manera de formular la cuestión condicionaba estrechamente la respuesta. La concepción y el embarazo es un proceso que requiere tiempo. Son diversos los niveles en que se plantean las preguntas siguientes:

1) ¿Qué hacer para impedir, si es posible, que comience ese proceso?

2) ¿En qué circunstancias o con qué condiciones sería lícito impedir el proceso de concepción tras una violación mediante el recurso, por ejemplo, de impedir la implantación en el útero de un óvulo fecundado?

3) ¿Cómo evaluar moralmente la interrupción del embarazo tras una violación, una vez que se ha constatado el hecho del embarazo? Discernir estas cuestiones diferentes, planteadas en niveles diferentes, sería el primer paso y la condición indispensable para buscar respuestas adecuadas.

Además, la violación es un acto que, con su violencia hiere la dignidad de la persona en su mismo centro. Es evidente que el embarazo no debe ser el resultado de una violencia. Esto se aplica no solamente a los casos de violación en el sentido más estricto de la palabra, sino también a otros casos de violencia más o menos disimulada.

Por ejemplo, la presión psicológica ejercida contra una mujer que encuentra difícil rechazar la demanda de una relación sexual por parte de una amistad cercana o pariente. También entraría en esta clasificación la relación sexual realizada entre los mismos esposos sin consentimiento de una de las partes, es decir, no como un acto propiamente conyugal, sino forzando la voluntad de la otra persona.

Otro ejemplo sería el caso de una mujer que no ha podido evitar una relación sexual extramarital, pero que no está en situación de responsabilizarse de un embarazo. Se plantea en estos casos la pregunta sobre si es lícito impedir que el proceso de concebir se consume.



Hay que responder que, en muchos casos, interrumpir ese proceso en sus primeros estadios constitutivos no es solamente lícito, sino hasta obligatorio. De lo contrario, la persona correría el riesgo de verse ante el dilema de asumir irresponsablemente la maternidad o recurrir a la interrupción del embarazo en el sentido estricto y moralmente negativo de la palabra aborto. La prevención de la implantación ayudaría a evitar ese dilema; la “intercepción” (que se lleva a cabo durante las dos primeras semanas) sería la alternativa razonable y responsable frente al dilema entre contracepción y aborto.

### **J.T. ¿Qué decir de las relaciones sexuales fuera del matrimonio?**

J.M. También en este caso me resulta iluminadora la orientación dada en el citado documento por los obispos japoneses. Se limitaron a mencionar que la comunicación humana entre el varón y la mujer incluye los tres aspectos de placer, amistad y reproducción, íntimamente relacionados. Acentuando la relación interpersonal auténtica, no descendieron a enumeraciones de lo permitido y lo prohibido; no cayeron en una especie de “ética del semáforo”, que se limita a indicar: “hasta aquí se puede, desde aquí no se puede”. Dieron un criterio básico en forma de tres preguntas que los interlocutores de la relación sexual deberían plantearse honradamente a sí mismos.

### **J.T. ¿Y cuáles eran esas preguntas?**

J.M.: Decía así el texto: “Por lo que se refiere a las diversas cuestiones de ética sexual, antes de precipitarnos a responderlas, estimamos necesaria una reflexión para comprender los tres criterios fundamentales siguientes:

a) Criterio de fidelidad consigo mismo: ¿Cómo actuar en el terreno de la sexualidad y el amor, de modo que se respete uno a sí mismo?

b) Criterio de sinceridad y autenticidad para con la pareja: ¿Cómo actuar en el terreno de la sexualidad y el amor de modo que se respete a la pareja?

c) Criterio de responsabilidad social. ¿Cómo actuar de modo que se tome en serio la responsabilidad social para con la vida que nace como fruto del amor?

### **J.T. ¿Solamente preguntas?**

J.M. Ese es precisamente su acierto. Me parece muy importante que estos criterios estén formulados todos en forma interrogativa; recae así sobre cada persona la responsabilidad de responderse a sí misma con sinceridad, antes de sacar por sí misma conclusiones normativas. Cada una de estas cuestiones debe plantearse la persona a sí misma y, tras responderla con autenticidad, decidir responsablemente de acuerdo con su conciencia. No es papel de la Iglesia controlar con prescripciones detalladas lo que ocurre en el interior de cada dormitorio.

### **J.T. ¿Cómo enfoca la teología el tema de la homosexualidad?**

J.M.: Antes de bajar a los detalles controvertidos, hay que empezar acentuando lo fundamental:

a) La orientación homosexual en sí misma no es un mal moral (Véase la Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la fe, *Carta a los obispos de la Iglesia católica*

*sobre el cuidado pastoral de personas homosexuales*, 1986, n. 3).

b) La comprensión de la sexualidad no debe reducirse a sus aspectos biológicos.

c) Ni la orientación homosexual ni la heterosexual conllevan inevitablemente el ejercicio de la actividad sexual. El conjunto de la personalidad no puede reducirse a la orientación y el comportamiento sexual (cf. *Catecismo de la Iglesia católica*, n. 2359).

d) Algunos textos de la Escritura en que se alude a prácticas homosexuales deben ser leídos en el contexto de denuncia de las costumbres sociales de la época; no deberían ser utilizados nunca para emitir un juicio de culpabilidad contra quienes sufren a causa de su orientación sexual (Véase la Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la fe, *Persona humana*, 1975, n. 8)

e) En lugar de concentrarse solamente en el llamado “problema de la homosexualidad”, la Iglesia debería confrontar el problema inherente a las reacciones negativas, tanto religiosas como sociales, con que se confronta este tema en la Iglesia y en la sociedad.

f) Las personas con una orientación homosexual no deberían ser discriminadas ni en la sociedad ni en la Iglesia (*Catecismo de la Iglesia católica*, n. 2358).

**J.T. Para seguir con temas delicados, vamos a ver qué hay que decir sobre el divorcio**

J.M. Sin renunciar a lo ideal, hay que ser realista. Es natural que la teología afirme el ideal cristiano. Pero ahí está el hecho inevitable de las rupturas. Quisiera citar una vez más el mensaje del episcopado japonés. Han publicado orientaciones pastorales muy abiertas. Concretamente, sobre el tema del divorcio, después de una sección larga acerca del vínculo matrimonial y de la importancia de fomentar su crecimiento en el amor, hacen una afirmación realista:

“Reconocemos, dicen, que muchos hombres y mujeres no son capaces de cumplir la promesa de amor que hicieron al casarse”. Pasan, a continuación, a dar un consejo pastoral, muy significativo por lo que implícitamente sugiere. "Hay, dicen, situaciones en las que por diversas razones la ruptura es inevitable... Estas personas necesitan consuelo y ánimo. Lamentamos que la Iglesia haya sido a menudo un juez para ellas... Cuando el vínculo matrimonial, lamentablemente, se ha roto, la Iglesia debería mostrar una comprensión cálida hacia esas personas y ayudarlas a rehacer su vida".

Desde esos supuestos, se preguntan qué actitud adoptar ante los que sufren a causa de situaciones semejantes. “Por lo que se refiere a quienes sufren porque, por desgracia, no han sido capaces de cumplir sus promesas matrimoniales, la actitud de la Iglesia debería ser la siguiente:

- 1) Tratar a estas personas como Cristo las trataría,
- 2) proporcionarles una acogida cálida y misericordiosa,
- 3) ofrecerles ayuda y ánimo a lo largo de los nuevos pasos que den en el camino de rehacer su vida.

Esperamos que quienes han pasado por el trance penoso del divorcio y han encontrado a otra persona como compañera

en el camino de la vida serán apoyados por la Iglesia con un amor materno y acogedor".

**J.T. ¿Está de acuerdo esta teología, desde la que están formuladas las respuestas de esta entrevista, con el control de la natalidad por cualquier método?**

J.M. Dicho así, se presta a malentendidos. Es preferible hablar de "regulación de la gestación", término positivo, mejor que de "control de natalidad" (que tendría el peligro de incluir el aborto) o de "contracepción" o "anticoncepción", que también tienen connotaciones negativas, a causa de los prefijos "contra" o "anti". En cualquier caso, lo importante es que el criterio no sea egoísta, ni centrado exclusivamente en el varón, y que no se incluya entre los métodos de regular la gestación el recurso sistemático al aborto, practicado a la ligera como sustitutivo de los métodos de regulación de la gestación.

Se pueden tener reservas acerca de la "mentalidad contraceptiva", pero sin caer en el extremo opuesto, es decir, en la postura de "cuantos más hijos, mejor". Para acentuar la importancia de una opción responsable por parte de los progenitores, hay un párrafo importante, aunque poco conocido, en la *Carta de los derechos de la familia*, que publicó el Vaticano en 1983:

"Por el bien de sus hijos las parejas deberán, en un clima de amor, oración y responsabilidad, considerar su propia situación con relación al número de hijos que ya tienen, el cuidado de esos hijos, la educación, la situación económica, los factores demográficos, etc., al decidir sobre el número de hijos y cómo espaciarlos".

**J.T. Pero, estas cosas ¿las dicen solamente unos pocos teólogos avanzados?**

J.M. Decía el cardinal Basil Hume (en 1980, en el Sínodo de Obispos) que quienes tienen la experiencia del matrimonio “no pueden simplemente aceptar que el uso de medios artificiales de contracepción sea en cualquier circunstancia inadmisibile” (*Origins* 19, 1980, p. 275). Así lo veía el P. Häring, en su carta abierta al Papa (*The Tablet* 30-June-1990). Hay muchos malentendidos entre los fieles con relación a la enseñanza de la Iglesia acerca de la paternidad y maternidad responsables. Los temas de contracepción y aborto no deberían tratarse nunca al mismo nivel. La encíclica *Evangelium vitae*, de Juan Pablo II (1995) reconoce que “aborto y contracepción son específicamente diferentes desde el punto de vista del juicio moral” (*Evangelium Vitae*, n. 13).

**J.T. Pero lo que se nos transmite habitualmente en muchas explicaciones es que los métodos que llaman “naturales” se permiten y los “artificiales” no se permiten.**

J.M. Me parece bien que digas “los que llaman naturales”, porque muy a menudo no son tan naturales como se cree. Pero es que hay también mucha confusión acerca del uso de expresiones como “natural” y “artificial” al referirse a los métodos de regulación de la concepción. De hecho, los así llamados “métodos naturales” pueden ser a veces usados de un modo muy antinatural. Y, a la inversa, los llamados “métodos artificiales” no tienen por qué ser necesariamente antinaturales.

Lo principal no es discutir sobre si un determinado método es artificial o no, sino preguntarse si su uso es razonable y responsable. Hay también malentendidos, como hemos visto antes, acerca de los procedimientos a usar tras un caso de violación o situaciones equivalentes con el fin de prevenir la implantación de un óvulo fecundado.

Estos procedimientos no deben ser considerados como abortifacientes, sino como contraceptivos (más exactamente habría que hablar de “intercepción”). Lo mismo puede decirse del uso de los dispositivos intrauterinos (DIU) o la llamada “píldora del día siguiente” cuando se toma durante los primeros días tras el coito. Al tratar estos temas en el contexto de una sociedad secular y pluralista, debería llevar cuidado la teología moral católica y no olvidar su situación minoritaria dentro de una sociedad plural tanto cultural como religiosamente. Por consiguiente, es necesario proporcionar razones que tengan capacidad persuasiva para quienes no compartan la misma visión de la vida.

**J.T. Veo que insiste mucho en separar el tema de anticonceptivos y el del aborto.**

J.M. En efecto, han causado daño los malentendidos provenientes de poner el problema del aborto al mismo nivel que el de la contracepción. Me ocurrió el caso siguiente en una parroquia al sur de Japón. Una madre de familia de unos treinta años había sido bautizada como católica poco antes de su boda con un católico de nacimiento educado muy tradicionalmente. Ambos provenían de un ambiente muy tradicional. En su lugar de origen les habían enseñado sobre la anticoncepción y el aborto como si fuesen problemas semejantes. Al mudarse a otra ciudad, comenzaron a frecuentar una parroquia de otro ambiente. Consultando sobre el tema del uso del preservativo, recibieron esta respuesta: “Es un mal menor, preferible al aborto”. Al final de la conferencia, me preguntó esta madre de familia qué pensaba de esa respuesta. Le dije entonces:

“¿Por qué llamar mal menor o pecado más pequeño a lo que no tiene por qué conllevar necesariamente ni mal ni

pecado? Tanto la mujer que hizo la pregunta como las demás del grupo se removieron en sus asientos. “¿Es que eso se puede decir?”, comentaban. Y, a partir de ese momento, comenzaron a atreverse a hacer más preguntas y se prolongó la reunión más de lo previsto.

Al final, una de las asistentes dijo: “Se agradece una oportunidad como ésta. Pero si lo que hemos oído hoy lo hubiese oído yo hace doce años no habría sufrido inútilmente tanto tiempo en mi matrimonio”. Precisamente por eso, para evitar este tipo de malentendidos conviene no poner al mismo nivel el aborto, la esterilización, la anticoncepción o la intercepción. Algunas maneras de hablar de moralistas cristianos, que incluso se han reflejado a veces en la redacción de documentos eclesiásticos, han contribuido lamentablemente a estos malentendidos.

**J.T. ¿Qué decir del diagnóstico sobre embriones in vitro para elegir el que se va a implantar? ¿Se puede hacer para evitar una discapacidad o para que nazca una criatura que ayude a su hermano, por ejemplo, con un trasplante de células?**

J.M. Al mismo tiempo que mantenemos la postura en contra de toda discriminación de las personas discapacitadas, así como en contra de recurrir al aborto para impedir el nacimiento de esas personas, deberíamos evitar colocar en el mismo nivel el problema del aborto selectivo tras un diagnóstico prenatal, y el tema delicado del diagnóstico genético del embrión pre-implantatorio o el del diagnóstico preconcepcional. Hay razones para tener reservas acerca de ese procedimiento; pero sería exagerado considerarlo como idéntico al del aborto selectivo. Podría considerarse en



algunos casos como un modo de impedir la situación de recurrir al aborto.

**J.T. ¿Qué piensa del debate sobre la obtención y experimentación de células-madre?**

J.M. Como es sabido, esas células son llamadas células troncales o células madre, a causa de su capacidad para reproducirse y dar lugar a una variedad de células diferenciadas, que pueden desarrollarse originando varias clases de tejidos y órganos. Desde hace más de treinta años se estaba llevando a cabo investigación sobre ellas. Pero en el año 1998 se logró un nuevo hito significativo. Se descubrió cómo obtener células troncales a partir de embriones humanos. Como para aislar estas células se requiere la destrucción del embrión humano, se ha producido un debate sobre los problemas éticos que se originarían de esa práctica.

En agosto de 2001 se decidió en U.S.A. permitir la financiación federal de la investigación sobre células troncales embrionales, pero a condición de usar solamente aquellas líneas ya obtenidas hasta ahora. En Japón, la ley contra la clonación, aprobada por la Dieta en noviembre de 1999, incluye una cláusula acerca de las condiciones bajo las cuales se podría llevar a cabo la investigación sobre células troncales. La Academia Pontifica para la Vida publicó una declaración el 25 de agosto de 2000 rechazando el uso de embriones humanos vivos para obtener células troncales. Esta declaración recomienda el uso de células adultas para obtener los mismos fines mediante un método que no origine problemas éticos.

**J.T. Esta postura ¿se debe al problema del comienzo de la vida?**

J.M. Creo que el temor a franquear en ese terreno delicado un umbral indebido está detrás de la motivación de esa postura prudencial. Para evitar pasarse por los dos extremos, conviene aclarar una cuestión previa. Hay dos maneras de argumentar en contra del uso de embriones con el fin de obtener células troncales para su uso en medicina regenerativa.

Una es la de quienes arguyen a partir del principio de que el blastocisto es ya un ser humano. La otra es la de quienes arguyen que, incluso si no lo es, hay razones poderosas para respetarlo; entre otras, la tendencia creciente a comercializar la vida. Pero una cosa es insistir en la necesidad de este respeto y otra mantener que no es aceptable moralmente ningún uso de embriones basándose en la premisa de que hay ya una persona presente en el estadio de blastocisto.

**J.T. Estamos, pro tanto, ante la discusión sobre el comienzo de la vida.**

J.M. Ciertamente, la investigación sobre células troncales nos confronta con la cuestión acerca del estatuto del embrión humano en sus primeros estadios. Las respuestas dadas a esta pregunta vienen de dos posturas extremas, como también ocurre en el debate sobre la interrupción del embarazo. Algunos dicen que el embrión en esas etapas no es más que un paquete de células. Otros dicen que ya es un individuo humano con dignidad y derechos. De hecho, no podemos decir, estrictamente hablando, que el embrión preimplantatorio (atinadamente llamado pre-embrión, pro-embrión o para-embrión) sea ya un individuo de la especie humana, sino que está en camino para llegar a serlo.

No es una mera cosa ni un objeto de propiedad. Incluso si un embrión preimplantatorio no tiene el estatuto de un individuo de la especie humana, está en camino de llegar a ello. No es un mero producto material. No podemos decir que

su destrucción sea un crimen, pero sí es cierto que plantea cierto problema ético, por ser un modo de vida humana en desarrollo, que merece respeto, no tanto por lo que es cuanto por lo que está orientado a ser.

**J.T. ¿Hay, por tanto, problemas serios en esta nueva tecnología?**

J.M. Hay, sin duda, una ambigüedad en esta nueva tecnología. Por una parte, la investigación y uso de embriones se pretende para ayudar a las personas y aliviar sufrimientos, pero también hay que reconocer que está impulsada por notables incentivos, tanto para los investigadores como para las compañías farmacéuticas que explotarán sus resultados. Puede preverse una escalada en el uso de embriones supernumerarios y, más adelante, la práctica de producirlos por técnicas de clonación con finalidad de investigar o de aprovechar la explotación de los resultados terapéuticos.

**J.T. ¿Lo decisivo es que está en juego el comienzo de la vida humana?**

J.M. Pero la cuestión acerca del comienzo de la vida humana individual no debería ser el foco de estos debates. Es importante que el público se informe e interese positivamente acerca de los criterios establecidos por los gobiernos bajo el influjo de investigadores e inversores unidos a la presión política. Es necesario poner unos límites al influjo de las motivaciones económicas en las decisiones bioéticas.

Nos fiamos mucho de la tecnología, pero falta solidaridad. Escribe Lisa S. Cahill: “Una participación ciudadana más amplia y más cuidadosa en los procesos de decisión acerca del papel social de la biotecnología es necesaria para preservar los fines tradicionales de la medicina y humanizar la vida en una

época en que están tan entrelazadas las instituciones médicas y las económicas” ( *América*, 2001-III-26).

**J.T. Entonces, ¿cómo aplicar el criterio de proteger la vida de cada ser humano desde su comienzo, dada la dificultad de trazar una línea de demarcación exacta de ese comienzo?**

J.M. Con la fecundación comienza un nuevo programa genético y un proceso continuo —promesa y destino—, que desembocará en un ser humano. El embrión pre-implantatorio es vida humana, pero aún no es “una vida humana individual”, “un ser humano”. Desembocará en serlo cuando y si se dan las condiciones para que ese proceso de constitución se consuma. A los 14 días, una vez completada la anidación en el endometrio uterino de un óvulo fecundado, esa vida humana está ya en camino de ir haciéndose un ser humano y completar su individuación.

Es un proceso continuo en el que no se ve la manera de trazar líneas divisorias. Durante los primeros 15 días no se ve el modo de probar que haya comenzado. Pasados los sesenta días, se hace más y más patente que ha comenzado. A medida que avanzamos desde la tercera hacia la octava semana las exigencias de prudencia y respeto hacia esa vida naciente son mayores, aunque no podamos trazar una línea o un punto decisivo.

**J.T. ¿Es compatible esto con la postura teológica oficial en la iglesia católica?**

J.M. La postura prudencial en documentos eclesiológicos es la de proteger esa vida desde el comienzo del proceso de la concepción (Así la *Donum vitae*, de 1987). La postura prudencial de bastantes teólogos pone la línea de protección al

menos a partir de la anidación, al término de la segunda semana. Más arriesgadamente, hay quienes creen que se puede poner alrededor de la octava semana. Pero una cosa es adoptar una postura por prudencia y otra pretender afirmar científica o filosóficamente como apodíctico lo que es controvertido.

### **J.T. ¿Cómo interpretar, en definitiva, el momento de la concepción?**

J.M. El así llamado “momento de la concepción” es una expresión del lenguaje ordinario, no del lenguaje técnico. De hecho, tal momento requiere más de veinte horas. Científicamente hablando, no hay propiamente un momento en que se pueda decir que en ese instante comienza la vida humana. No sólo el óvulo fecundado, sino incluso el ovocito y el espermatozoide antes de la fertilización son materia viva de la especie humana, pero en esos estadios esa vida no es todavía la de “un individuo humano”.

Si se entiende la concepción como un proceso, no como un instante, debemos admitir que dura al menos, al menos, dos semanas. Durante esas dos semanas tras la fertilización, un embrión puede dividirse y dar lugar a gemelos. Muchos óvulos fecundados no llegan hasta la anidación en el útero materno.

De hecho, en la historia de la teología moral son conocidos los debates no resueltos sobre la animación del feto. Reconociendo este hecho, la encíclica *Evangelium vitae* indica que incluso los debates científicos y filosóficos acerca del preciso momento de la infusión de un alma espiritual nunca han dado lugar a duda alguna acerca de la condenación moral del aborto (n. 61). Pero esta afirmación ha de ser matizada desde el punto de vista de la historia de la teología moral. Algunos famosos teólogos, como por ejemplo el dominico san

Antonino (1389-1459) discutieron la permisibilidad de abortar un feto aún no animado para salvar la vida de la madre.

Si consideramos la implantación como el momento de completarse el proceso de la concepción, estaríamos recuperando el sentido original de concebir; es decir, una mujer ha concebido reteniendo en su interior la semilla que se ha desarrollado hasta formar un embrión. En lugar de considerar las dos primeras semanas tras la fertilización como el desarrollo de un individuo ya constituido, el proceso podría considerarse como un proceso de sintetización o de constitución de un individuo humano.

**J.T. Cuando leemos las cifras sobre los abortos espontáneos en las primeras fases de la gestación nos dan qué pensar. ¿Qué reflexión haría sobre este tema?**

J.M. Nos ayudaría conocer mejor el proceso de los abortos espontáneos, tal como ocurren naturalmente. Comprender las circunstancias dentro de las que opera la misma naturaleza nos podría servir de referencia para comprender mejor lo que ocurre cuando interviene la mano humana. Antes de que lo hiciera la tecnología, ya la naturaleza ha provocado millones y millones de veces el aborto de un modo espontáneo.

El estudio de este punto nos ayudaría a clarificar la cualidad moral de la decisión de una mujer que opta por interrumpir su embarazo. Tanto el psicoterapeuta como quien atiende pastoralmente a esa persona están, sin duda, interesados en preguntar acerca de las razones que marcan la diferencia en una decisión moral, especialmente cuando la interrupción del embarazo se lleva a cabo en circunstancias que se asemejan a las del aborto espontáneo.

Esta observación no pretende suavizar la postura moral de rechazo del aborto, sino ayudarnos a tener en cuenta la

variedad de niveles de responsabilidad subjetiva. Este enfoque pastoral se haría difícil, si definiéramos la interrupción del embarazo como si fuese en todos los casos, sin más, la misma cosa”.

### **J.T. El tema del aborto, ¿es ético, político, religioso, o de todo un poco?**

J.M. Por haber convertido el tema del aborto en bandera electoral, se ha hecho daño, en diversos países, tanto a los defensores de la vida del feto como a quienes se preocupan de los problemas de la madre. En 1982, me comentaba la presidenta de la Federación de Asociaciones Femeninas Católicas de Japón la difícil situación en que se encontraba al tener que votar en la Asamblea Nacional de Asociaciones Pro-derechos de la Mujer sobre una propuesta hecha por el partido liberal acerca de modificar la ley sobre el aborto.

La propuesta favorecía un cambio en la ley entonces vigente para hacerla menos permisiva. Si ella votaba a favor de la propuesta, quedaba identificada con otras políticas del partido liberal y enfrentada así con el resto de las asociaciones pro-derechos humanos. Si votaba en contra, corría el peligro de que se la considerase favorable a la legislación permisiva. Y si se abstenía, sería criticada desde ambos lados por no definirse.

Acabó por abstenerse; pero, gracias al debate de esta cuestión dentro de la Iglesia, maduró en los dos años siguientes la postura católica. Cuando, en 1984, los obispos japoneses publicaron su carta sobre la protección de la vida, afirmaron la actitud cristiana ante el comienzo de la vida humana, pero se distanciaron explícitamente de los grupos políticos aparentemente más anti-abortistas —grupos de tendencia nacionalista, militarista y extremadamente conservadora—, y dejaron claro que el mantener una postura

en contra del aborto no tenía por qué vincularse con el votar a unos u otros partidos. “La razón, decían, para cambiar la ley actual no es política, es que está en juego el futuro de nuestra cultura”.

**J.T. En ese caso, ¿insistiría en que no es un problema religioso?**

J.M. El aborto no es un problema religioso en el sentido en que podría serlo, por ejemplo, una discusión teológica medieval sobre los ángeles o sobre la visión beatífica. Tampoco lo es en el sentido en que se podría discutir sobre una norma dentro de una iglesia; por ejemplo, el caso del celibato sacerdotal en la iglesia católica de rito latino.

Los creyentes, como seres humanos, están interesados en la defensa de la dignidad de todo ser humano, incluso no nacido. Su fe religiosa les profundiza la motivación para hacer lo que, como seres humanos, se sienten llamados a hacer: respetar y proteger la vida de todo ser humano. La fe les dice que ese ser es objeto del amor de Dios desde antes de venir al mundo y que está llamado a vivir la vida de Dios en la eternidad.

El enfoque religioso, como decía Pablo VI, no se caracteriza por decir meramente un no al aborto, en plan de prohibición, sino por decir sí a la vida positivamente y en tener para ello una motivación religiosa: el recibir la propia vida como don y no como carga, el sentido de reverencia por la vida y de agradecimiento a su Autor que ha amado a cada ser humano desde antes de nacer. De eso da la comunidad cristiana testimonio proclamándolo como un evangelio, más que imponiéndolo como una ley o amenazando con una pena.

**J.T. ¿Hasta qué punto legislar? ¿Conviene la despenalización?**



J.M. Que tiene que haber unos límites legales, lo admiten aun las posturas más extremas, así como que la legislación se hace en el contexto de una sociedad pluralista. Hay que tener bien claro que ni todo lo legalmente permitido es éticamente aceptable, ni todo lo éticamente rechazable debe ni puede ser penalizado por la ley. Desde que, en 1973, una sentencia del Tribunal Supremo en Estados Unidos fomentó la liberalización legislativa, se ha discutido mucho en diversos países este punto. Paulatinamente, se ha venido cobrando conciencia de que ni la penalización ni la liberalización resuelven los problemas humanos implicados en la interrupción voluntaria del embarazo.

**J.T. Pero al discutir estos temas habrá que aclarar cuándo empieza una nueva vida humana. ¿Quién lo determina, los biólogos, los juristas o los teólogos?**

J.M. Ha habido exageraciones por ambos lados. Se han violentado los datos biológicos para justificar una postura tomada de antemano; por ejemplo, la legalización del aborto hasta el tercer mes. Por otra parte, se ha hecho decir a la biología más de lo que ésta puede decir para justificar la postura prudencial de proteger la vida desde el comienzo del proceso de la fecundación.

Pero la pregunta por el comienzo de la vida individual no lo resuelve todo. Algunos malentendidos surgen por confundir la pregunta sobre cuándo comienza la vida humana individual y la pregunta sobre qué hacer una vez comenzada esa vida, si se presentan situaciones límite de dilema entre protegerla y proteger otros valores en conflicto con ella. Eso ocurre en el caso de legítima defensa frente a un agresor o en el de no poder proteger a la vez la vida de un feto y la de su madre.

## **J.T. O sea, que hay que escuchar a los biólogos**

J.M. Por supuesto. Muchos malentendidos tienen su origen en la ignorancia del dato científico. Aunque la sola ciencia no nos resuelva el problema del comienzo de la vida, tampoco podemos tratarlo prescindiendo de ella. En épocas en que creían que había un homunculus, un ser humano diminuto, como en miniatura, dentro de cada espermatozoide, era explicable que pensarán que la mera pérdida de líquido seminal equivalía a muchos abortos.

Hoy día no se le ocurriría decir eso ni al más estricto de los moralistas. Manteniendo los criterios de respeto a la vida y la persona, el cambio de los datos concretos biológicos hace sacar de los mismos criterios conclusiones distintas. Igualmente podríamos decir que una cosa es defender la vida de cada ser humano desde el comienzo y otra estar seguros acerca de la definición exacta de ese comienzo.

El mismo documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre el aborto decía, en 1974, que, en la duda sobre dónde comienza la vida humana individual, optaba por protegerla desde el comienzo del proceso de la fecundación, pero no se comprometía con una definición científica o filosófica sobre ese comienzo.

**J.T. Tanta fuerza como se pone en el tema del aborto ¿no habría que ponerla igualmente en el tema de los que mueren de hambre?**

J.M. Es cierto que hay que corregir incoherencias en la defensa de la vida. Sería desproporcionado limitarse a defender la vida en el tema del aborto y no hacerlo con igual celo en otros temas, como el de la violación de derechos humanos en los países en vías de desarrollo por parte del

llamado primer mundo y también, por supuesto, dentro de éste. Sería incoherente limitarse a combatir el aborto sin hacer nada por mejorar la educación sexual o por contribuir a que disminuyan las causas sociales del aborto. También lo sería estar en contra del aborto y a favor de la pena de muerte; o viceversa, estar a favor del aborto y en contra de la pena de muerte. De hecho, se adoptan ambas posturas contradictorias por razones de intereses ideológicos o de partido político. Tampoco la iglesia y la teología se han visto libres de caer en semejantes contradicciones.

### **J.T. ¿Cómo tratar los casos-límite excepcionales?**

J.M. Hay que evitar dos extremos: el de no reconocer lo excepcional y el tomar las excepciones como paradigma para juzgar desde ellas todos los casos. Ya en los manuales tradicionales de moral católica se admitían los casos-límite excepcionales del embarazo ectópico, el feto anencefálico o el cáncer de útero con peligro de vida para la madre. Estas excepciones, se solía decir, dependen de circunstancias no elegidas a capricho y, por tanto, no hay peligro de que se abra la puerta a excepciones irresponsables.

Hoy día los avances tecnológicos en medicina han anulado situaciones que hace años preocupaban. En los años cincuenta todavía se hablaba de no permitir un aborto que se consideraba “directo” cuando, si no se hacía nada, perecerían madre y feto, y si se extraía el feto, se salvaba a la madre. Actualmente, apenas se hallará moralista que lo diga así. Ya en 1973 decían los obispos belgas, hablando sobre estos casos, que cuando hay dos vidas en peligro y no se pueden salvar las dos, debemos hacer por salvar la que está en nuestra mano salvar. Con parecida formulación lo repitieron, en 1984, los obispos japoneses.

El P. Häring, conocido teólogo moral redentorista —uno de los principales moralistas católicos del siglo XX— cita este caso relatado por un médico en los años setenta:

“En cierta ocasión fui llamado para operar a una mujer en el cuarto mes de embarazo para quitarle un tumor uterino. En el útero había numerosas venas varicosas muy finas y frágiles que sangraban profundamente, y los intentos de sutura sólo agravaban la sangría. Por tanto, para librar a la mujer de la sangría de muerte, abrí el útero y extraje el feto. Estaba satisfecho de lo que había conseguido, ya que el útero de esta mujer permaneció ileso y podría tener hijos más adelante. Pero hube de descubrir más tarde, de parte de un moralista, que lo que yo había hecho, aunque de buena fe, era a sus ojos objetivamente malo. Me dijo que yo estaba autorizado para extraer el útero sangrante con el mismo feto, pero no para interrumpir el embarazo dejando intacto el útero. Esto último, me dijo, constituía una interrupción inmoral del embarazo, mientras que lo otro habría sido indirecto, como en el caso de un útero canceroso”.

Hasta aquí las palabras del citado médico. El caso es viejo y nos dicen los ginecólogos que apenas se da hoy. Pero, desde luego, lo raro sería encontrar hoy un moralista serio que tome tan al pie de la letra la distinción de directo e indirecto en un caso semejante. El P. Häring lo comentaba así:

“Desde que el doctor, en esa situación, puede diagnosticar que no puede salvar a los dos, y que puede salvar a la madre si interviene directamente, él acepta la única oportunidad que le queda de servir y proteger la vida humana. Salva la vida de la madre, al paso que no priva al feto de su derecho a la vida, ya que de todos modos no

habría sobrevivido. Además, la conservación de la fertilidad de la madre es un servicio adicional a la vida”.

Hasta aquí el texto del P. Häring. En otros casos más problemáticos, en que hubiese posibilidad de salvar o bien al feto o bien a la madre, habría que ver caso por caso qué es lo más recomendable. No se sigue que necesariamente tenga que ser siempre la misma respuesta predeterminada. Pero para poder dar este tipo de respuesta hay que tener una moral que, en vez de obsesionarse tomando al pie de la letra las distinciones de “directo-indirecto” u otras semejantes, sea capaz de enjuiciar los casos de conflicto de valores desde el criterio que santo Tomás llamaría la virtud de la prudencia. Esa es la clase de moral fundamental que he propugnado en el libro *Moral de interrogaciones*.

### **J.T. ¿Cómo ayudar a la mujer que, junto con el feto, es también víctima del aborto?**

J.M. En cierta ocasión dediqué una charla de dos horas a un único punto: ¿cómo insistir en la denuncia fuerte de las causas sociales del aborto y de la permisividad en nuestra cultura y, al mismo tiempo, sin justificar el aborto, ser comprensivo con la mujer que, en situaciones dramáticas se ve impelida a esa opción no deseable para ella? Al final de la charla dos personas levantaron la mano para hacer preguntas. La primera se fijó en la palabra “comprensión”, que yo había usado, y la segunda señaló las palabras “denuncia” y “permisividad”, que yo también había usado. La primera dijo: “Usted habla de comprensión, pero eso es abrir la puerta al aborto”. La segunda dijo: “Usted habla de denuncia y permisividad, pero no comprende el problema de la mujer”. Me quedé perplejo, sin saber cómo responder, pues

precisamente esos eran los dos extremos que yo había tratado de evitar a lo largo de las dos horas de charla.

**J.T. ¿Adopta la Iglesia esa postura, a la vez comprensiva hacia la persona y denunciadora del problema social?**

J.M. Muchas veces lo ha hecho. Si alguna instancia no es nada sospechosa de justificar el aborto ni de adoptar una postura condescendiente o demasiado permisiva en este tema, es precisamente la Congregación para la Doctrina de la Fe. Pues bien, en su declaración de 1974, sobre la interrupción voluntaria del embarazo dice: “Si las razones aducidas para justificar el aborto fueran claramente malas o faltas de peso, el problema no sería tan dramático”. Es decir, que aunque no justifique el aborto, reconoce el peso de algunas razones y admite que quienes las aducen no son personas de mala voluntad. Es un ejemplo que invita a mirar el problema humano de esas decisiones nada fáciles ni agradables para quien las toma.

En la carta pastoral de los obispos japoneses, en 1984, se hablaba de tres clases de abortos: trágicos, dramáticos y a la ligera. Acerca de los abortos trágicos en situaciones límite dijeron:

“Hagamos por salvar la vida que está en nuestra mano salvar y, en caso de conflicto, optemos responsablemente por el camino que conduce a un mayor respeto a la vida”. Para los abortos a la ligera tienen una palabra de reprobación tajante y breve. Pero dedican más espacio a la tercera clase de abortos, ni trágicos, ni a la ligera. Son, dicen, dramáticos, van acompañados de dudas y sufrimientos, no los podemos justificar, pero tenemos que tener una gran comprensión pastoral para con estas personas.

En ese contexto dicen los obispos japoneses: “No olvidemos que la víctima del aborto no es sólo el feto, sino también la madre. No olvidemos que la responsabilidad de proteger la vida naciente no carga sólo sobre la mujer, sino también sobre el hombre; no sólo sobre la pareja, sino sobre quienes estamos alrededor”.

**J.T. Puesto que ha salido a primer plano el tema social y político, una pregunta sobre ese aspecto. ¿Hasta qué punto puede un profesional creyente cooperar al mal inevitable?**

J.M. La tensión entre las convicciones morales de un profesional y las políticas de administración pública en el sector en que ese profesional trabaja suscitan problemas delicados. Hay, sobre todo, dos clases de problemas.

En primer lugar, por ejemplo, el del profesional que se opone a realizar o a cooperar, en el sentido estricto de la palabra, a una interrupción del embarazo. Esto suele resolverse amparándose en la objeción de conciencia. Un segundo problema más delicado es el relativo a una cooperación en un sentido muchísimo más amplio.

Por ejemplo, lo que sucedió hace unos años en USA con la religiosa Agnes Mary Mansour, personalmente opuesta al aborto, pero implicada por su trabajo de asistencia social en un organismo público en el que, a la hora de distribuir recursos de seguridad social —incluidos los costes del aborto—, se preocupaba de que no se discriminase a los más pobres del país. Hubo conflicto con las autoridades eclesiásticas y la obligaron a dejar su congregación religiosa por temor al malentendido de que estaba cooperando a la aprobación social del aborto. Pero hubo obispos y teólogos que la defendieron, apoyándose en que no estaba

favoreciendo ni defendiendo el aborto, al que clara y públicamente se había manifestado contraria.

Lo que estaba haciendo, dentro de una situación de hecho no deseable y en el marco de una sociedad pluralista, en la que la moral entra en conflicto con las políticas de administración pública, era cooperar a la disminución del mal que estaba en su mano disminuir.

**J.T. ¿Se puede adoptar esta postura desde un criterio de teología moral católica?**

J.M. Sin duda alguna. En este caso el criterio moral se podría formular así: Cuando no puedo con mis recursos apagar el fuego del monte, empleo esos recursos en hacer cortafuegos para que no se extienda, en vez de emplear esos recursos en vano. Limitarme al esfuerzo de apagarlo sería inútil. Y, desde luego, no haría ningún bien limitándome a gritar contra los que provocaron el incendio. Cuando no podemos extinguir el foco de infección de una epidemia, concentramos los recursos de que disponemos para evitar que se extienda. Tratamos de controlar, al menos, lo que no podemos extinguir. Esto no significa, ni mucho menos, que estemos a favor de la epidemia ni que cooperemos a ella. Estamos impidiendo aquella parte del mal que está en nuestra mano impedir.

**J.T. ¿A qué se refiere al hablar del cambio de actitudes ante la vida humana.**

J.M. Aunque no nos guste, y aunque no por eso justifiquemos el aborto, es un hecho indiscutible, ante el que no podemos cerrar los ojos, que en las tres últimas décadas se ha hecho cada vez más fácil abortar. Fácil, por la tecnología con que se hace. Fácil también por la mentalidad ambiental, que le resta importancia. Esta facilidad ha repercutido en la



manera de percibir al feto. Es un hecho en nuestra cultura actual que, por desgracia, muchísimas personas (no sólo la madre que se plantea si interrumpe su embarazo) no perciben al feto como un ser humano.

Repito, para evitar malentendidos, que el aumento estadístico de quienes participan de esa mentalidad no es argumento para justificarla. La mera mayoría estadística no puede convertirse en criterio moral. Pero el hecho está ahí y no podemos cerrar los ojos ante ello. Junto al problema de los millones de fetos abortados en todo el mundo, está el de muchos más millones de personas que, aunque ni abortaron ni colaboraron al aborto, participan de la mentalidad permisiva respecto a él.

Hay aquí un problema cultural serio, —tan grave, al menos, como el del aborto—, que nos tendría que preocupar, aparte de otros criterios morales o religiosos, a cuantos nos sintamos responsables del futuro de nuestra civilización, del futuro de la vida y del futuro de la humanidad.

Este problema ha surgido tanto a propósito del comienzo como del fin de la vida. Los avances tecnológicos nos han dado más control sobre la vida humana. Han aumentado las perplejidades. Llevamos ya más de tres décadas de un cambio radical en las actitudes con respecto al nacer y al morir. Ambos se han medicalizado tecnológicamente, tienen lugar rodeados de una medicalización que salva muchas vidas, pero que también facilita lo contrario.

Culturalmente se viven estas situaciones muchas veces como una carga, más que como una situación con sentido humano. El nacer se percibe a veces más como carga que como don y el morir se ve más como algo que hay que mantener lo más alejado posible de la vida cotidiana. Tanto el nacimiento como el duelo han ido desapareciendo como acontecimientos de la vida cotidiana de las familias y tienen lugar en la asepsia de clínicas y tanatorios. Esto tiene que ver,

naturalmente, con el sentido que damos a nuestra vida. Tanto cuando nace una persona con una deficiencia física o psíquica, como cuando muere una víctima de la violencia, ¿cómo reaccionamos?

En la vida diaria, ante el nacimiento y muerte en la familia, ¿cómo acompañamos la vida naciente y muriente? ¿Con qué actitudes? ¿Cómo humanizamos o deshumanizamos esos momentos, esos procesos decisivos del nacer y del morir? ¿Cómo repercute el marco de la vida cotidiana en nuestros enfoques de estos temas?

La manera como en el marco de la vida cotidiana unos padres y madres o una familia y los de su alrededor acompañan la venida al mundo de sus hijos ya mayores o hijas, así como la manera como esos hijos e hijas ya mayores acompañan el alumbramiento hacia la vida eterna de sus progenitores influye en el enfoque que damos en nuestra cultura y sociedad a los problemas éticos en torno al nacer y al morir. (Estoy repitiendo casi textualmente palabras del presidente de la conferencia episcopal alemana, hoy cardenal Lehman, a los obispos europeos en 1985).

Hoy podemos, decía el citado cardenal, ayudar más que antes a controlar los procesos de nacer y morir. Pero podemos manipularlos peligrosamente de modo que nos deshumanice. Los problemas éticos en torno al comienzo y al fin de la vida no afectan solamente a la persona individual. Son problemas de nuestra cultura.

Tenemos que ayudarnos mutuamente, crear la base cultural necesaria para pensar estos problemas en común y dialogar sobre ellos. Ni el extremo de dejarlos a la conciencia individual ni el extremo de querer arreglar las cosas penalizando legalmente arreglan el problema de fondo, que es un serio problema cultural humano. Perdidos en discusiones políticas, religiosas y éticas, olvidamos a veces este problema cultural humano.

Ni el cargar la responsabilidad sobre los individuos ni el hacerla recaer sobre el Estado son salidas suficientes al problema. El nacer y el morir son problemas culturales humanos, son cuestiones antropológicas que nos afectan a todos y nos implican a todos en una responsabilidad común hacia el futuro de la humanidad. Cuando ese futuro se ve desde una perspectiva cristiana esa responsabilidad aumenta aún más.

### **J.T. ¿Una palabra final del teólogo?**

J.M. Sí, un criterio evangélico. En la comunidad cristiana quisiéramos imitar la actitud positiva de Jesús ante la persona y la vida, en vez de quedarnos en lamentaciones y condenaciones o comentarios negativos. Que aprendamos de Jesús de Nazaret a denunciar el mal sin condenar ni insultar a quien lo hizo; a comprender a la persona, aunque no justifiquemos sus actos; a formar comunidades testimoniales a favor de la vida y la persona, para que todos tengan vida abundantemente.



## JESUITA MURCIANO EN BIOÉTICA

(Diario “Tribuna la Muralla”, 2004)

Emilio Masiá

Juan Masiá Clavel, murciano y sacerdote jesuita. Después de 30 años en la Universidad de Sofía, en Tokio toma posesión de la cátedra de Bioética en la Universidad Pontificia de Comillas, en Madrid. Tiene publicadas en japonés obras sobre Filosofía Antropológica, Teología Moral y Bioética. De la colección “Serendipity”, de “Desclée de Brouwer”, Bilbao, figuran: *Aprender de Oriente: Lo lento, lo cotidiano, lo callado* (1998), *Para ser uno mismo* y *De la opacidad a la transparencia* (1999). Su talante hermenéutico y actitud mediadora entre tradición y contemporaneidad entre Oriente y Occidente, se refleja igualmente en bastantes obras más. Últimamente, acaba de publicar *El despertar de la Fe*, (Ediciones “Sígueme”, 2003) y *Fragilidad en Esperanza* (“Desclée”, 2004).

A Juan Masiá hay que hacerle preguntas y dejarle que responda con otra interrogante; te regale una sonrisa si rozas la ignorancia o la osadía, y te cuente anécdotas inefables acerca del zen japonés y la simplicidad del vacío que te conduce al Todo.

Precisa vivir a cada instante, y vitalismo tal no se produce más que por los cauces del otro —olvidándose de sí—, y el ágape continuo del amor como premisa de vida. Ha ejercido de profesor de Antropología Filosófica y de Bioética en la Universidad de Sofía, en Tokio, desde 1973. Juan Masiá, este sacerdote jesuita nacido en Murcia en 1941, imparte ahora sus enseñanzas en la cátedra de Bioética de la Universidad de Comillas, en Madrid, donde acaba de tomar posesión de ella.

Al regreso de Coimbra, con ocasión de la presentación de su último libro *Sabiduría de Oriente*, traducido al portugués, le abordo en el avión durante el viaje de vuelta a Madrid y conversamos.

## **Para empezar, y a bocajarro: ¿podemos decir hoy en día que lo de “ir de misiones” pasó de moda?**

Desde finales del siglo XIX, a la primera mitad del XX, se hablaba del “siglo de las misiones”. Tras el concilio Vaticano, muy viva la problemática norte-sur, se habló más de “misión y liberación”. En la década de los setenta, la palabra clave fue “inculturación”. Luego se habló de “nueva evangelización”, en el contexto de lo que hoy califica otra palabrita de moda como la era de la “globalización”. Ahora, de cara al siglo XXI, la asignatura pendiente es el encuentro de las religiones. No ha hecho más que empezar. Y creo que aún tardará más de cien años, calculando con optimismo.

### **Entonces, ¿lo verán mis hijos?**

Puede que sí, o quizás mis sobrinos-nietos...

### **¿Aceptamos la denominación tradicional de misionero?**

Suelo repetir que el “misionero es el misionado”, y el “evangelizador, evangelizado”. Creía uno que iba a llevar a aquella cultura un evangelio que ya tenía asimilado, pero al cabo de los años te das cuenta de dos cosas: uno no lo tenía tan asimilado, y además ya estaba presente de mil maneras ese evangelio en aquella cultura, antes de que uno lo llevara. El Espíritu siembra mucho antes de que el sembrador acuda a sembrar la semilla.

### **¿Qué piensas de la “misión” en Europa por parte del Islam?**

No sólo del Islam. También del Budismo. Son fenómenos nuevos en la historia. Unas minorías no apoyadas por ningún gran poder colonizador conviven, con una mezcla de encuentro y de conflicto, en el seno de nuestro mundo al que plantean un reto cultural. Esto obligará a plantearse la autenticidad de la propia fe o la carencia de ella, a la vez que nos hará abrirnos al diálogo con quienes vienen de fuera, para aprender unos de otros, transformándonos mutuamente.

### **¿Fuera de la Iglesia no hay salvación?**

Esa frase quedó anticuada hace casi cincuenta años. No hay que poner fronteras a la acción del Espíritu, que actúa también a través del pluralismo religioso.

### **Entonces, ¿para qué ir a las misiones?**

Desde luego, no para colonizar. Tampoco en plan paternalista ni dominador. En vez de ir a enseñar, hay que ir a aprender de todas las gentes. Es algo así como lo que ocurrió en el encuentro entre el apóstol Pedro y el extranjero Cornelio. Si Pedro no se hubiera sentado a la mesa con Cornelio, la Iglesia no se habría abierto al mundo no judío. Y si Cornelio no hubiera tenido interés en charlar con Pedro, no se habría encontrado con la buena noticia de Jesús. Nosotros vamos a otros países y culturas a transformarnos mutuamente; nos necesitamos recíprocamente, para colaborar con la Iglesia local y construir junto con las otras religiones “la otra misión”.

### **¿Qué quiere decir eso de “la otra misión”?**

Que, en vez de obsesionarnos en convertir a la otra persona para atraerla a nuestro grupo, nos ayudamos mutuamente a convertirnos todos al misterio que nos envuelve

globalmente y da sentido a la vida. En medio del mundo actual, los miembros de diversas religiones aúnan sus esfuerzos para invitar a un despertar de la religiosidad, se unen en una misión común, que repercute en la convivencia y la paz mundial. Ésa es la otra misión. La tarea del siglo XXI.

### **Hablemos algo más de “inculturación”.**

Pondré un ejemplo. El otro día en Murcia me obsequiaban con delicioso cordero asado. Era excelente, pero no quise tomar demasiado y me excusé alegando no estar acostumbrado a comidas tan fuertes. La reacción no se hizo esperar: “Claro, llevas tanto tiempo en Asia que estás ya muy inculturado allí”. Éste es un ejemplo de malentendido acerca de la inculturación. No hay que confundirla con la adaptación. No consiste la inculturación en celebrar misa con kimono o comer con palillos japoneses. Es algo más hondo. Inculturación de la fe es el fenómeno que se produce cuando una comunidad creyente, bien arraigada en su propia cultura, expresa su fe desde dentro y con el lenguaje de esa cultura. Ésta es también una tarea apenas comenzada. Lo mismo que el diálogo interreligioso, será la tarea del siglo XXI.

### **Y refiriéndonos al siglo XXI: ¿cómo se conjugan Bioética y avances en clonación de células madre?**

Este debate, al politizarse, se bloquea por la confrontación de posturas extremas: quienes se oponen a cualquier uso de esas tecnologías, y quienes quieren dar luz verde a cualquier experimentación sin límites. En 2002 me vi implicado en Japón en estos debates, con motivo de discutirse la legislación japonesa que prohibió la clonación humana con fines reproductivos y reguló el uso con fines terapéuticos de embriones excedentes en la fecundación *in vitro*, dejando una



puerta abierta para posibles recursos a tecnologías de clonación en el futuro, aunque con finalidad no reproductiva.

Como representante de la cátedra de Bioética en nuestro Instituto de Ciencias de la Vida de la Universidad de Sofía, en Tokio, expresé mi opinión favorable a dicha legislación, que me pareció, y me sigue pareciendo, bastante equilibrada. En efecto, basándose en el respeto debido al germen de vida en proceso de formación, pone dicha ley condiciones muy estrictas de control social a su manipulación.

**Es decir, que estando entre dos aguas habrá que decantarse entre Ciencia o Religión...**

No se trata de enfrentar Religión y Ciencia, ni de elegir entre una y otra. Lo que no se puede hacer es un uso ideológico o partidista ni de Ciencia ni de Religión. Desde el punto de vista científico quedan aún interrogantes por resolver acerca de las expectativas terapéuticas de esas tecnologías. Y desde el punto de vista teológico (y también filosófico) no están resueltas las incógnitas en torno al estatuto del embrión humano en sus primeras etapas de constitución durante el proceso de concepción, especialmente en las dos primeras semanas.

**Entonces, ¿no es cuestión de aborto?**

No. Es distinto. No hay que mezclar las cuestiones. Pero hay que evitar los extremos. Ni se pueden prohibir tajantemente en nombre de la ética esas experimentaciones, ni se deben dejar a la iniciativa privada sin ninguna regulación social.

**¿Sí a la vida, pese a determinadas legislaciones?**

Una cosa es el sí a la vida, y otra el debate sobre cómo legislar para protegerla en una sociedad plural. Hay muchos malentendidos. Por ejemplo, despenalizar un comportamiento no significa aprobarlo o recomendarlo. Como dice Juan Pablo II: “la convicción de fe no se impone, se propone”. Los creyentes pueden y deben ser fieles a su convicción de fe, pero sin empeñarse en imponerla en una sociedad plural.

**Descubro una foto curiosa entre sus papeles del último congreso: un obispo occidental cuya cara me suena, y un oriental sonriente, para mí desconocido.**

Los dos fallecieron el año pasado. A la derecha, está el obispo brasileño Helder Cámara. A la izquierda, estrecha su mano sonriente Nikkyo Niwano, fundador de una rama de budismo laico contemporáneo. Estuvo como observador en el Concilio Vaticano II y se entrevistó con los tres últimos papas. La foto está tomada con ocasión de la concesión del premio de la paz al obispo brasileño por parte de la fundación budista que lleva el nombre del mismo Niwano. A mí me han invitado a hablar en sus iglesias en diversas ocasiones.

**¿Algo interesante de esa experiencia?**

El pasado 15 de febrero, el día en que se conmemora la entrada en el Nirvana de Gautama el Buda, me pidieron que tuviera la homilía en su asamblea comunitaria del barrio de Nerima. Se reunieron trescientas personas. Compartí con esa comunidad una media hora entonando el *Sutra del Loto*. A continuación, tras hacer una reverencia profunda ante su altar, les hablé del texto del Evangelio de san Juan en que Jesús dice que “si el grano de trigo no muere, se queda solo sin dar fruto”.

**Lo de “hacer una profunda reverencia” les preocupará a quienes con escrúpulos de ortodoxia, ¿no pensarán que se incurría en adorar dioses ajenos?**

Mientras entonaba junto a la comunidad sus escrituras o cuando hacía una reverencia ante el altar, yo no estaba haciendo comedia; no era fingido, estaba participando de una experiencia religiosa. Tampoco me sentía obligado a decirle a mi Dios, en voz baja, algo así como “esto va para ti, no para otros dioses”. Lo que sucedía era que yo me estaba sumergiendo en la memoria cultural de la otra religión que, desde ese momento, dejaba de ser simplemente “otra”. Y es que, por debajo de las interpretaciones de la religión, está lo hondo de la religiosidad vivida. En ese nivel ha de comenzar el encuentro interreligioso.

**Al hilo de esto, ¿no hubiera sido más razonable un funeral, en Madrid por las víctimas del 11-M, más abierto y ecuménico?**

Por supuesto. Cuando falleció el emperador japonés, católicos y budistas juntos reclamamos que se cumpliera la separación de Iglesias y Estado, según la Constitución. Nos hicieron caso y el funeral de Estado quedó separado de la ceremonia sintoísta. Yo hubiera deseado un funeral interreligioso para las víctimas del 11-M.

**¿Es el terrorismo, en nuestros días, una especie de religión fanatizada?**

Lo es el terrorismo y lo es también la justificación pseudorreligiosa de la guerra, bajo capa de lucha contra el terrorismo. Ambos coinciden en el fanatismo, dogmatismo e

intolerancia, que son la mayor amenaza a la convivencia pacífica.

### **¿Cómo incide el fundamentalismo “islámico” en los acercamientos?**

Cualquier fundamentalismo, sea del signo que sea, es un freno al diálogo y una distorsión de la religiosidad. Es más fácil para un católico postconciliar entenderse con un budista o un musulmán tolerantes, que con un católico integrista.

### **¿Están más cerca los budistas de nosotros que nosotros de ellos?**

Según qué budistas sean ellos y según qué cristianos seamos nosotros. Un budista fiel al espíritu de Gautama y dispuesto a dialogar con el mundo de hoy, es lo más cercano a un cristiano fiel al evangelio de Jesús y abierto a los signos de los tiempos, como decía Juan XXIII, el papa del Concilio. Así que te devuelvo la pregunta: ¿en qué grado de cercanía te encuentras?

**Vaya, se cumplió la profecía del prólogo. Con Juan Masiá las preguntas rebotan como un boomerang y el entrevistador resulta entrevistado.**

# LA RELIGIÓN NO DEBERÍA SER OBLIGATORIA NUNCA

(“EL Periódico”, 16 diciembre 2005)

Margarita Sáenz-Díez de Trías

Juan Masiá defiende una moral sin semáforos, pero con una brújula que indique el camino. Es una autoridad en las grandes cuestiones éticas de la vida y el diálogo intercultural e interreligioso. Ha vivido 25 años en Japón, en donde fue catedrático en el Instituto de Ciencias de la Vida, de la Universidad de Sofía. Defensor de la ética como amiga del progreso, reclama un pensamiento adulto en los cristianos y se sorprende de la insistencia de algunas autoridades eclesíásticas en dictar moralidad a la sociedad civil. *Tertulias de Bioética* (ed. Sal Terrae) refleja su actitud, basada en criterios no tajantes, que incluyen continuas preguntas y que apuntan hacia una moral de interrogantes.

**¿Es así?**

Sí. La moral no debe ser de semáforo, rojo o verde, sino de faro, de brújula que te señala el norte. Pero el que tiene que caminar eres tú, aunque a veces sea en la oscuridad.

**La posición de la Conferencia Episcopal Española sobre la enseñanza de la religión católica, los preservativos o la investigación con células madre está generando rechazos...**

Yo también lo creo de ese modo. Y lo subrayaría porque he conocido otras conferencias episcopales, y no todas son así. No son un absoluto, un ídolo.

## **Hay orientaciones imposibles de seguir para muchos cristianos.**

Los cristianos deben seguir a Cristo y pasar a ser adultos. Si les tratamos como niños, no se formarán nunca.

## **Defiende disentir desde dentro.**

Eso no gusta a alguna parte de la jerarquía. Pero ésta también tiene que convertirse, como decía Pablo VI. La Iglesia entera ha de hacerlo.

## **Intransigentes hay muchos.**

La intolerancia, el fundamentalismo y el fanatismo no son evangélicos.

## **¿La enseñanza de la religión debería ser obligatoria y evaluable?**

La religión en general no debería ser obligatoria nunca en ningún sitio. Yo he enseñado religión a no creyentes en la universidad de Japón como asignatura optativa, no evaluable, que es la mejor manera de enseñarla. No concibo ni la obligatoriedad ni la evaluación.

## **¿Cómo lo plantearía?**

En todas las asignaturas, en la historia, en la lengua, el arte, hay que ver cómo tratamos el hecho religioso. Cómo a nivel de familia, de vida cotidiana, creamos condiciones para que haya experiencias religiosas. Eso es lo fundamental, y eso no se subsana con ninguna obligatoriedad y con ninguna evaluación.

**La Iglesia Católica insiste en desaconsejar la utilización del preservativo incluso en África, en donde el sida hace estragos.**

Ésa es una opinión, pero ni es una cuestión de fe ni es un dogma ni es una cuestión de moral ni es un tema de obediencia. Creo que no sólo está permitido, sino que sería hasta irresponsable no usarlo cuando hace falta para prevenir un contagio, o para impedir un embarazo no deseado o irresponsable o para que no se produzca una situación de aborto.

**Lo del preservativo se pretende apoyar en bases científicas.**

No es papel de la Iglesia ni el prohibirlo ni el recomendarlo. No es misión suya, además es una cuestión muy secundaria. Los problemas morales son otros. El hambre en el mundo, la paz y la guerra, la tortura, los derechos humanos. Todo eso es mucho más serio. Lo del preservativo tenía que estar superado y de hecho lo está en muchas partes del mundo. Aquí es una ridiculez que se hable de ello.

**¿Consideraría aborto el fin del embrión antes de que éste anide en el útero?**

Decir estas cosas en un minuto se presta a malentendidos. Científicamente y éticamente hay mucha controversia sobre el comienzo de la vida. Hay una opinión que se hace cada vez más evidente: que la vida, por muy pronto que comience no se inicia antes de la implantación y como muy tarde hacia la octava semana.

**Hay quienes atacan duramente el aborto, pero se mantienen en silencio ante la tortura.**

Eso ha sido muy típico. Posturas acérrimas en contra de la guerra han estado a favor del aborto, y personas muy defensoras de la vida han dicho sí a la guerra con demasiada tranquilidad. Unos y otros han sido incoherentes.

**¿Qué opina sobre la investigación con células madre?**

Es una cuestión que requiere prudencia. Científica y éticamente hay cuestiones que deben seguir estudiándose, pero no se puede decir un no a priori.

**Los embriones sobrantes de la fecundación in vitro ¿pueden ser un buen campo de investigación?**

Así es, pero debe estar regulado, como ocurre en Japón. Allí se ha legislado poniendo condiciones muy estrictas sobre quién da el consentimiento para su uso, cómo se evita que esto se comercialice.



## RETROCESO CON JUAN PABLO II

(Diario de Noticias de Álava, 2006)

Axier Burdain

Es la primera vez que visita Vitoria, aunque tras contemplar los verdes que acumula el paisaje asegura que “con unos bambúes sería como Japón”. Tras cinco lustros en el país del sol naciente, regresó a España para dirigir la cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia de Comillas.

### **¿Qué opinión le merece el hecho de que el Papa haya hablado del proceso de paz en Euskadi?**

Ratzinger es muy inteligente. Yo, personalmente, no dispongo de demasiados datos al respecto, pero pienso que en este tipo de temas, si algún papel ha de desempeñar la Iglesia, ha de ser el de mediador a favor de la paz.

### **¿Cree que la Iglesia interviene ya en el proceso?**

No estoy al día de lo que hace, pero imagino que sí. Quiero suponer que está jugando un papel dentro de todo este proceso. Quiero pensar que así. Es lo suyo.

### **¿Cómo explica las diferencias entre el obispado vasco y la Conferencia Episcopal?**

A mí, lo del otro día me pareció completamente ridículo. Que preparando hace tiempo un documento que tenían ya encima de la mesa, el portavoz no le pregunte a Blázquez sino que le pregunte a Rouco por teléfono y que diga el portavoz ese día, saliéndose de su papel, una declaración de que esto es

insuficiente y quede mal Blázquez, como sí, a pesar de ser el presidente no contase para nada... Luego, cuando habla cuenta una cosa mejor, pero da una impresión de... ¿Quién manda aquí? Da la impresión de que Blázquez no manda y que el otro, que ya no es el presidente, sí. Eso es política eclesiástica. Por desgracia la ha habido siempre en la Iglesia. Lo evangélico es no pasar por eso, y sin crispante y con la mayor suavidad posible, decir que no hay derecho a eso.

Callarse es inmoral. El que yo hable no significa nada, los que no deben callar son los creyentes que no hablan por miedo.

**El contenido de su último libro, *Tertulias de Bioética*, “el peor de todos” según su modesta y siempre irónica visión de la vida, ha provocado su salida por la puerta falsa de la institución universitaria después de levantar ampollas de indignación entre los máximos mandatarios de la Conferencia Episcopal. En pocas palabras, ¿qué es la bioética?**

Nunca hemos tenido mayores posibilidades de cuidar la vida, a través de la medicina o la tecnología, pero nunca ha estado más amenazada que ahora. Esta toma de conciencia la hemos adquirido sobre todo en las últimas décadas, fundamentalmente a partir de los 70, que es cuando se acuñó el término bioética, que no es más que la ética de los problemas de la vida. No sólo en medicina; también, por ejemplo, en las nuevas tecnologías que se aplican al cuerpo humano y repercuten en la vida. Una nueva forma de ver la vida que impone una revisión de la ética.

**¿Por qué cree que la iglesia ha chocado y aún choca frontalmente con la ciencia y el sexo?**

No debería chocar. En el tema de la ciencia es una pena que haya ido chocando en aspectos que luego no ha tenido

más remedio que aceptar. Ha chocado por miedo, por aprensiones... Eso a nivel de la iglesia oficial, porque a otros niveles se ha ido mucho más por delante. Te pongo un ejemplo que vale tanto para la ciencia como para el sexo. En el siglo XII, Alberto Magno, maestro de Santo Tomás de Aquino, es científico. Teólogo pero muy científico. Y dice algo que el Papa le replica que no se puede decir. Y lo único que plantea es que es una tontería no mantener relaciones sexuales con tu mujer mientras está embarazada. ¿Qué hay de malo en ello? Eso era un tabú terrible. Luego pasó el tiempo y otro Papa reconoció que todo aquello era una exageración. Llevamos encima un lastre de siglos.

**¿Se mantienen los mismos tabúes nueve siglos más tarde?**

Claro. Por ejemplo, con un tema tan ridículo como es el del preservativo, que no debería entrañar ningún problema. El otro día me preguntaban cuándo pensaba que la Iglesia permitiría su uso. Pero es que la Iglesia no tiene que prohibirlo, ni permitirlo ni recomendarlo, porque no es asunto de su competencia. Es como si se posicionara sobre el empleo de guantes de látex. Pero el decir eso supone que tienes una mentalidad en ética que les da miedo.

**¿Por qué ese miedo?**

Porque puestos a ser coherentes con esa mentalidad, tendrían que tomarse en serio la revisión moral sexual completa de la Iglesia. Hay que cambiar todo el enfoque sobre el tema.

**¿Cuándo cree que se asumirá este hecho y se revisará la moral cristiana?**

La Iglesia es muy grande y en muchos lugares lo ha asumido ya. A nivel documental, lo que dice la Iglesia no son sólo todas estas cosas exageradas que conocemos. En los años 90 en un sínodo de los obispos europeos, se discutía el tema de la reproducción asistida. Unos se posicionaban a favor y otros en contra, y se debatía sobre si los hijos se fabrican o se procrean. El cardenal Lehman dijo: “Hacemos los hijos que Dios nos da y Dios nos da los hijos que hacemos nosotros”. Esto representa, por así decirlo, un cambio de gafas, un cambio de paradigmas de pensamiento.

Con este nuevo paradigma, el tema de los anticonceptivos o de los preservativos desaparece. El problema es el modo de pensar, y el cambio se hizo a mediados del siglo pasado, en la segunda mitad del Concilio Vaticano II. Teníamos que haber sido consecuentes. Durante el papado de Juan Pablo II, mientras se citaba al Concilio Vaticano II se decía lo contrario y se orientaba la Iglesia hacia una marcha atrás. Empezando por el nombramiento de los obispos y siguiendo con los documentos. Parecía que íbamos a enterrar el Concilio Vaticano II a fuerza de documentos que decían lo contrario. Arrastramos un lastre de tres décadas de fuerte involución. En este país, especialmente.

### **¿La Iglesia ha retrocedido en sus posturas con Juan Pablo II?**

Muchísimo, pero no era él sólo. Ni sucedió en todas partes por igual. Se reflejó en los nombramientos episcopales y en la represión inquisitorial a universidades y a revistas católicas. Existía una estrategia en contra de las publicaciones, de las revistas, de los teólogos un poco avanzados, que nos afectó a todos los niveles. A mí, al regresar de Japón a mi país me chocó muchísimo la línea de la Conferencia Episcopal

española, esta postura beligerante contra el Gobierno, este no hablar la Iglesia nada más que para decir a todo que no... Esto en Japón no sucedía, había mucha más tolerancia en todos los sentidos.

### **¿Cómo le sienta a uno retirarle la cátedra por pensar de otra forma?**

Lo siento por la contradicción que supone para Comillas, porque si por ser pontificia hacen esto, desde mañana mismo debería dejar de llamarse universidad. La verdad es que soy amigo del rector y sé que lo está pasando peor que yo. Él ha hecho lo que ha hecho por presiones y entonces le compadezco. Viendo el ambiente anómalo de la Iglesia en España no me extraña que esto haya ocurrido. Si yo me hubiese callado, no hubiera concedido entrevistas y hubiese dicho que no a los medios nada hubiera sucedido. Mis superiores dicen que los medios de comunicación son peligrosos.

### **¿La Iglesia considera peligrosos a los medios de comunicación?**

Lo principal detrás de todo este asunto es el miedo a los medios. Todo lo que he dicho en este último libro estaba ya escrito en otros libros de forma mucho más fuerte y no ha habido ningún problema. Éste es más fácil de entender y coincidió con que accedí a una serie de entrevistas en prensa, radio y televisión. Si yo me comprometo con mi rector a no aparecer en los medios, a no escribir un artículo en *Eclesialia* y me limito a decir lo mismo con notas muy difíciles de comprender, a poder ser en alemán, no me pasa nada. Pero yo creo que callarse es inmoral. Hay que perder el miedo y hablar. Hay muchos obispos que piensan igual, pero que no lo dirán

jamás.

### **¿Le ha molestado que le tachen de hereje?**

Es que hereje es aquel que se aparta de la fe. Yo no he dicho nada que vaya en contra del credo. En todo caso es problema del que me lo llama. En España una de las cosas más olvidadas es el tema de la mentira. No tienes más que ver lo que dice la Cope todos los días, eso es ir en contra del octavo mandamiento. Mucha preocupación por el sexo, pero nos olvidamos del octavo mandamiento, que no es sólo no mentir, sino no difamar, no calumniar, no “copear”... Lo tienen muy olvidado. Y por supuesto, el undécimo, que es no crisar.

### **¿Cómo justificaron su cese?**

A mí nadie me ha dicho oficialmente que algo de lo que haya dicho o comentado esté mal. La única palabra que yo he recibido es que el rector, en la carta que me notifica el hecho, dice que la decisión de que no continúe no es ajena a ciertas tomas de posición en bioética. Después de insistir mucho al provincial, me comunicó que el libro había creado incomodidad en algún sector de la Conferencia Episcopal. El sistema utilizado para silenciarme ha consistido en presionar a los superiores y al rector.

## POR SER CATÓLICO NO SE TIENE POR QUÉ ESTAR CONTRA LA CIENCIA

(Diario “La Opinión”, Murcia, enero 2006)

Nieves Barnuevo

Juan Masiá es un sacerdote jesuita que nació en Murcia hace 65 años, aunque sólo hace dos que regresó a España de Japón donde pasó nada menos que 25. Allí se dedicó a la bioética en la universidad de Sofía, labor que continúa en España en la Universidad de Comillas de Madrid. Ayer dio una conferencia en la Facultad de Veterinaria de la UMU en la que habló de ética, de ciencia, de religión y de su percepción de la vida, como acto inaugural de un máster sobre biología y reproducción asistida. Crítico con la Iglesia a la que pertenece, no pretende hacer daño, sino cambiar las cosas desde dentro, pues, como él mismo afirma, “hay otra Iglesia Católica.

### **¿Qué se entiende por bioética?**

Es una preocupación que surge dentro de la biomedicina como una reflexión sobre la convivencia. Se trata de una ética con criterios, un análisis del por qué de las cosas y qué pasos debemos dar a la hora de avanzar. Tenemos que hacerlo entre toda la sociedad.

**Usted destaca tener una visión muy avanzada de la ciencia que en muchos casos es contraria a la postura oficial de la Iglesia Católica.**

Eso no siempre ha sido así en la Iglesia. Por ser católico no se tiene por qué estar en contra de la ciencia y tecnología; al contrario. Por ejemplo, cuando nació la primera niña probeta, Louise Brown, el papa Juan Pablo I envió un telegrama de

felicitación a los padres y a los médicos y se alegró del éxito de la tecnología, pero con la apostilla de que esperaba que, cuando la técnica se generalice, se aplique sin vulnerar la dignidad de las personas. Se puede estar de acuerdo y añadir matices. Lo que pasa es que ahora en España todo se politiza o se adhiere a una ideología. Hay que buscar la serenidad en la deliberación.

**Entonces usted no se termina de mostrar a favor o en contra de asuntos como las células madre o la reproducción asistida.**

Hay mucha confusión con respecto a las células madre. Hay que ver lo que se hace con ellas y no confundir los términos de los que hablamos, porque se puede hacer mucho bien con la ciencia como las células u órganos para uso terapéutico. Cuando se promulgó la ley de reproducción asistida en el año 88, la Conferencia Episcopal se mostró en contra, actitud que ha vuelto a repetir con la reforma de la ley. Hacen un flaco favor con las exageraciones. Se dijo que utilizar embriones sobrantes era una matanza de inocentes. No es así, porque es una manipulación responsable de pre-embriones aún no implantados.



## EL SEXO ES UNA PISCINA EN LA QUE LA IGLESIA CATÓLICA NO HACE PIE

(Diario “El País”, marzo de 2006)

Juan G. Bedoya

El sexo apenas ocupa espacio en las teorías biogenéticas del profesor Juan Masiá. En realidad el sexo fue un asunto desprovisto de importancia entre los primeros cristianos. Pero ha sido el sexo —sus tesis sobre el preservativo— lo que le ha costado la dirección de la cátedra de Bioética en la Universidad Pontificia de Comillas a este jesuita de 65 años, que estos días, tras ser castigado por la jerarquía, vive de conferencia en conferencia, y reclamado por editores y periodistas. Acaba de viajar a Japón, invitado por el cardenal de Tokio, Seiichi Shirayanagi, para inaugurar un simposio sobre Bioética. “Como ve, un cardenal me da la patada, y otro me invita como conferenciante”, comenta con socarrona displicencia, en referencia al presidente de la romana Comisión para la Familia, el cardenal Alfonso López Trujillo, y al cardenal de Madrid, Antonio María Rouco.

**¿Qué hay en *Tertulias de Bioética* que no estuviera en libros anteriores?**

Es un resumen de todas las cosas que he publicado, el menos denso de mis libros.

**¿Por qué entonces la censura y tanto revuelo?**

Lo peor de todo es que todo se ha hecho sin el debido procedimiento. No me han dado razones por escrito.

**¿Y si las hubiera habido?**

Si las hubiera habido, me sentiría atado. Pero no las hay.

### **¿Tendrá algunos indicios de por qué le castigan?**

Dicen que el libro y algunos artículos míos causaron malestar en la Conferencia Episcopal. No existe ni una nota por escrito; todo de palabra, al parecer.

### **¿Roma ha hablado?**

De Roma, nada. Con toda la mala fama de Ratzinger cuando era responsable de la Congregación para la Doctrina de la Fe, allí funcionan mejor. A mí me han investigado tres veces en Roma por denuncias desde Japón, y nunca me dijeron nada. Ratzinger, ante las denuncias, preguntó a la diócesis, estudió y sus respuestas son siempre responsables, con el debido procedimiento.

### **Aquí, su libro salió con “licencia eclesiástica” de la diócesis de Santander, donde radica la editorial Sal Terrae. ¿Dónde surge el problema?**

Imagino que el enfado se produjo por la serie de conferencias y artículos. El libro sale en octubre (del año pasado) con las debidas licencias y me dijeron algunos: “Va a pasar algo”. Efectivamente, en octubre, Romero Pose (obispo auxiliar de Rouco y responsable de la Comisión Doctrinal en España) le dice al rector de la Pontificia de Comillas que lo del libro de Masiá “o lo arregláis vosotros o lo arreglamos nosotros”. Esa frase es voz común, la han oído otros, yo no. Pero nadie me dice nada; sí a la editorial por lo de la licencia eclesiástica y la prohibición de reeditar el libro.

**Pero se va a reeditar.**

A mí, el autor, mientras no me llegue una carta... Así que la editorial Trotta, después de confirmar que Sal Terrae no reedita, me contacta y decide publicarlo. Sale ahora, en estos días.

**Los obispos no han dicho nada por escrito contra usted, pero la Compañía de Jesús sí.**

Por escrito sólo hay una carta para apartarme de la cátedra, y porque la pedí yo, para proteger al rector; una carta consensuada en la que no se me podía decir que cesaba como director de la cátedra por presiones de Rouco, ni nada de eso. Simplemente, se me dice que ceso en la cátedra, y que pasado este curso no me contratarán ni seré renovado después de mi jubilación. La carta termina: “Esta decisión no es ajena a tus tomas de postura en cuestiones de bioética”.

### **¿Qué posturas?**

La bioética es amplísima, abarca desde el comienzo de la vida hasta el final de la vida. ¿La verdadera razón aunque tenga menos morbo? No se puede afirmar que me castigan por decir sí a los preservativos. Por esa razón, no; hay muchos teólogos, muy conocidos e incluso archiconservadores, que sostienen lo mismo que yo.

### **Tendrá alguna conjetura sobre el enfado episcopal.**

Hay tres razones de fondo. Primera, ni Rouco ni Romero Pose, ni Martínez Camino (portavoz de los obispos) ni Cañizares (cardenal de Toledo desde hoy) toleran el pluralismo. Piensan que qué es eso de disentir en la Iglesia siendo Iglesia.

**Según eso, la teología no es una ciencia.**

Claro, es teológicamente insostenible decir una cosa así, citando a Pío XII, a Juan XXIII y al Concilio Vaticano II. Pero no lo aceptan. Si no hubiera Comillas, estarían encantados. El otro punto es político, más difícil de formular. Es claro que una parte de los obispos es beligerante contra el Gobierno y está con la oposición. Eso es muy visible. Lo que sostengo va contra esa línea.

### **¿Le acusan de ser pro PSOE?**

El otro día discutimos un día entero el caso del hospital de Leganés (acusaciones de sedación ilegal en enfermos terminales). Me dijeron: “No vayas”, y yo repliqué: Mire, voy porque hay que estar presente en un debate tan terrible como ese. No soy ni PSOE ni PP y voy a hablar con toda libertad, estoy obligado éticamente. Se está criminalizando a unos profesionales imprudentemente. Ya salió una primera sentencia sobre el tema, pero el mal está hecho. Tras el debate, la gente quedó contenta. Claro, no los crispadores.

**En cuestiones de bioética es donde más se nota que hay dos iglesias, una progresista y otra conservadora. Por ejemplo, en los temas de contracepción.**

Sí, dos iglesias, dos teologías, y lo que es peor, dos biología. Es el tema que más les cripa, que les pone malos. En el comienzo de la vida hay una posición muy estática y otra muy dinámica. Una que dice: aquí, en un óvulo fecundado, está todo metidito, si se toca eso es aborto. Ahí no hay problema de ética ni de teología. Hay dos biología distintas y dos filosofías.

Hablan de los genes como se hablaba antiguamente de los homúnculos, cuando decían que en una gotita de esperma había un homúnculus, un humúnculito, y no hay más que inflarlo y ya

está, ya sale. Están hablando de los genes exactamente igual. Respeto a las personas, pero las ideas se discuten. Decía días atrás un obispo que manipular los embriones que no se han implantado es un bioadulterio y un incesto genético. Esas ideas me producen vergüenza ajena, precisamente porque soy también Iglesia.

### **Si estuviera fuera de la Iglesia, ¿qué diría?**

Si estuviera fuera... Pero estoy dentro, y esas tonterías no se deben tomar en cuenta, no me puedo callar esas barbaridades: bioadulterio, incesto genético, o hablar, como hace Martínez Camino, (portavoz episcopal y jesuita como un servidor) del bebé medicamento o de matanza de un hermanito para salvar a otro. ¡Esas expresiones! No puedo estar de acuerdo, no es teología, no se sostienen.

### **¿Le gusta el proyecto de ley de reproducción asistida que promueve este gobierno?**

Hay detalles que hay que perfilar, discutir, perfeccionar todavía. Éticamente no hay que poner tantos reparos; hay que poner condiciones, eso sí. En Japón, asociaciones de discapacitados, que allí son muy fuertes, nos echaban en cara que, aunque en teoría todo es posible, dada la discriminación que hay contra ellos, les preocupa que se extienda la mentalidad de que una persona así no debería nacer. Esa reflexión me da que pensar. No digo que deba prohibirse, pero sí que hay que pensarlo muy bien.

**Un caso concreto: María (nombre supuesto) tiene una niña de siete años con anemia de Fanconi. Le han dicho que para que no muera su hija hay que hacerle un trasplante de**

## **médula de un hijo previamente seleccionado. María está embarazada a los 41 años ¿Qué le dice la bioética?**

Hay una parte de la Iglesia que se opone. Yo no me opondría. Diría que hay que hacerlo responsablemente. Llamarle a eso bebé medicamento es prejuzgar que esos padres no tienen ningún cariño por el hijo que va a nacer, o que será un mero medio. Seguro que lo van a recibir con todo cariño. Y que su hermana mayor lo agradecerá toda su vida. Y que el niño, cuando crezca, estará muy contento por haber servido para que su hermana esté viva.

### **¿Y el resto de los embriones desechados?**

Que los embriones no implantados no son personas es un punto de discusión que no toleran en mi libro. Ellos dicen que sí son personas. Es una mentalidad estática: cosas simples, quietas y aisladas. La otra teoría es Zubiri: la estructura dinámica de la realidad. No cosas simples, sino complejas; no aisladas, sino en relación; no quietas, sino en movimiento. Ahí tiene dos teologías y dos filosofías.

### **María pensará que no va a dejar morir a su hija por una discusión teológica.**

Es verdad. Evangélicamente, lo primero es la compasión. Hablar de bebés medicamento o de que se ha matado a tres hermanitos... Es un lenguaje brutal y retórico, que prejuzga la cuestión.

### **¿Por qué la Iglesia romana es, dicen, avanzada en lo social y tan inmovilista en la moral sexual?**

Sí. Y en bioética es más avanzada en el final de la vida que en el principio. ¿Por qué? Pues porque en el final de la vida no hay sexo. En el momento que entra la sexualidad la Iglesia pierde la paciencia. El sexo es una piscina en que la Iglesia no hace pie.

**¿Por qué? En el principio del cristianismo no fue así.**

No son tontos. Lo del preservativo es una ridiculez, ese no es el problema, ni los otros anticonceptivos. Pero saben que después de la cuerda viene el borrico. Que reformar eso les obligaría, por coherencia, a revisar toda la moral sexual. Es a eso a lo que tienen auténtico pánico.





# MI CESE ATENTA CONTRA LOS DERECHOS HUMANOS

(21rs, MARZO, 2006)

José Manuel Vidal,

## **¿Cómo se siente tras haber sido fulminante destituido?**

Desamparado. No se siguió conmigo el debido procedimiento, con la consiguiente lesión de derechos humanos. Oficialmente, no sé ni quién ni por qué me cesaron. No puedo probar que el cardenal Rouco, monseñor Romero Pose o el cardenal López Trujillo hayan intervenido. Lo dicen mis compañeros y parece evidente, pero no lo puedo probar. Todo se hizo sin papeles oficiales, para no dejar huellas.

## **¿No pudo defenderse?**

En absoluto. Ha sido un proceso absolutamente injusto. Y me duele no sólo por mí, sino sobre todo por el palo a Comillas y a la cátedra de Bioética, que ya se quisieron cargar en otra época del padre Gafo con insidias de los mismos que ahora me condenan a mí.

## **Suena a despido improcedente.**

Si esto fuese el despido de un seglar y lo llevase a los tribunales, lo ganaría claramente.

## **¿Se lo esperaba?**

Se veía venir, sobre todo por haber osado salir en los medios, la auténtica bicha para muchos eclesiásticos.

### **¿Había tenido anteriormente algún problema con Roma?**

Me denunciaron tres veces a la Congregación de la Doctrina de la Fe, que presidía entonces el cardenal Ratzinger, hoy papa Benedicto XVI. Y las tres veces salí absuelto.

### **¿Por qué ahora sí lo condenan?**

Porque ahora mi obispo no es el de Osaka, sino el cardenal Rouco Varela. Lo que dije y escribí aquí ya lo había dicho y escrito durante mi estancia de más de 25 años en la Universidad de Sofía de Japón. Allí, los obispos japoneses lo publicaban en su boletín.

### **¿Ha intervenido el Papa en su condena?**

Un Papa no tiene tiempo para esas cosas. Eso se cuece con llamadas telefónicas entre el secretario de la Conferencia Episcopal, Martínez Camino, Rouco y López Trujillo. Y ellos toman la decisión de presionar a la Compañía para que me cese.

### **¿Cuáles son las razones de fondo que hay tras su cese?**

A mi juicio, tres. Una política: buena parte de la Conferencia Episcopal adopta una postura beligerante e identificada con la ultraderecha a través de la COPE y no consiente que alguien critique esa postura. La segunda razón es ideológica: asumir el disenso, no de la Iglesia sino en la Iglesia, es admitir un pluralismo que ni Rouco ni Cañizares, arzobispo de Toledo, toleran.

## **¿Y la tercera razón?**

La mediática. Si no hubiese salido en los medios hablando de moral sexual, no habría pasado absolutamente nada. El precio que exigían para no destituirme era no salir jamás en los medios. Si me callo, sigo en mi cargo hasta los 70.

## **También le acusan de escandalizar a los fieles**

Por miedo a escandalizar a tres o cuatro, mantienen a la Iglesia infantilizada. Actuando así, la Iglesia pierde credibilidad hacia fuera y sofoca al pueblo sencillo con una carga moral insoportable. De ahí el cisma silencioso: muchos se van de la Iglesia en silencio y otros no hacen ni caso a sus normas morales.

## **Otros le llaman imprudente.**

Por dolerme la Iglesia, me siento obligado a decir lo que pienso. Si eso es ser imprudente, hay que serlo. Otros dicen que me paso de jesuítico y de prudente.

## **¿La moral en general y la sexual en particular, son temas tabúes en la Iglesia?**

En la Iglesia española hay obsesión por la moral, por el poder y por la política eclesiástica. Se preocupan más de eso que de evangelizar. De tal forma que, si un candidato a obispo pone el más mínimo pero a la moral sexual, ya no llega a la mitra. Y si llega y es como monseñor Casaldáliga, se queda en su rincón del Amazonas en Brasil, marginado por el aparato.

## **¿Los obispos tienen miedo a la moral sexual?**

Tienen pánico a abordar la sexualidad, un tema en el que la Iglesia lleva siglos de retraso. Saben que hay que revisar radicalmente la moral sexual, pero no se atreven ni a tocar el tema menor del preservativo. Porque detrás de la cuerda va el borrico. Y eso es lo que rechazan: el cambio tan necesario de la moral fundamental.

### **De hecho, a usted le condenan por defender el preservativo.**

Es algo cómico y anacrónico, porque el preservativo no es el problema. Se puede usar no sólo como prevención de un contagio, sino como anticonceptivo corriente, para evitar un embarazo no deseado o un aborto. Hace mucho tiempo que la teología moral seria ha superado este falso problema. Aunque diga lo contrario un dicasterio romano, el preservativo no es cuestión de fe ni de moral ni de pecado. Es cuestión de sentido común, de responsabilidad y de sentido del humor.

### **¿Qué opina de las caricaturas de Mahoma?**

Que son de mal gusto y que no deberían haberse publicado. Ya sean de Mahoma, Buda o Jesús. Yo nunca le pondría bigotes a una imagen de Buda. Hay símbolos religiosos que hay que respetar al menos tanto como se respetan los símbolos laicos.

### **¿Qué le parece la línea que está siguiendo la cadena de los obispos?**

Me produce vergüenza ajena que algo tan antievangélico, maleducado y crispado como la Cope salga con el aval de la Iglesia. No me cabe en la cabeza que los obispos lo toleren. Pero si lo hacen, es porque una parte del episcopado está de acuerdo. Y si alguno dice lo contrario, lo silencian.

**El Vaticano acaba de publicar el documento que prohíbe el sacerdocio a los gays.**

Coincido en esto con el presidente de la Conferencia, padre Barraión. El problema para ordenarse, no es la homosexualidad, sino la madurez para vivir el celibato.

**Pero Barraión se vio obligado a dar marcha atrás y desdecirse.**

Es muy joven. Si tuviera 65 como yo, sería más libre.

**¿Hay miedo en la Iglesia?**

Hay miedo a todo: al marxismo, a la mujer, a los laicos, a hablar.

**Incluso en el seno de la Compañía de Jesús**

En la Compañía funciona el instinto de protección. Entre nosotros, habría que tener la audacia del padre Arrupe.

**¿La prudencia exige, a veces, el silencio?**

Callarse por prudencia es inmoral. Tenemos obligación de hablar, porque se están cometiendo auténticos atropellos. La postura de los obispos está haciendo daño a la Iglesia y al país. Y eso hay que decirlo y sin miedo.

**Da la sensación de que la Iglesia no es una institución intelectualmente habitable.**

En España, no. En Japón, sí. Allí, la Iglesia no es beligerante y, por eso, no hay anticlericalismo. Aquí el ateo es “antiteo”. Allí,

el ateo es ateo de verdad. Por eso, cada vez que la Iglesia en España dice no a algo, suscita la reacción laica contraria.

**¿Por eso critica usted la presencia de obispos en manifestaciones callejeras?**

Eso no tiene ni pies ni cabeza. El papel de la jerarquía no es identificarse con la ultraderecha. ¿Por qué no se manifestaron contra la guerra o contra la pobreza? Como creyente, ver a algunos obispos en la manifestación contra los gays me dio vergüenza ajena.

**¿Qué piensa de la encíclica del Papa?**

A lo mejor tiene valor por lo que no ha dicho. A muchos les hubiese gustado que condenase a diestra y siniestra, pero él deja cabos sueltos. Gran novedad no es lo del amor. Lo que hace falta es practicarlo.

**¿Nos va a da sorpresas el Papa Ratzinger, como dicen algunos?**

Quisiera poder seguir dándole un voto de confianza. Está claro que lo han elegido para que nada cambie, pero también es sabido que Ratzinger sujetó a Juan Pablo II, que quería proclamar la infalibilidad de la doctrina sobre el sacerdocio de la mujer o sobre los anticonceptivos. Indicios que llevan a la esperanza.

**Kolvenbach va a renunciar en 2008**

Ya quiso hacerlo en tiempos de Juan Pablo II, pero ni la Curia ni el Papa le dejaron. Benedicto XVI, en cambio, le dio luz verde. No hay que hacer un mito de lo vitalicio.

## **Pero crea un precedente para el propio Papa**

Es que el papa también debería dimitir. Una persona llegada a determinada edad ya no puede gobernar.

## **Juan Pablo II no quiso a la Compañía**

Durante su pontificado hemos estado marginados, mientras se favorecía a los movimientos neoconservadores.

## **Paladines de la involución.**

Llevamos 25 años de retraso en la aplicación del Vaticano II, porque Roma puso en marcha la estrategia de la marcha atrás, de la imposición de la eclesiología de los perdedores del Concilio.

## **Una estrategia que pasa por la elección de obispos grises y dóciles.**

Claro. Obispos timoratos, mal preparados intelectualmente, miedosos y de una línea teológica anterior al Concilio Vaticano II. Hoy no tenemos un cardenal Tarancón, pero ni siquiera un monseñor Yanes.

## **¿Hay dos Iglesias?**

Sí y me duele, porque en España es algo que se acentúa todavía más con la crispación y, a veces, con el odio que hay entre los miembros de ambas Iglesias.

## **¿Tiene sentido seguir manteniendo el celibato obligatorio?**

Hace ya muchos años que debería haberse ordenado a hombres y mujeres casados, manteniendo el celibato para

religiosos o para los sacerdotes seculares que optasen libremente por él. Además, los casados lo harían mejor.

**¿El poder es la gran tentación de la Iglesia?**

Y su gran pecado.



## “SENTÍA VERGÜENZA Y ME DOLÍA VER A LOS OBISPOS MANIFESTARSE CONTRA LOS HOMOSEXUALES”

(Diario “La Verdad”, Murcia 28 marzo 2006)

Antonio Arco

Desconcertado por “las presiones que el cardenal Trujillo (presidente de la romana Comisión para la familia), Rouco (cardenal de Madrid) y Romero Pose (responsable de la Comisión Doctrinal en España) han hecho para evitar que vea la luz mi libro *Tertulias de Bioética. Manejar la vida, cuidar las personas* (Sal Terrae), y sea leído”, y una vez que se le ha comunicado que será apartado, sin vuelta atrás, de la dirección de la cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia de Comillas en Madrid, Juan Masiá (Murcia 1941) ha decidido, serenamente, —es difícil verle perder la calma— decir, sencillamente, lo que piensa. Y no se frena ni ante obispos ni cardenales. La entrevista tiene lugar en Murcia, su lugar de nacimiento, a la que permanece muy unido por familia y recuerdos (de juventud, de luz, de lo seres queridos que ahora son aire y con los que, cree, se reencontrará).

**El título del libro que le está trayendo tantos problemas es *Tertulias de Bioética. Manejar la vida, cuidar las personas*. Un libro presidido por el respeto, la generosidad y la comprensión puestos al servicio del otro, de los demás, ¿cómo puede molestar tanto?**

No me lo explico. Hay un obispo que ha dicho, por ejemplo, que el título del libro es muy frívolo, fíjese usted.

**Bueno, se han dicho de usted cosas peores.**

Me llaman hereje y todo, cuando yo soy una persona que está en el centro y que tiene, creo yo, una forma evangélica de ver la bioética, de pensar y de situarse frente al dolor del otro. Me están llamando hereje y cosas peores. La lluvia de insultos que me dirigen es enorme, a mí que soy muy tranquilo, pacífico, que no insulto jamás a nadie. Los conservadores extremos, si son inteligentes y educados admiten el diálogo, pero los conservadores escasamente inteligentes, y encima muy mal educados y agresivos, son tremendamente peligrosos. Y, desgraciadamente, hoy abundan más los de esta segunda clase.

**Pero usted no se queda callado y critica abiertamente declaraciones de algunos obispos.**

¿Hay que quedarse callados como si fuéramos sordos? Me dio una vergüenza enorme escuchar el otro día al obispo de Murcia (Juan Antonio Reig Pla) decir eso de “bioadulterio e incesto genético”. Sentí vergüenza, porque yo me siento Iglesia y sé que él también comparte conmigo la defensa de la vida al cien por cien. El problema, la lástima, es cómo lo estropea luego diciendo esas tonterías. Yo le hago esa crítica con cariño y sintiendo el dolor por oír hablar que se hable desde la ignorancia científica con tanta firmeza.

**¿Le gusta que sus reflexiones escandalicen?**

El tema no es si me gusta o no, sino si como miembro de la Iglesia y experto en Bioética debo hacerlas. Sé que mis reflexiones escandalizan mucho a unos pocos, pero que a otros muchos les ayudan, les aclaran dudas, les afianzan en su fe. Yo estoy con la gente y con sus problemas, y no por las nubes con cuestiones de política eclesiástica y de afanes de poder.

**Del cardenal Rouco dice usted que no admite en absoluto la pluralidad, ni la discrepancia.**

Bueno, escuchándolo hablar está claro que la impresión que produce es que no soporta cualquier peligro de pluralismo, de pluralidad. En Japón, un obispo me dijo no hace mucho: “¿Pero qué pasa en tu país con los obispos, que los he visto en el periódico en una manifestación contra los homosexuales?” Yo le precisé, tratando de no dejarlos en tan mal lugar, que la manifestación era a favor de la familia. Ya, pero es que eso no puede ser, añadió el obispo. Hay que tener caridad, no se puede discriminar a nadie porque tenga una determinada orientación sexual, no podemos condenar el amor, que es precisamente lo que predica Jesucristo. Pues díselo a tus hermanos españoles, le dije.

**Usted sostiene que en otras partes la jerarquía es más abierta que en España.**

Incluso en España, creo que hay una parte de la jerarquía que piensa esto mismo que digo yo en el libro, pero que no se atreve a decirlo, porque si lo dices no llegas a arzobispo o no llegas a cardenal.

**¿Su defensa del uso del preservativo es lo que peor sienta?**

No pueden oír ni hablar del preservativo, cuando a lo mejor si hablásemos más de él oiríamos menos hablar de sida, de embarazos no deseados, de mucha gente sufriendo mucho. ¡Pero si esto del preservativo es una cosa muy superada hace ya muchísimo tiempo! Por favor, ¿cómo no usar un preservativo que puede librar a un ser humano de infectarse de sida? Es una cuestión de responsabilidad, de sentido común, de buen humor.

## **¿Quiere decir que en España el retraso con respecto a otras conferencias episcopales es mayúsculo?**

En España no conocen lo que hace más de quince años están diciendo teólogos y obispos en otras partes sobre temas como el preservativo y las relaciones sexuales. He denunciado que aquí hay una situación anómala, de marcha atrás en la Iglesia y en el país, de mucha marcha atrás, de mucha cerrazón.

### **Por ejemplo.**

Acaba de decir Mariano Rajoy, como ya dijo antes el cardenal Cañizares, que el Estatuto de Cataluña abre la puerta a la eutanasia y al aborto. ¡Por favor! Yo no estoy ni a favor de la eutanasia ni a favor del aborto, pero hablar de la forma que lo hacen ellos le hace un flaco favor a esa postura. Porque que el Estatuto hable “de la dignidad de las personas en el proceso de morir”, no es negativo; decir eso es, desde hace siglos, una postura correctísima. ¿Cuál es el problema? Se tiran piedras contra su propio tejado.

### **¿Peca de imprudente?**

Me dicen algunos: “No seas imprudente”. Y yo respondo que lo que me parece inmoral es callarme. Como el mundo es muy grande, insisto en que Japón se sorprende de que cosas que estamos escribiendo allí, cuando se traducen al español, la jerarquía se asusta.

### **¿Por qué la obsesión de la jerarquía de la Iglesia Católica por el sexo?**

No se puede comprender. Históricamente, llevamos un retraso de muchísimos siglos. Tuvo que llegar el siglo XII, ¡nada

menos!, para que San Alberto Magno se plantease por qué se decía que cuando la mujer está embarazada su marido no debe tener relaciones sexuales con ella. ¿Qué hay de malo en ello?, se preguntaba. El tabú que existe en torno a la sangre, la regla, el deseo, no termina de desaparecer del todo. La Iglesia tiene ahí algo que no acaba de superar. Tiene miedo al preservativo y al anticonceptivo por lo que hay detrás de eso: una manera de pensar que no se atreven a tocar.

### **¿En la que el sexo es algo malo?**

¿Qué el sexo es malo? Si algo enseña la Biblia sobre el sexo, es que es bueno, y lo segundo que enseña es que los excesos, lo mismo en el sexo que en la comida, que en mil cosas más, ya no son tan buenos. Pues claro. Pero, el sexo, el placer, ¿qué tienen de malo?

### **¿Bioética y teología están llamadas a chocar’**

Con respecto a la relación entre la Bioética y la Teología ante los nuevos retos de la ciencia, en unos casos funciona mal, en otros regular y en otros muy bien. Por ejemplo, en el caso de los trasplantes ha funcionado muy bien. Se tardó muy poco no sólo en permitirlos, sino incluso en recomendarlos. Pero en el caso de todo lo que tiene que ver con el comienzo de la vida, como ahí entra el sexo, los problemas son muchos. En cuestiones de sexo, la jerarquía de la Iglesia se pone muy nerviosa porque no hace pie. Con temas como las células madre y la reproducción asistida no se atreven.

**Volviendo a la manifestación de los obispos en contra de la ley de matrimonio homosexual ¿qué pensó usted?**

Sentía vergüenza y me dolía ver a los obispos manifestarse contra los homosexuales. Con respecto a la ley de matrimonios homosexuales, yo mismo hubiera preferido que se hubiera tardado más en su aprobación y que el debate cívico hubiese sido mayor. Aquí los debates se hacen por cuestión política o religiosa, se polarizan, y las cuestiones éticas, científicas o jurídicas no se debaten lo suficiente ni con la serenidad necesaria. Salieron a la calle, y si bien decían que era para defender a la familia y el matrimonio cristiano, detrás había otra cosa: una parte de la Conferencia Episcopal muy beligerante en favor de la ultraderecha política más crispadora. Y eso es un hecho. Y no es imprudente decir esto, lo que es imprudente es callarse, porque eso le está haciendo mucho daño a la Iglesia y al país.

### **¿Ve algún problema en que se quiera una pareja de homosexuales?**

Ninguno. No hay nada más importante en las enseñanzas de Jesucristo que el amor. El criterio de las relaciones debe ser el que dice el Génesis de “compañía digna”. Ese criterio de que en las relaciones humanas nos acompañemos respetando la dignidad vale para el matrimonio, para una pareja de hecho, para una pareja homosexual, y para un grupo de personas que como yo vivimos en comunidad por un celibato con motivos religiosos. Si nos acompañamos dignamente, está bien. Ponerse a discriminar al homosexual es inadmisibles y, desde luego, no es evangélico.

### **¿Qué le parece que no se permita la entrada a los seminarios a los homosexuales?**

La lástima de eso es además que el documento vaticano en el que se dice está escrito en un lenguaje que no lo entiende nadie.

A mí no me han puesto como condición ser asexuado para ordenarme. Si hubiera dicho que no me atraen ni las mujeres ni los hombres, eso sí que sería un problema. Sin orientación heterosexual u homosexual sí que iba a ser difícil que yo tratase con normalidad a hombres y mujeres. Si el documento se mira con lupa, deja como una pequeña puertecita abierta... No se entiende nada. Ha dicho un obispo que la orientación homosexual en sí es pecaminosa. ¿Sí? Lo primero que hay que hacer es suspenderlo en Teología. En fin, el lado negro de la Iglesia.

**Usted no es partidario de la eutanasia, pero sí de la muerte digna, sin dolor inútil y sin sufrimiento añadido. ¿Condena usted a Ramón Sampedro por haberse quitado la vida?**

Yo no diría que Sampedro por esto se va a condenar.

**¿Aprueba la Ley de Reproducción asistida del Gobierno?**

No le veo grandes problemas. Era una ley necesaria que habrá que mejorar, claro.

**Critica usted en su libro que la Iglesia se tenga que identificar claramente con un partido político.**

Eso está clarísimo hoy con el PP. Que, por cierto, no hizo ningún caso del no rotundo de Juan Pablo II a la guerra de Irak. ¡Y cuando los obispos le dicen a los parlamentarios católicos que “en conciencia” deben votar no a esto o lo otro! Increíble, es una interferencia que va contra el Concilio Vaticano II y contra todo.

**¿Qué es lo importante?**

Amarnos los unos a los otros.





## LA IGLESIA TIRANDO PIEDRAS CONTRA EL PROPIO TEJADO

(Diario “Gara”, abril 2006)

Miarian Biteri

### **¿Qué recoge en el libro *Tertulias de Bioética* para que haya sido retirado por la Iglesia?**

Es un libro que tuvo su origen, precisamente, con tertulias. En los años 90, me reunía los viernes por la noche en mi ciudad, Murcia, con un grupo proveniente de distintas comunidades, donde había no creyentes y creyentes de diversas mentalidades. Lo que teníamos en común es que, en ese foro, se hablaba con libertad y respetando el pluralismo. De regreso a Japón, donde he vivido 25 años, mantuve ese tipo de tertulias, en que se está siempre en la encrucijada, entre el creyente y el no creyente, la ciencia y la fe. De ese material y las conferencias que ofrecí el año pasado, salió este libro.

### **¿Qué es lo que ha molestado, concretamente, a la Iglesia?**

El capítulo IV creó bastantes problemas. Salió de la conferencia “De vuelta en mi país”, donde dije que —acostumbrado en Japón a una Iglesia en el contexto de la sociedad secular y a una Conferencia Episcopal nada condenadora— me sorprendía encontrarme a la Iglesia institucional diciendo que no a todo... Los temas de bioética, que hay que debatir con serenidad, se ven siempre con crispación; bien por razones políticas o religiosas, parece que hay que ir siempre a uno de los dos extremos. A mí, esto me deja perplejo.

Con el hilo conductor de esa preocupación, elaboré el libro que fue editado por Sal Terrae, propiedad editorial de los jesuitas.

**¿Han contactado con usted para anunciarle la retirada del libro del mercado y de que ha sido apartado de la cátedra de bioética de la Universidad de Comillas?**

No me han dicho nada. Lo único que sé, según la carta en la que me cesa el rector de la Universidad, es que esto no es ajeno a alguna toma mía de posición en bioética. Luego, a fuerza de preguntar, lo único que he conseguido saber es que a una parte de la Conferencia Episcopal le incomodó el libro. Me hubiera alegrado que me hubiesen explicado las razones. De todas formas me lo he tomado con humor, porque hay gente que dice que el libro aclara sus tesis.

**¿Cómo encuentra a la Iglesia española?**

Si Iglesia somos todos y todas, muy bien. Pero si me pregunta por la Iglesia jerárquica, con todos los respetos a las personas, me da verdaderamente pena el ver a una gran parte de la Conferencia Episcopal tan tremendamente beligerante, en contra del Gobierno, metiéndose a dictar moralidad a la sociedad y hablando condenatoriamente, en vez de dar esperanza. Parece que hemos dado marcha atrás 30 años. Creo que la COPE tiene olvidado el octavo mandamiento, que no sólo es no mentir, sino no difamar ni calumniar.

**Son conocidas sus discrepancias en torno a la reproducción asistida.**

Me duele muchísimo que de la reciente declaración sobre la Ley de Reproducción Asistida, con cuyos principios y criterios estoy de acuerdo al 100%, se saquen unas conclusiones, por no

haber tenido en cuenta ni el dato científico ni de experiencia, que hoy día no se pueden decir y, encima, que lo empeoren mediante la retórica de emplear términos del tipo de “matanza de inocentes” o decir que la reproducción asistida va en contra de la relación personal de los cónyuges. Creo que están tirando piedras contra su propio tejado y haciendo un flaco favor a la misma postura que yo mismo soy el primero en defender en favor de la vida.

### **¿Cómo ve la Iglesia en Japón, con la que tiene trato directo, este tipo de situaciones?**

El verano pasado, por ejemplo, lo primero que me preguntaron los obispos de allí, cuando llegué para dar los cursos de verano, fue qué era lo que ocurría en España, porque habían visto en los periódicos que 20 obispos habían participado en una manifestación contra los homosexuales. Traté de salvar la situación diciendo que era a favor de la familia. Pero a ellos no les cabe en la cabeza. Creo que aquí se está viviendo una situación un tanto anómala.

### **Por último, ¿podría mandar un mensaje a la Conferencia Episcopal española?**

Debe de perder los miedos y hacer más caso del Evangelio. Entonces hablaríamos más esperanzadoramente. Y luego, hay también que estudiar un poco más, porque una persona puede ser muy santa y piadosa, y por no estudiar, decir barbaridades. Que diga un señor obispo que manipular un embrión todavía no implantado, es cometer un bioadulterio o un incesto genético, te produce vergüenza ajena. Si estuviera fuera de la Iglesia sería distinto, pero como estoy dentro y la aprecio, creo que tenemos que perder el miedo y, con paz y serenidad, hablar de todo tipo de cuestiones.



## PÁNICO DE OBISPOS ANTE SEXUALIDAD Y DISCREPANCIA

(Vitoria, Diario “El Correo”, 9 abril 2006)

Lino Mondragón

### **La Iglesia acaba de prohibir su último libro, *Tertulias de Bioética***

Lo han censurado y no han permitido que la editorial lo reedite. Pero lo ha hecho otra casa y está de nuevo en la calle. A mí nadie me ha condenado. En realidad, no me han comunicado nada. Sé que ha habido presiones, pero no he recibido ni una sola línea por escrito.

### **También ha perdido la cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia de Comillas.**

Me han retirado la dirección pero seguiré dando clases hasta final de curso. Luego, me toca jubilarme y, eso sí, ya me han dicho mis superiores que podré seguir enseñando. La Compañía no se ha portado mal, ni me ha expulsado ni nada. Ha tenido presiones y ya me ha apuntado que tienen que ver con mis opiniones sobre bioética. Al menos, han dejado como director a quien trabajaba conmigo preparando el relevo.

### **¿La culpa de todos estos contratiempos radica en su opinión sobre el preservativo, como se ha dicho?**

Lo que digo del preservativo es completamente ortodoxo: que no es una cuestión de fe ni de moral ni de pecado, sino de responsabilidad y sentido común. Les puede gustar o parecerles

frívolo, pero la Iglesia no ha prohibido nunca el preservativo. Lo ha podido decir un obispo o un cardenal, expresando su opinión personal, pero no está en ningún documento doctrinal. No es competencia de la Iglesia. En cualquier caso, creo que el tema es secundario. Hay otros motivos más serios de fondo.

### **¿Cuáles?**

La jerarquía tiene pánico a entrar en serio en el tema de la sexualidad, en revisar la moral sexual, tanto tiempo anclada. Sabe que detrás del preservativo o de otras cosas concretas hay una manera de pensar, que es la que les inquieta. Yo soy murciano y cuento un chiste a menudo, el de la cuerda y el borrico cuando va a confesarse el gitano. Pues ellos saben que la cuerda es sólo el inicio, que detrás está el animal, y no son tontos.

**Ha dicho que la Iglesia lleva en estos temas cien años de retraso.**

Incluso más. Mire, hay una cosa que llama la atención. A la Iglesia le resulta mucho más fácil ser avanzada en cuestiones sociales que en estos temas. Tiene otras gafas para ver estas cuestiones. Incluso dentro de la bioética, trata de forma distinta el principio y el final de la vida. Es más avanzada en esta última faceta. ¿Por qué? Porque al final no aparece el sexo. Si éste entra en escena, una parte de los obispos se asusta. Tienen tanto pánico a la sexualidad como a la discrepancia.

**¿Qué le parece el proyecto de ley de reproducción asistida que prepara el Gobierno de Zapatero?**

No hay que afrontarlo desde el recelo aunque se pueda ser cauteloso y recomendar condiciones. Sí creo que antes de llegar al Congreso y provocar una discusión político-religiosa hubiera sido mejor facilitar un debate social menos crispado.

### **¿Y la contundente reacción en contra del Episcopado?**

Coincido con los obispos al 100% en criterios y valores, pero en nada a la hora de llegar a las conclusiones. No estoy de acuerdo en la forma de decir que no tajantemente a la reproducción asistida y tampoco en hacerlo con esa retórica que usan: 'bebé-medicamento', 'matar hermanitos', 'bioadulterio', 'incesto genético'... Hablar así hace un flaco favor a la Iglesia y a los principios que dice defender. Da una imagen pesimista, condenatoria, gruñona.

### **¿Pueden unos padres apostar por un hijo seleccionado genéticamente para resolver la enfermedad de un hermano?**

Eso es el llamado 'bebé medicamento', como lo califica peyorativamente la jerarquía. ¿Y por qué no? Seguro que los padres lo van a recibir con todo el cariño, y el día de mañana tanto él como su hermano estarán orgullosos. Hay que ser respetuosos.

### **¿Y los embriones que se desechan?**

Es una cuestión muy delicada ante la que hay dos posturas extremas. ¿Se ha generado vida desde el primer momento? Yo prefiero mantener una posición intermedia. Un embrión me merece un respeto, pero no el mismo que un feto (le llamamos feto a partir de la novena semana). Los pre-embryones no implantados no son personas. Respecto a su congelación para investigar luego con células madres, la acepto si es con las

debidas garantías y en condiciones. Siempre con consentimiento y con mucha responsabilidad.

**Le han retirado de las estanterías un libro y le han apartado de la cátedra. ¿Considera que se trata de un castigo a la disidencia?**

Así lo creo. El Concilio Vaticano II admite la discrepancia razonada y responsable: ´disentir en la Iglesia´, no ´de la Iglesia´, es decir, desde dentro. Pero en España una parte de la jerarquía no está por la labor.

**Hay quienes piensan que no ayuda al Episcopado en la batalla contra el gobierno socialista.**

Nadie encontrará nada en mis libros que permita adscribirme al PSOE ni al PP. No estoy obligado por ningún encuadre partidario. Es cierto que una parte de la Conferencia Episcopal está muy beligerante contra el Ejecutivo socialista y a favor de la línea más derechista de la oposición. Lo que ocurre es que se ve como un problema a quien no respalda su estrategia.

**¿No ha culpado usted directamente a Rouco, Cañizares y Martínez Camino de esa situación?**

No voy a poner nombres. Están en la calle, en el ambiente. Pero es evidente que hay un sector que se resiste a que haya discrepancias.

**¿Y el obispo de Bilbao y presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Blázquez?**

No he tenido relación con él. Las cosas que he leído suyas las he visto muy equilibradas. Por ejemplo, su valoración sobre la



pacificación me parece más positiva que la que hizo el portavoz de la Conferencia episcopal.

### **¿Cómo ve la nueva situación política vasca tras el alto el fuego de ETA?**

No he seguido de cerca el problema, pero puedo decir dos o tres cosas que tengo claras. La primera, que cualquier proceso de pacificación tiene que mirar siempre adelante y no al pasado. La segunda es algo que he aprendido de mis amigos budistas. No valen para nada las dualidades y las simplificaciones. No podemos hablar de buenos y malos, ni de vencedores ni vencidos. Todos somos víctimas, pero también hay algo de agresores en cada uno de nosotros. En toda pacificación hay que ceder, aunque uno tenga la razón o así lo crea. Esto vale para un divorcio y para un proceso político.



## LA VIDA, LOS DIOSES Y LA ÉTICA

(“La Calle de Todo”, Zaragoza, junio 2006)

**Seguramente, tu estancia de 27 años en Japón como profesor te ha hecho ver las cosas de una determinada manera...**

Sin duda, Japón te despoja de tantas cosas... Y, por supuesto, te aclara y te cuestiona cosas que tenemos como muy ciertas y asumidas en nuestra cultura.

**Entrando en materia, ¿qué es vida humana y cuándo podemos decir que comienza?**

La vida es un enigma tremendo. Darse cuenta de que estoy vivo y que “algo” o “alguien” nos está vivificando y nos impulsa a darnos vida unos a otros... Por otro lado, habría que decir que hay bastante confusión a la hora de definir qué es “vida humana”, porque una cosa es la vida de la célula como tal y otra muy distinta el embrión ya anidado y destinado a ser “una” vida humana, personal e individualizada en un proceso dinámico.

**¿Tú crees más en el “proceso” de la vida que en el llamado “instante mágico” del comienzo?**

Detrás de ese ya famoso “instante mágico” se esconden, a mi juicio, una mala biología y una mala filosofía. La primera consistiría en ver el material genético al modo que vemos el conejito que saca el mago de su chistera, porque ya antes había un conejito, y los genes no son eso. La mala filosofía —y aquí habría que resumir en dos palabras todo el libro de Zubiri, tan

estupendo y difícil, sobre la estructura dinámica de la realidad— sería la de ver el comienzo de la vida humana como el llamado “instante mágico” en lugar de verlo como una realidad dinámica, enormemente compleja y sujeta a muchos condicionamientos.

También señalaría que entre los que vienen a considerar el embrión, incluso aquel “desechado”, como algo sagrado e intocable, y los que ven en él un simple material desechable, hay otra postura que yo defiendo como de un respeto y control de dicho material genético. Lo cual, por cierto, me ha traído la crítica de unos y otros, como era de prever.

**Supongo por todo ello que eres de la opinión de que está en nuestras manos la disposición responsable de la vida...**

Claro, el problema es si eso se hace de modo irresponsable. En Japón, una asociación de discapacitados señaló el peligro de que si se generaliza de un modo rutinario la selección de embriones podría dar lugar a pensar que criaturas así no nacieran, con una nueva y mayor discriminación. Todo ello da que pensar; habrá que ser muy cautos y cuidadosos y verlo como algo excepcional.

Ahora bien, condenar dogmáticamente, y además con esa terrible retórica eclesíastica, el uso responsable del material genético que puede salvar vidas, no es de recibo.

Llamar “asesino de hermanos”, o “bebé medicamento” al niño concebido con la idea de aprovechar las células del cordón umbilical para salvar a un hermano suyo, como ha expresado el secretario de la Conferencia Episcopal, es científicamente inexacto, estéticamente de pésimo gusto y éticamente inaceptable.

**¿Debemos, pues, jugar a ser dioses?**

Sin duda, porque el mismo Dios nos lo ha encargado, con tal que lo hagamos responsablemente y sabiendo que no somos dioses. Es un lenguaje muy positivo y que nos anima a seguir adelante, con prudencia, pero adelante. Sin optar ni por el disco rojo que todo lo prohíbe, ni por el verde del todo vale.

### **En cuanto a la eutanasia ¿habría que aplicar el mismo principio?**

Bueno, habría que comenzar diciendo que muchas veces llamamos eutanasia a lo que no lo es. Ya la doctrina católica más clásica admite el rechazo de los medios excepcionales con el fin de alargar artificialmente la vida, así como el uso de la sedación para evitar sufrimientos inútiles. En un último escalón estarían las personas que libre y conscientemente optarían por dejar una vida sin sentido ni esperanza alguna; si una sociedad decide despenalizar, que no es lo mismo que legalizar, eso que llamamos eutanasia, y hacerlo con las máximas garantías en un asunto tan espinoso y difícil, pues habría que valorar cada caso y decidir.

Y eso lo mismo los creyentes como los que no lo son, en una elección libre y tranquila aplicable también al caso de los derechos de los homosexuales y otros, rechazando de plano la pretensión de imponer a la sociedad opciones perfectamente opinables.

### **¿Por qué hay en la Iglesia Católica esa obsesión por la llamada “moral sexual”, en sus diversas facetas?**

En algún sitio he dicho que “el sexo es una piscina en la que la Iglesia no hace pie”. No se atreven a decir al gran público lo que verdaderamente piensan acerca de la moralidad de ciertas conductas porque, como dicen en mi tierra murciana, “detrás de la cuerda viene el borrico”, y eso les llevaría a tener que

desdecirse de tantas barbaridades como se han dicho con el consiguiente sufrimiento y angustia generados.

**¿Y por qué tienen tanto miedo? En el fondo, ¿no se trataría de una cuestión de poder?**

Sin duda, hay también una cuestión de poder sobre las conciencias en una materia sobre la que actúan elementos y tabúes ancestrales difíciles de cambiar en la sociedad.

**¿Y acaso miedo a la libertad?**

Claro, la libertad es indivisible, por eso los autoritarismos que en el mundo han sido, que no son pocos, han tenido como uno de sus componentes básicos el control del ejercicio de la sexualidad aderezado con abundante hipocresía, por supuesto.

## APOYAR PARTIDOS QUE FRENAN PROCESOS DE PAZ DAÑA A LA IGLESIA

(“La Opinión”, Murcia, 27 noviembre 2006)

Marga Jiménez Fontes

### **¿Cree que la gente cuida la vida?**

Sí. ¿Quién querría descuidarla? Hoy en día hay más preocupación por todo, no sólo por la vida humana. Nunca antes ha habido tantas posibilidades para favorecerla, aunque también es verdad que nunca antes ha estado tan amenazada con tantas guerras, epidemias o catástrofes.

### **¿Por qué la Iglesia no se atreve a abordar temas en profundidad como el sexo o la ciencia?**

Hay mucho miedo. De todas maneras es un problema especial de nuestro país, porque en otros sitios ya está superado. España sigue con la tradición de la Inquisición religiosa y laica.

### **Precisamente por hablar abiertamente sobre bioética le cesaron de su cátedra en la Universidad de Comillas. ¿Qué motivos ocasionaron este hecho?**

En la Iglesia si te mueves no te dejan salir en la foto (mejor dicho, en una parte de la foto). Todo fue a raíz de mi libro *Tertulias de Bioética*, aunque ni está prohibido ni estoy perseguido. Lo único que he sabido es que causó malestar en la Conferencia Episcopal española.

## **La sociedad española avanza. ¿La Iglesia católica sigue con los mismos tabúes?**

El mundo es muy grande y la Iglesia está abierta en muchos lugares. Este país es el que está en situación anómala en cuanto a la Iglesia oficial. Hoy en día confundir iglesia con PP y Conferencia Episcopal es un error. Además, no nos podemos callar ante nuestros ideales porque sería inmoral. Yo no puedo no reaccionar ante un apoyo a partidos políticos que intentan frenar el proceso de paz. Esto hace daño a la Iglesia.

## **El Vaticano está planteándose autorizar el uso del preservativo en casos excepcionales. ¿Qué opinión le merece?**

Eso es una tontería. La Iglesia no debe ser quien permita el uso o no del preservativo. Esto no tiene nada que ver con la fe, el pecado o el mal menor. La Iglesia debería preocuparse por otras cosas más importantes.

## **¿La Iglesia sabe conectar con la sociedad actual?**

Hoy en día debe existir una colaboración entre los medios de comunicación, la ciencia y la ciudadanía. De esta manera, no llegaríamos a la desinformación que hay en torno a la Iglesia, y los jóvenes se acercarían a ella. El problema actual es que no se debe ir en contra de nada de forma muy radicalizada, porque así se pierde credibilidad y además los pocos fieles que hacen lo que la Iglesia les ordena llegan de alguna manera a angustiarse.



## **LA RELIGIÓN IMPIDE DEBATIR CON SERENIDAD**

(“Granada Hoy”, 16 febrero 2007)

D. Ballesteros

El cardenal arzobispo de Sevilla, Carlos Amigo Vallejo, se mostró contrario a la decisión del Comité de Ética e Investigación Sanitaria de la Consejería de Salud de no evitar la retirada del respirador a Inmaculada Echevarría, la paciente granadina con distrofia muscular progresiva que pidió su desconexión del aparato que la mantiene artificialmente con vida, tras considerarlo un rechazo del tratamiento. Amigo Vallejo indicó que una muerte digna “nunca puede ser desesperada”, por lo que instó a la paciente a que “no tire la toalla y a que viva llena de esperanza.

Europa Press

### **¿Cuáles son los problemas más urgentes en el campo de la bioética?**

Ahora mismo, hay dos problemas, uno a escala mundial y otro español. La bioética ha sido un movimiento que ha conseguido dar el paso del paternalismo médico a la autonomía del paciente. En España, tenemos la ley de la autonomía del paciente en este sentido. Y hay un segundo paso, en el que estamos a mitad de camino, que es pasar de una autonomía meramente liberal a una globalización de la justicia. Los problemas de la vida son problemas sociales, de justicia a escala mundial. A escala nacional, los temas de bioética son cuestiones que hay que tratar científicamente o

éticamente. Pero en este país, en algunas ocasiones por ideología política o religiosa, se frena y no se puede discutir con serenidad y sin crispación de este tema. La ultraderecha política y religiosa no nos deja tratar tranquilamente muchas de estas cuestiones.

### **¿La religión tiene capacidad para abordar temas como las células madre sabiendo de lo que habla?**

Los temas científicos los tiene que tratar aprendiendo de la ciencia y los éticos, de la ética.

### **¿Y no es así?**

Por unas circunstancias especiales, en este país hay injerencias por razones religiosas y políticas en los debates. El año pasado, por ejemplo, a la Ley de Reproducción Asistida y la Ley de Investigación Biomédica sólo se opuso el PP y la Conferencia Episcopal. Estas disciplinas tienen aspectos científicos y éticos, y de eso hay que debatir en una sociedad democrática, plural y laica. Hay que hacer debates en foros cívicos, ciudadanos. La ciudadanía se debe implicar para debatir juntos, buscando un mínimo de valores en el que podamos coincidir. Y eso es lo que no podemos hacer en España por las injerencias políticas y religiosas. Eso fue lo que más molestó de mi libro *Tertulias sobre la vida*. Molestó que hablase de pluralidad. En Japón no tengo privilegios pero tampoco me excluyen por ser religioso. Es una sociedad laica y mi aportación es una más: se produce un debate normal.

### **¿Qué hace falta para que se pueda llegar a esa normalidad en España?**

Aquí no hemos hecho la transición. Hemos hecho la transición política, la de la alternativa de gobierno también. Pero hay una transición cultural, aquellos defectos españoles que decía Unamuno de envidia, el odio, la crispación, agresividad, descalificar mutuamente, no los hemos superado en una cultura democrática. Esa transición está por hacer.

### **¿Por qué ese rechazo a hacer un debate real?**

Pues no lo entiendo. Viendo en Japón la normalidad del debate, aterrizas aquí y piensas ¿qué pasa en mi país? Estoy desconcertado de llegar aquí y no poder debatir con pluralidad de opiniones. En el tema de las células madre, por ejemplo, hay quien dice que no por motivos religiosos y quien dice que sí porque lo dice su partido. En cuestiones científicas, hay que debatir y hacer esa investigación para poder llegar a esa conclusión.

### **¿Conoce el caso de Inmaculada Echevarría?**

Sí, y es un caso claro de rechazo de recursos exagerados, de limitación de esfuerzo terapéutico y tiene todo el derecho del mundo. Lo que me extraña es que desde noviembre que se solicitó, se haya tardado tanto.

### **¿Por qué el rechazo frontal de algunos grupos católicos?**

Hacen un flaco favor a la causa que pretenden defender. Una cosa son los principios y otra las conclusiones. Y en medio, hay algo en lo que fallan porque no saben de lo que están debatiendo, aunque lo hagan de buena fe.

**¿Por qué es tan difícil escuchar estas palabras de alguien que está dentro de la Iglesia?**

Porque no entienden que podemos y debemos discrepar no de la Iglesia, sino en la Iglesia. Fue una de las cosas que al cardenal Rouco Varela le molestó tanto del libro. Pero con buen humor, con serenidad y sin crispase, hay que tener la valentía de decir las cosas porque si no, no van a cambiar nunca.

### **¿Cómo le sienta a un experto que le retiren la cátedra?**

Es desagradable que te violen derechos. Pero si ves que no eres muy exagerado y que ayudas a los demás... Y si protestan unos cuantos obispos, pues que protesten. Les recomendamos que estudien y conozcan mejor el Evangelio.

## EL PAPEL DE LA IGLESIA NO ES EL DE GENDARME DE LA MORALIDAD

(San Sebastián, “El País”, 28 febrero de 2007)

Y. Montero

Hace un año, el jesuita Juan Masiá (Murcia, 1941), doctor en Filosofía y experto en Bioética, fue cesado de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, donde también tuvo que dejar la labor docente. El castigo estuvo provocado por las presiones de una buena parte de la jerarquía eclesiástica, disconforme con sus opiniones. En abril volverá a dar clases en la Universidad japonesa de Sofía, de donde llegó en 2004. El lunes ofreció una charla en San Sebastián titulada “El encuentro de Europa y Japón. ¿Extremo Oriente o Extremo Occidente?”, dentro de unas jornadas organizadas por la Universidad de Deusto con motivo del centenario del nacimiento del jesuita Pedro Arrupe.

**A la jerarquía eclesiástica no le gustó que defendiera el uso del preservativo.**

Lo del preservativo es lo que más morbo tiene, pero lo importante es mi discrepancia no de la Iglesia, sino en la Iglesia; el pluralismo y un tema que en Japón se vive con toda naturalidad, la laicidad.

**¿La democracia está todavía lejos de llegar a la Iglesia?**

En España, un poquito. Pero es que a nuestro país en general, a la sociedad, todavía le queda una transición por hacer. Esta crispación que tenemos, las continuas descalificaciones entre dos partidos...

## **Apuntaba la diferencia que nota entre España y Japón.**

En todo el mundo hay una línea más conservadora y otra más progresista dentro de la Iglesia, pero aquí en España, sobre todo en los últimos veintitantos años, se nota una marcha atrás respecto a lo que fueron aquellos momentos renovadores del Concilio Vaticano II.

## **¿Qué piensa de la Ley de Reproducción Asistida?**

Tanto esa Ley como la Ley de Investigación Biomédica tuvieron fuerte oposición de dos instancias: la ultraderecha política, el PP, y la Conferencia Episcopal Española. Son cuestiones científicas y éticas, y pienso que no debe decirse que “no” por razón religiosa o “sí” por razón política. Debemos debatir esos temas con perspectivas plurales, con serenidad y sin crispación.

## **¿Pero cuál es su opinión personal sobre la Ley?**

Es positiva. Creo que sigue habiendo pequeños problemas técnicos que habrá que modificar. Pero una cosa es admitir matizaciones y otra decir a todo que no por sistema. Eso hace un flaco favor a la concepción de la vida que todos estamos de acuerdo en defender.

## **Fue crítico con los obispos que se manifestaron contra el matrimonio homosexual.**

Es pasarse, no entender algo que en Japón es muy obvio: la separación entre Iglesia y Estado para bien de los dos.

## **¿La Iglesia en España no lo tiene claro?**

Hay una serie de temas en los que una Iglesia excesivamente conservadora no se resigna a perder un peso social que, por otro lado, ya no tiene y que es bueno que no tenga.

### **¿Todo se reduce a un deseo de poder?**

Esa es la palabra, poder. Y luego está una excesiva preocupación por la moralidad. El papel de la Iglesia no es el de gendarme de la moralidad, sino el de proclamadora de la esperanza. También están los miedos. Aquí hay muchísimos miedos: al relativismo, al laicismo, al agnosticismo... Hay que quitar todos esos miedos.

### **¿Cómo el miedo a abordar el tema de la sexualidad?**

Ahí entra lo del preservativo. El preservativo no es el problema en sí, sino que detrás hay una revisión muy fuerte por hacer no sólo en ética sexual, sino en todo el enfoque fundamental de la ética.

### **¿Por qué dura ese miedo?**

Se arrastra un lastre de muchos años. A eso hay que añadir la tendencia a los extremismos en España, a que todo sea blanco o negro. Ahí tenemos culturalmente una asignatura pendiente. No hay más que ver todo el tema del proceso vasco de paz. Instancias que tenían que haber sido por inspiración evangélica favorecedoras lo han estado frenando. Eso me resulta inconcebible.

### **¿Estaría a favor del celibato opcional?**

Hace años que la Iglesia debería haber ordenado sacerdotes a hombres y mujeres casados. Pero eso no lo veremos nosotros.

Por desgracia, los cambios son muy lentos y, a veces, llegan demasiado tarde.



## LA IGLESIA TIENE QUE PERDER EL MIEDO A LA MUJER, A LOS LAICOS, A LA CIENCIA, A DIALOGAR

(“Al Día”, 27 febrero de 2007)

Arantxa Aldaz

El jesuita habló ayer en Donostia del padre Arrupe, una figura universal que “sufriría al ver a la Iglesia actual. El jesuita Juan Masiá se considera “una voz discordante” dentro de la Iglesia y dice que se siente “más libre como sacerdote en Japón que en Madrid”. Allí, en Oriente, es donde el padre Arrupe conoció nuevos valores y culturas, de los que ayer habló Masiá en Donostia en unas jornadas organizadas por la Universidad de Deusto sobre el centenario del nacimiento del jesuita más universal.

**El padre Arrupe tituló sus memorias *Este Japón increíble*. ¿Qué encontró de fascinante en Oriente?**

Una mezcla de seducción y desconcierto que nos produce a todos el país. Japón es el Extremo Oriente, pero por otra parte es el Extremo Occidente. Tiene muchas tradiciones culturales y religiosas de toda Asia, y es un lugar privilegiado para familiarizarse con las tradiciones orientales. Pero también es un Extremo Occidente, porque se ha occidentalizado, desde el estrés al consumismo, pasando por la educación y la tecnología. Ya en su tiempo, todo esto dejaba perplejo al padre Arrupe.

**Dicen que supo tender un puente entre las dos culturas.**

Arrupe fue un hombre de apertura de miras y, sobre todo, de diálogo en todo y para todo. Dialogar con otra cultura, con la increencia. Él insistía en una Iglesia que sea aprendiz de humanidades, en lugar de presumir en ser expertos en humanidad.

### **¿Fue un hombre incomprendido?**

Sí, porque empieza pronto la reacción contra el Concilio Vaticano II.

### **¿Qué aportó a la Iglesia?**

Fue repitiendo el nuevo estilo de evangelización, en el sentido de ir a aprender el lenguaje del otro antes de ir a enseñarle; una Iglesia abierta a la secularidad, a la pluralidad, al diálogo con la increencia, a las otras culturas...

### **¿Qué diría hoy el padre Arrupe del momento que está viviendo la Iglesia?**

Sufriría mucho de ver esta marcha atrás de la actual Iglesia, sobre todo, en este país en donde hay tanta crispación. Pero por encima de todo miraría al futuro, porque él trataba los problemas hacia el futuro, y no revolviendo en el pasado. Él hablaría de los temas de bioética y de la paz, que son temas que se construyen cediendo y dialogando, justo al contrario de la crispación que por desgracia está tan de actualidad y que tanto me ha desconcertado en estos tres últimos años.

### **¿Qué le ha sorprendido?**

Por ejemplo, no comprendo cómo es posible que se frenen procesos de debate bioético y procesos de paz por parte de

personas que deberían implicarse positivamente en ellos. Y que cuestiones éticas se vean frenadas por razones políticas de oposición o por razones religiosas de la Conferencia Episcopal.

### **Su discurso suena chocante.**

El que choque es lo que a mí más me choca, porque eso tendría que ser lo más natural. Por eso estoy sorprendido. No comprendo cómo es más difícil el tema de bioética y el de la paz aquí que en Japón. Estaba acostumbrado a una sociedad plural, democrática, laica, en la que me siento más libre como sacerdote en Tokio que en Madrid. A mí en Japón ni me privilegian ni me excluyen, ni me subvencionan ni me rechazan.

**Usted fue destituido de la cátedra de Bioética de la Universidad de Comillas por su mensaje discordante, entre otras cosas, a favor del uso del preservativo.**

Fui destituido por el rector de la Universidad, bajo presiones que no aparecen en público del cardenal de Madrid y de otras personas. Es difícil de entender. El padre Arrupe nos animó a seguir hablando porque callarse sería inmoral, mientras que otros recomiendan callarse por prudencia.

### **¿Qué tiene que hacer la Iglesia?**

Seguir el Evangelio y perder los miedos: el miedo al mundo, a la mujer, a los laicos, a la ciencia, a los cambios, a dialogar... Hay muchísimos miedos. Tendría sobre todo que tener cuidado en no adoptar esa postura que está adoptando de beligerancia descarada a favor de una determinada ultraderecha política que está haciendo un daño muy grande a la sociedad. Es mi opinión y sé que es controvertida.

## **¿Cuál es su Iglesia ideal?**

Como diría el padre Arrupe, una Iglesia que es un movimiento empezado por Jesús, cuya misión no debe ser un gendarme de la moralidad sino una proclamadora de esperanza...

## LA ULTRADERECHA POLÍTICA Y LA RELIGIOSA FRENAN EL PROCESO DE PAZ CON ETA

(“La Nueva España”, Gijón, marzo 2007)

M. Castro

El sacerdote Juan Masiá Clavel, de 66 años, natural de Murcia, fue destituido en 2006 como director de la cátedra de Bioética de la Universidad de Comillas, tras haber publicado el libro *Tertulias de Bioética*. Ha vuelto a impartir clases en el Instituto de Ciencias de la Vida en la Universidad Sofía de Tokio. Regresó a Japón, un país al que llegó hace 27 años. Ayer participó en el XIX Encuentro de Cristianos de Base de Asturias, sobre cristianismo y bioética. “Hoy con la biología sabemos cada vez más de la vida y aplicamos eso con las biotecnologías y la medicina. Esto plantea problemas sobre si debemos hacer todo lo que podemos hacer”, señala.

### **¿Dónde están los límites?**

Habrá que planteárselo en cada caso. Es evidente respeto a la dignidad de la persona o, en medicina, la autonomía del paciente. Pero esto tiene que concretarse en una sociedad plural, democrática y laica, en la que tenemos personas con distintas creencias. Habrá que hablar de estos límites y ponernos de acuerdo en esos mínimos en los que podemos converger. Es una ética de búsqueda, no de soluciones prefabricadas. Muy distinto del paternalismo religioso o político que da soluciones hechas.

**¿Cómo valora el caso de Inmaculada Echevarría, que falleció tras pedir que le retiraran la respiración asistida?**

No sólo legal y éticamente, sino que desde el punto de vista de la más tradicional teología católica lo veo correcto. Recuerdo textos del cardenal Ratzinger de 1981, de Pío XII y hasta del siglo XVI cuando se dijo que no estábamos obligados a renunciar a un vaso de vino para prolongar la vida. Algo que hoy podríamos aplicar al tabaco.

No sólo la respiración asistida, sino incluso otros tratamientos más sencillos, si al paciente no le reportan calidad de vida, y le resulta una carga, tiene pleno derecho a renunciar a ellos. Y desde una perspectiva religiosa, alguien que crea en una vida eterna, con mucho más motivo puede pensar “dejémosla llegar”.

Me llamó la atención que el cardenal Cañizares confundiera un caso como éste con la eutanasia, una equivocación que es para suspenso en teología. El portavoz de los obispos, Juan Martínez Camino, ha dicho que eso es homicidio por omisión.

Eso es confundir la limitación del esfuerzo terapéutico — llamarlo eutanasia pasiva genera malentendidos— con omitir algo que estás obligado a no omitir.

Cañizares, después de morir Inmaculada Echevarría, ha vuelto a decir en la homilía lo de la eutanasia. ¡Por Dios!, Inmaculada ya está en paz y Cañizares está en guerra. Y comparar el caso con un asesinato es pasarse. Eso no es la postura de la Iglesia, sino la de un sector archiconservador.

### **¿Y la eutanasia?**

Se tendrá que discutir si se despenaliza. Éticamente es una cuestión controvertida. Yo, por mis creencias, me siento llamado a no hacer esa opción. Pero no puedo imponer eso a los demás en una sociedad plural y democrática. Ni siquiera a otras personas que sean creyentes como yo. Otro debate es qué

condiciones poner para que no se abuse de la eutanasia, si se despenaliza.

### **¿No tiene nada que decir la religión al respecto?**

Proponiendo, pero no imponiéndolo, puede invitar o llamar a otra opción. Pero no puede imponerlo diciéndole al Gobierno que no la despenalice. Eso sería una injerencia de las iglesias en el Estado. Ese es un tema muy delicado en España; la injerencia indebida, diciéndole al Estado cómo tiene que legislar. Por ejemplo, cuando le dice a los políticos católicos que tienen que votar en contra de la ley de matrimonios homosexuales o de la LOE. La iglesia no tiene derecho a hacer eso. Sí a manifestar su opinión.

### **¿Y el principio de la vida?**

Aquí hay un problema de definición de la vida, igual que en los documentos de la Iglesia, con principios generales y conclusiones. Pero cuando los datos científicos cambian, con los mismos principios a lo mejor se llega a otras conclusiones. En el siglo XVII no se conocía el óvulo. Hoy en día hay datos sobre las dos primeras semanas de embarazo, donde hay unas zonas grises, como dice el cardenal Martini, donde no se puede decir tan tajantemente lo que decíamos hasta ahora. Ahí entran en conflicto dos biología y filosofías distintas. Una de prestidigitadores, para quienes la vida es desde el primer momento. Dirá que ni píldora, ni dispositivo intrauterino, ni lo que se hace después de una violación con el lavado, ni la fecundación in vitro por los embriones que se desechan. El que vea la biología como un proceso y que la vida no sale de una chistera, no lo verá así.

### **¿Y la postura contra el uso del preservativo?**

Es una ridiculez. También la píldora. No son cuestión de fe ni de obediencia al Papa, ni de pecado. Mis superiores jesuitas me dirían que soy imprudente. Yo creo que callarse es hacer dos males: hacia afuera la Iglesia pierde credibilidad y hacia adentro atormenta a unos poquitos que lo siguen al pie de la letra.

### **¿Y la investigación con células madre?**

Como religioso doy gracias porque sabemos más de la vida. Como ético, me siento responsable porque hay que investigar por si sale algo beneficioso para curar o mejorar, y a la vez proteger la dignidad de las personas.

### **¿Qué molestó de su libro?**

Una cosa que en nuestro país frena la bioética son las injerencias políticas y religiosas. Decir eso es lo que creo que ha molestado más. El año pasado, la oposición a las leyes de reproducción asistida y la ley de investigación biomédica vinieron por parte de la ultraderecha religiosa y de la ultraderecha política.

### **¿Le trajo problemas?**

No he recibido ninguna carta diciéndome que algo esté mal en mi libro. El cardenal de Madrid, Rouco Varela y el obispo auxiliar, Romero Pose, presionaron al provincial de los jesuitas y al rector de la Universidad, que me cesa por proteger la institución. Es un procedimiento típicamente vaticano. Esto hay que tomárselo con buen humor y seguir hablando para bien de dentro y para que los periódicos no



digán que en tal cosa la Iglesia ha dicho que no, cuando lo que hay que decir es que eso es un sector de la Iglesia.

### **El que manda**

Ahí está. Esto son cuestiones de poder. En España la Iglesia no se resigna a haber perdido un peso social que gracias a Dios ya no tiene, porque es bueno que no lo tenga. Jesús dijo que en la sociedad civil todos buscan mandar y le dijo a sus discípulos, que no sea a así entre vosotros, el que sea el primero que sea el último. En Japón la separación de la Iglesia y el Estado está clarísima y me siento en Tokio más libre como creyente que en Madrid. Un imán musulmán nos invitó a católicos y budistas a orar juntos en una mezquita. ¿Por qué no podemos rezar musulmanes y católicos juntos en Madrid o Córdoba?

### **Juan Pablo II tuvo gestos de ese tipo**

Y molestaron a la curia romana. La curia romana como todos los aparatos se perpetúan y no quieren perder poder.

### **¿Hubo intentos de reforma?**

Lo intentaron Juan XXIII y Pablo VI. Pero todos los aparatos, por mucho que se intente reformarlos, resucitan y se perpetúan. Y ahora ha habido 25 años en los que Juan Pablo II nombró obispos en España en una determinada línea, personas del “sí al jefe sin rechistar”, de represión a universidades, de documentos que al tiempo que citan el Concilio Vaticano II dicen en el fondo algo distinto. Hay mucho lastre. En nuestro país eso se junta con el tema político.

### **¿A qué se refiere?**

Una iglesia española de una línea muy conservadora, excesivamente beligerante a favor de la oposición política. Eso es lo anómalo de nuestro país. Tanto en cuestiones de bioética como en el proceso de paz están siendo frenados por la ultraderecha política y religiosa, que por ser religiosa tendría que ser favorable.

### **¿Se refiere al terrorismo?**

Claro. Es un proceso en el que hay que embarcarse de cara al futuro, cediendo, sin vencedores ni vencidos.

### **¿Ceder ante ETA?**

Hay que ceder aunque se tenga razón, porque se pueden salvar vidas al evitar atentados. El Gobierno tenía que haber sido valiente con lo de de Juana Chaos y decir que fue por razón de Estado para evitar males mayores, aun a riesgo de equivocarse, en vez de agarrarse a que fue por motivos humanitarios, porque una persona que por razón de conciencia hace huelga de hambre tiene derecho a que no lo alimenten.

### **¿No se admiten las críticas dentro de la Iglesia?**

Se pide que demos una impresión de unidad. Pero no somos un partido político. Digo esto porque a diferencia de lo que ocurre en otros países, como en Gran Bretaña, donde un político puede votar en asuntos concretos contra el criterio de su partido, aquí tanto si eres del PSOE como del PP, si el partido dice A, tienes que decir A. La democracia aquí todavía no ha llegado. Ni en la sociedad ni en la Iglesia.

## DIFERENCIAS ENTRE LA BASE Y LAS ALTURAS DE LA IGLESIA

(“El Comercio”, Gijón, 18/3/2007)

Alberto Piquero

El religioso expulsado de la cátedra de Bioética de la Universidad de Comillas participó ayer en la clausura del Encuentro de Cristianos de Base, celebrado en Gijón

Es una de las voces disidentes más escuchadas y más acosadas. El pasado mes de enero fue expulsado de la cátedra de Bioética que ostentaba en la Universidad de Comillas, en Madrid. Y se dispuso el secuestro de su libro *Tertulias de Bioética*. Manejar la vida, cuidar las personas”. Más atrás ya se había colocado en el ojo del huracán por un artículo publicado en la revista *Eclesalia*, “Exageraciones en mi país”, donde sostenía que la posición del Vaticano frente al uso del preservativo era “mitad cómica, mitad anacrónica”. No se muerde la lengua y ayer vino a participar en la clausura del XIX Encuentro de Cristianos de Base, en Gijón, donde impartió una conferencia que tituló “Cristianismo y Bioética”. Es Juan Masiá (Murcia, 1941), jesuita de la misma Orden que Jon Sobrino e Ignacio Ellacuría.

### **¿Hay demasiada distancia entre los cristianos de base y las alturas jerárquicas de la Iglesia?**

En este país, sí. Hay grandes diferencias. Pero no ocurre igual en todas partes. Con anterioridad yo he estado en la Universidad de Sofía, en Japón, y allí no existe esta separación tan evidente.

### **La Bioética ¿debe ser igual para un cristiano que para un laico?**

Por supuesto. La ética es para una sociedad laica y plural. No tiene por qué llevar apellidos religiosos, ni lo contrario. A veces, es más fácil entenderse con un agnóstico de actitudes abiertas, que con un creyente cerrado sobre sí mismo.

**A propósito de la atenuación de grado carcelario de De Juana Chaos, ha dicho que “la ética no son matemáticas”. ¿Eso se opone a la lucha contra el relativismo de Benedicto XVI?**

No hay que tener miedo a los relativismos, lo que no quiere decir que hayamos de aceptar el “todo vale”. La búsqueda de la verdad es un largo camino.

**¿Benedicto XVI ha dado un paso atrás respecto de los aires que preconizó el Vaticano II?**

Ya viene del papado de Juan Pablo II, que nombró obispos en esa línea y estableció la represión sobre ciertos teólogos. Se ha invocado mucho el Vaticano II, pero para decir lo contrario de lo que se afirmó en ese concilio.

**Además, se sitúa a favor del proceso de paz en el País Vasco. ¿Con qué fundamentos éticos?**

Pues, por la ética de la vida. Las personas religiosas deberían ser las que tuvieran menos reservas acerca de un proceso de paz. Yo defiendo que se recupere el proceso de paz, que se ha de construir sobre una dialéctica en la que no haya vencedores ni vencidos. El perdón también nos orienta a la creatividad. Y ceder para salvar vidas no es rendirse a un chantaje.

**Y en relación con la muerte de Inmaculada Echevarría, al retirarle la respiración asistida, asegura que es conforme a la moral católica. ¿Nos lo argumenta?**

Esa decisión no sólo es legal y ética, sino que está avalada por la teología moral católica en documentos que suscribió el propio cardenal Ratzinger a principios de los años 80, referidos a la eutanasia. Y para tranquilizar a los más conservadores, diré asimismo que hay declaraciones en el mismo sentido de Pío XII, en los años 50. O remontándonos al siglo XVI, están las consideraciones de Francisco Vitoria, según las cuales no estamos obligados a prolongar la vida de forma artificial.

**Y ¿qué cabe decir a quienes se colocan bienintencionadamente en una tesis antagónica?**

Al final y ante patologías semejantes, es posible que se den respuestas diferentes, que sólo han de guiarse por una cierta prudencia. Creo que lo que se ha de examinar son las intenciones y motivaciones, dentro de un respeto recíproco.

**La asignatura de Educación para la Ciudadanía ¿habría de ser mejor comprendida por el Episcopado español?**

Es increíble que se plantee una objeción de conciencia a esa asignatura, que en Japón es obligatoria desde los primeros a los últimos cursos, impartiendo historia de la filosofía o de las religiones para todas las creencias. La ética cívica es la que nos permite evitar el fanatismo y resulta imprescindible para una sociedad plural. Es la religión la que ha de ser una asignatura optativa.

**¿Cuál es su opinión acerca del punto de vista informativo de la COPE?**

Que deberían revisar el octavo mandamiento, el cual no consiste exclusivamente en no mentir, sino también en no calumniar, injuriar y difamar. No comprendo que el episcopado no haya tomado distancias con la COPE.

**¿Qué es lo que más le ha sorprendido desde su vuelta de Japón a España?**

Me choca la crispación y ese excesivo celo de la ultraderecha eclesiástica y política que impide un debate sereno en cuestiones científicas y éticas. Por ejemplo, sus respuestas a la Ley de Reproducción Asistida y a la de Investigación Biomédica. Ahí se alían unos y otros por razones políticas. Y la Iglesia debería estar orientada, sobre todo, a propagar la esperanza y no la crispación. La misma utilización de las víctimas del terrorismo, acaba convirtiendo a las víctimas en agresoras y extendiendo la agresividad al conjunto de la sociedad. Los creyentes deberíamos apostar por la reconciliación.

**A este encuentro de Cristianos de Base ha asistido Marcelo Palacios, director de la Sociedad Internacional de Bioética (Sibi) y firme defensor del uso terapéutico de las células madre. ¿Comparte esa defensa?**

Sí, yo también estoy en la misma línea, con algunas precisiones. En Japón, la carta pastoral de los obispos matizó las disposiciones que en esta materia elaboró el Gobierno en 2002. Y es que caben los matices, porque no se trata de cuestiones dogmáticas o de fe. Aquí, parece que sólo se puede

estar a favor o en contra y en seguida se pone el semáforo en rojo.

**¿Cree que el Cristianismo y el Islam pueden entenderse entre sí, o estamos condenados a la guerra de civilizaciones?**

Después del 11/S, en Japón nos reunimos un representante del Islam, un budista y yo mismo, y hubo entendimiento. Claro, que hemos de partir de que, como se dijo en la Conferencia de Religiones por la Paz, en Kioto, que teniendo una tradición de paz, las religiones hemos traicionado muchas veces esa tradición que nos es propia. Es conveniente la autocrítica.

**Ha declarado que la expresión de sus convicciones de disentimiento con la Iglesia, las realiza por fidelidad a la propia Iglesia. ¿No teme que eso le suponga vivir a perpetuidad extramuros?**

No, sigo siendo sacerdote y jesuita, que no disiente ´de´ la Iglesia, sino ´en´ la Iglesia.





## ENTREVISTA EN PORTUGUÉS PARA TSF

*(Entrevista a Juan Masiá, feita por Manuel Vilas-Boas, em Valadares e transmitida pela TSF, em 28 e 29 de Julho de 2007).*

*Juan Masiá é um Teólogo Jesuíta, Professor de Ética da Universidade Sofiia (Tóquio) desde 1970, ex-Director da Cátedra de Bioética da Universidade Pontifícia Comillas, Assessor da Associação de Médicos Católicos do Japão, Conselheiro da Associação de Bioética do Japão, Investigador do Centro de Estudos sobre a Paz da Secção japonesa da Conferência Mundial de Religiões pela Paz (WCRP), Colaborador do Centro Social “Pedro Claver”, da Companhia de Jesus em Tóquio.*

*Juan Masiá é também autor de vários livros entre os quais citamos A Sabedoria do Oriente, Do Sofrimento à Felicidade e Tertúlias de Bioética.*

***Que crime cometeu afinal o teólogo Masiá para que o Vaticano lhe impusesse silêncio e o afastamento das cátedras católicas?***

*Bem, não foi propriamente o Vaticano que o impôs. Simplesmente o reitor tomou a decisão de me destituir sob pressão do cardeal Rouco Varela e alguns bispos, que nunca manifestaram por escrito qualquer razão. Directamente do Vaticano, não houve qualquer proibição, nem condenação.*

***Mas foi um reitor da universidade muito bem mandado por Roma, com certeza.***

*Sim, é o Reitor da universidade que tem que proteger a instituição e a universidade. Compreende o que quero dizer...*

***Também a Companhia de Jesus não terá sido no seu caso a melhor companhia!***

*Bem, supõe-se que a Companhia tem uma vocação de fronteira. Paulo VI dizia-nos que estivéssemos na primeira linha e na fronteira. E estar na fronteira supõe estar exposto a que te dêem tiros dos dois lados. Não só de fora, mas também de dentro.*

***Mas voltemos à sua questão. Afinal o que é que andava a ensinar de que os bispos e o reitor da universidade não gostaram. O que estava a dizer de perigoso?***

*Há duas coisas: Uma, que se disse na Comunicação Social, referente a anticonceptivos e ao uso do preservativo. Esse é um tema mórbido a nível das notícias. Mas não creio que fosse a verdadeira razão. Sobre esses temas falou muito mais claramente do que eu o cardeal Martini e ninguém se meteu com ele. É que eu falei de pluralismo, coisa que não agrada ao cardeal Rouco Varela nem a muitos bispos espanhóis. Falei da Igreja no Japão e dos bispos japoneses, e sobretudo disse que estranhava muito a situação anómala que se vive no meu país.*

*Actualmente, a Conferência Episcopal espanhola adoptou uma atitude beligerante, em sintonia com a oposição da ultra-direita, contra o governo. E isso impede um debate sereno no campo da bioética. Por exemplo, em questões como a lei de reprodução assistida ou a lei de investigação biomédica, os bispos, por razões de ideologia política ou religiosa,*

*opuseram-se. Critiquei bastante isso. Penso que é isso que mais incomoda.*

*O tema dos anticonceptivos, do preservativo, isso é uma coisa mais anedótica. O que acontece é que a Comunicação Social toca mais esses temas. Mas a autêntica razão de fundo é estar na linha do Vaticano II, com a qual não está a Conferência Episcopal espanhola.*

*Estar a favor do pluralismo, do ecumenismo, do diálogo inter-religioso, criticar a situação de retrocesso ou de regresso aos tempos do nacional catolicismo, isso não lhe agrada e provoca-lhe mal-estar. Mas nunca os seus responsáveis o disseram em público nem em qualquer documento ou carta. Só indirectamente, através dos superiores da Companhia, fizeram pressão para que quem dissesse essas coisas, fosse afastado.*

***E afastado, o que faz agora?***

*Voltei. Eu estava aqui emprestado pela minha província do Japão e agora voltei ao Japão onde tenho trabalho na universidade de S. Tomás, a universidade católica da diocese de Osaca. Tenho também aulas de bioética num curso de verão na universidade de Sofia, dos jesuítas. E tenho trabalho tanto em Osaca como em Tóquio, no comité social dos bispos Japoneses e no comité de Justiça e Paz. Isto seria certamente impensável, no meu país, no Estado espanhol, porque o ambiente é muito diferente.*

***Vai ter que ter cuidado com o cardeal de Tóquio?***

*Ah, não. Ali o episcopado é muito aberto e dá luz verde aos teólogos. Mas talvez não seja muito prudente dizer isto. A*

*propaganda pode influenciar a nomeação de bispos de outra linha e assim estragar a conferência episcopal...*

***Pode a teologia católica sobreviver sem liberdade para a investigação?***

*Sem liberdade? Bom, sem liberdade não há investigação nem há educação. A liberdade de cátedra é indispensável para a educação e para a investigação. Por isso eu disse, e alguém ficou incomodado com essa ironia, que a nossa universidade pontifícia de Comillas deveria renunciar ao seu nome e chamar-se escolinha de catequese. Porque, se não há liberdade de investigação e de cátedra, não há universidade !*

***E porque é que a Igreja Católica manifesta uma quase obsessão pelas questões relativas à vida, designadamente, o aborto e a eutanásia?***

*Carregamos um peso de muitos séculos, um lastro muito forte, tanto nas questões do começo como do fim da vida. Mas sobretudo nas do começo. Alguns incomodam-se que eu diga, com alguma ironia, que é mais fácil falar do final que do começo, porque no final não intervém o sexo. O sexo é como uma piscina onde a Igreja católica não tem pé, onde se afoga inevitavelmente. Compreende o que quero dizer? É uma piscina onde a Igreja não sabe nadar. A Igreja e uma certa teologia romana carregam um peso de muitos séculos nesta questão da sexualidade.*

***O preservativo é ponto de honra da moral católica. Porquê?***

*Na verdade nem se devia fazer disso um problema. O tema do preservativo é simplesmente uma questão de*

*responsabilidade e a ser tratada com bom humor não se devia fazer disso um problema.*

***E porque é que a Igreja Católica impõe o celibato e se opõe ao sacerdócio feminino?***

*O que acontece é que a Igreja chega tarde a muitas coisas. Talvez não suceda o mesmo com a próxima geração. Mas há já muitos anos que a Igreja deveria ter ordenado sacerdotes, homens e mulheres, leigos casados. Isso irá inevitavelmente acontecer. Hão-de ser testemunhas disso, talvez os nossos netos ou bisnetos.*

***Bento XVI não fará essa mudança?***

*Penso que nós já não o veremos, porque a Igreja anda muito devagar em certas mudanças e chega, como disse, demasiado tarde. O que aconteceu no Vaticano II foi, para mim, um milagre. Isso acontece uma vez cada dois mil anos. É por isso que há agora esse esforço tão grande de retrocesso, de regressão, relativamente ao Vaticano II. A mudança deveria ter acontecido três ou quatro séculos antes. O Vaticano II chegou com três ou quatro séculos de atraso, e logo a seguir veio a marcha-atrás. Durante os 26 anos do pontificado de João Paulo II, assistiu-se à repressão de teólogos, à nomeação de bispos de determinada linha, à publicação de documentos que, citando palavras do Vaticano II, afirmam exactamente o contrário... Numa palavra, houve uma grande onda de retrocesso. Mas, no pontificado actual, isso está a ser incrementado também de uma maneira bastante perigosa.*

***É missionário no Japão há quase três décadas. Como***

***reage, de um modo geral,, o oriente a esta saga moralista da Igreja Católica?***

*Nós, que vivemos ali, não podemos andar a complicar a vida das pessoas, transmitindo esses exageros morais. Para mim, é mais fácil falar com membros de outras religiões ou com gente não religiosa no Japão. Venho a Espanha e tudo se torna difícil ao falar com católicos tradicionalistas ou neo-conservadores. No Japão não tenho este problema. Não desço a esses detalhes, porque não é preciso descer, compreende?*

***E os japoneses reagem a esta preocupação da Igreja católica?***

*Quando isto aparece na Comunicação Social, creio que simplesmente não se percebe. Não sei se a Igreja Católica se dá conta que anda a falar nas nuvens, que o mundo pende para outro lado e que não percebe a linguagem que utiliza nem entende nada do que é dito.*

***É projecto prioritário da Igreja Católica a evangelização do continente asiático. Que tipo de intervenção poderá fazer, de facto, a Igreja Católica num continente como aquele?***

*O tema da evangelização e da missão está a passar por uma mudança decisiva. Eu trabalho com budistas e pessoas de outras religiões e temos um conceito de missão que não significa que eu converta os outros à minha religião, mas que as outras religiões e eu com eles, embarquemos numa nova missão que é ajudar o mundo a despertar para a religiosidade e para a espiritualidade. Dei um curso de introdução, não ao cristianismo mas à religiosidade, com budistas e pessoas de outras religiões. E nesse curso nenhum de nós tentou fazer proselitismo da sua própria religião. O que se torna*

*necessário é que as religiões se unam para colaborar no despertar do mundo para a religiosidade e para a construção da paz e da justiça, a começar pela comunidade local. É uma noção de missão completamente diferente da tradicional.*

***Não terá nada a ver com o modelo assistencial que a Igreja Católica desenvolve no continente africano?***

*O continente africano é muito diferente, é um mundo completamente diferente. O que acontece com a sia é que é um mundo muito vasto. No caso do Japão surgem algumas problemáticas juntas. A problemática da pobreza, que encontramos na América Latina, a problemática das outras culturas que encontramos na frica, e a problemática das grandes religiões unida à problemática da secularização num Japão que é mais extremo ocidente que extremo oriente. Nas questões da biotecnologia e da bioética o Japão é um caso especial. Se penso que vou transmitir alguma coisa ao Japão, isso é de grande ingenuidade da minha parte. Nos quase trinta anos que lá estou, se alguma coisa aprendi foi que o Cristo que eu pensava que tinha que ir levar para lá, tinha chegado muito menos do que eu pensava e que o Cristo que eu pensava que não estava lá, já lá estava muito mais do que eu pensava.*

***Portanto, não converteu ninguém!***

*Pois, é que o esquema preconcebido de que vamos converter alguém não tem sentido. Eu não estou ali para baptizar e converter os japoneses.*

***Então que é que está a fazer?***

*Que eles e eu nos convertamos ao mistério que nos*

*ultrapassa a todos. É isto que o Vaticano não entende. Não vamos convertê-los ao cristianismo mas que eles e nós nos convertamos! Chame-se Deus, chame-se Buda, chame-se... aquilo a que nenhum de nós se converteu ainda. Isto é um enfoque muito mais radical da missão e da conversão. Se presumimos que já temos o campo conquistado isso é falar com o tom de segurança que utiliza a Congregação da Doutrina da Fé, no documento Dominus Iesus a propósito da salvação. Esse é o esquema que a nós, os que estamos no Japão, não nos diz nada.*

***Acha que Pequim vai permanecer de costas voltadas para o Vaticano?***

*A questão da China é muito complexa. O Vaticano deveria procurar compreender bem o que durante todos estes anos a Igreja fez na China. As duas Igrejas de que se fala, a oficial e a outra, a patriótica... é preciso compreender, dentro daquela cultura, o esforço que fizeram para sobreviver nessa situação. De futuro creio que é inconcebível ali uma cristandade com um Direito Canónico como o que temos aqui. O Vaticano terá que dar saltos para os quais ainda não está preparado.*

***E as relações que o Vaticano mantém com Pequim são toleráveis?***

*Francamente, não estou preparado para falar desse assunto. Não sei se isso se mantém a um nível meramente diplomático. Ainda que mudasse a situação e nos dessem todo o tipo de facilidades, é preciso sairmos de nós mesmos, sair desse esquema do século XIX chamado ciclo das missões. Esse ciclo já terminou. Estamos agora na era das religiões, e não só das religiões, mas do inter-cultural, do inter-religioso que inclui a colaboração com o mundo não religioso. Todos juntos, nesse*



*pluralismo, vamos construir, em ordem ao futuro da humanidade, a justiça, a paz, a fraternidade. Para isso é preciso darmos saltos muito grandes que nem a Europa nem a teologia romana estão a dar ainda.*

***Já se referiu ao papa João Paulo II... Não perdeu ainda a memória desse papa que governou a Igreja católica por mais de um quarto de século?***

*Com todo o respeito, creio que João Paulo II fez muito mal à Igreja: 25 anos de nomeações de bispos de uma determinada linha, 25 anos a andar para trás em relação ao Vaticano II, apesar de se dizer o contrário... e também o modo de se tratar na Igreja estas questões muito concretas da sexualidade, da justiça, da paz, da ética social. A Igreja mantém contradições que ainda não superou. Usa uma linguagem em questões sociais muito diferente das questões da sexualidade, ou da vida.*

*Dentro deste tema da vida, fala de modos diferentes sobre o fim e o princípio. Ainda não fez essa mudança radical no campo da teologia moral. Outros temas, já antes do Vaticano II, vinham sendo preparados, havia uma reforma litúrgica, estavam em andamento os estudos bíblicos e históricos.*

*Na moral foi ao contrário. Vinha-se pedindo mudança há mais de um século e nada foi mudado. Por fim, com o Vaticano II, dá-se luz verde para que se inicie a revisão da moral. E não passou uma década para que se começasse a andar para traz. Temos aí matéria pendente para os próximos pontificados...*

***Como é que reagiu à subida ao papado do cardeal Ratzinger?***



*Condenação é um termo técnico muito forte. Também ninguém disse que sou herege, um termo técnico também muito forte. O que disseram foi que um livro meu criava problemas e, por isso, não poderia ser reeditado numa editorial católica. Foi isso que aconteceu. E um reitor de uma universidade considerou ser prudente adiantar, em três meses, a minha jubilação na cadeira de bioética, para tranquilizar o cardeal Rouco de Madrid.*

*Mas não tenho nenhum documento em que se diga que sou herege, não tenho qualquer condenação. Há só rumores. Não querem comprometer-se a pôr as coisas por escrito. Se me tivessem escrito uma carta mencionando os pontos do meu livro considerados perigosos, eu teria respondido.*

*Porque tudo o que eu disse nesse livro, já tinha sido dito, de maneira ainda mais forte, em livros anteriores, todos com aprovação eclesiástica. O que acontece é que neste livro, escrevo de um modo muito simples, a um nível de divulgação. E como dizia aquele humorista argentino chamado Zorro: cala-te menino, que se compreende tudo o que dizes!*

***Então vamos dizer que melhor era o tempo da Inquisição em que havia um julgamento!***

*Creio que estamos a voltar a um tempo de streep-tease do Vaticano. Estamos a voltar a um tempo de máscaras. Quando sai um documento que diz “Deus caritas est”, dizemos: que bom! Um papa muito enigmático diz que Deus é amor. Mas depois tira-se a máscara e o que aparece é um documento da Congregação para a Doutrina da Fé sobre a liturgia. Cai o pano e vê-se tudo! Isso faz-me lembrar aqueles tempos em que João XXIII tinha vinte e poucos anos e era professor de história...*

*Nessa altura não entrava em campo o Opus Dei, mas um jesuíta, porque havia jesuítas muito tradicionalistas que faziam trabalho de espionagem para o Vaticano. Esse jesuíta averiguou então em que livrarias de Itália e que padres tinham comprado a História da Igreja de Duquesne, em francês. Roncali, futuro João XXIII, tinha-a comprado porque era professor de história da Igreja. E até tinha escrito uma recensão muito crítica, mas só o facto de a ter comprado fez com que tivesse uma ficha no Vaticano.*

*Quando foi a Roma, um monsenhor chamou-o para lhe dizer: Temos informação de que o senhor é modernista! Tenha cuidado sobre o modo como ensina a Bíblia. Roncali saiu de lá a chorar, meteu-se numa igreja e disse: nem sequer sabem que o que eu ensino não é Bíblia mas História da Igreja. Esta caça às bruxas, a Inquisição, está a repetir-se nos dias de hoje. O que naqueles tempos fazia um jesuíta tradicionalista, ao serviço do Vaticano, hoje será outro. Mas também poderá ainda haver jesuítas que o façam. O porta-voz da Conferência Episcopal, mão direita do cardeal Rouco, é um jesuíta...*

*Jesuíta é também Jon Sobrino, que está na América latina e que não foi fuzilado, há alguns anos na Universidade de Salvador por estar ausente e agora é, de certo modo, fuzilado pelo Vaticano...*

*Foi essa a expressão que eu utilizei no meu blogue quando lhe enviaram a notificação. Aos seus companheiros mataram-nos. A ele não o mataram nessa altura, mas foi a sua própria Igreja que agora disparou contra ele. Matam-te os de dentro.*

***E que razões para esta morte de Jon Sobrino?***

*Simplesmente, nenhuma. Mas os que escreveram essa notificação querem segurança, querem certezas, não querem a Teologia da Libertação. Cumpre-se o que disse Jesus: o discípulo não é mais que o mestre.*

### ***Teólogo Masiá, o que é que se passa, afinal, no Vaticano?***

*Que, embora o Espírito Santo sopra como um tufão, fecham as janelas e não o deixam entrar. Mas é preciso ter muita esperança e optimismo, porque ao Espírito Santo ninguém pode travar. Vai continuar a soprar. As mudanças do Vaticano II são irreversíveis, apesar desta época de retrocesso.*

*O Espírito Santo saberá também latim... Mas como é possível um documento que acaba de sair e a que já se referiu, continue a afirmar que a Igreja é o exclusivo lugar de salvação...*

*Muito simplesmente, nem esse documento nem a Dominus Iesus são admissíveis. Creio que, em consciência e em fidelidade ao Evangelho, é preciso rejeitá-los e dizer —já chega!— com toda a clareza. Há bispos que pensam assim, mas não se atrevem a dizê-lo. Mas é preciso dizê-lo sem medo ainda que incomode. Porque isto é como o que estava a acontecer no final do pontificado de Pio XII ou no pontificado de Pio IX. Começam a produzir-se documentos nesta linha e o povo crente olha para eles como se tudo fosse dogma de fé porque vem de Roma.*

*É preciso ensinar o povo a ser adulto, e que não comungue, como se diz em castelhano, com rodas de moinho. Monopolizar o Espírito Santo é muito sério. Diria que*

*nenhuma espiritualidade tem o monopólio do sagrado. Nenhuma religião tem o monopólio do divino. E nenhuma Igreja cristã tem o monopólio do Espírito de Vida.*

*O Espírito Santo diz-nos a todos: já chega de monopolizar-me!*

*Então convida-nos a sair do exclusivismo, do fundamentalismo, a admitir o pluralismo e a perder o medo do relativismo. O Espírito Santo é o único que não muda na Igreja. O Espírito é quem nos faz mudar continuamente.*

***Perante estas situações está ou não em causa a  
eclesiologia do Vaticano II?***

*Essa famosa disputa faz lembrar as disputas medievais de quantos anjos caberiam na ponta de um alfinete. A famosa palavra subsistet, explicou-a muito bem Schillebeeks nos seus livros. E também o padre Sullivan. Que o Espírito de vida permanece na Igreja católica, claro que sim, apesar de a Igreja católica, que somos todos nós, atraiçoar muitas vezes o Espírito. E permanece também em todas as Igrejas irmãs, e em todas as religiões irmãs. E, tanto nós como as outras Igrejas e Religiões somos essa mistura de autenticidade do sopro do Espírito e de inautenticidade da nossa fragilidade, da nossa debilidade humana.*

***Isso significa que o diálogo ecuménico foi mesmo traído  
com este documento romano?***

*Sim, sim! Completamente. Mas não é preciso ter medo, porque o Espírito não se deixa atraiçoar. Poderá atraiçoá-lo um documento de Roma, mas continuamos em frente.*

***Outras sensibilidades cristãs, protestantes e evangélicos, terão naturalmente uma palavra de contestação a estes documentos!***

*Com certeza. Esse documento envergonha-me. E se o Vaticano não lhes pede perdão, peço eu aos meus irmãos protestantes. Porque eu tenho muito boas relações com eles e com outras igrejas e outras religiões, no Japão. Vivemos juntos, vamos juntos ao mundo das margens, promovendo juntos a paz. Um documento desses não passa de um pequeno empecilho. Neste caso, o melhor que podemos fazer (e é o que fazemos no Japão quando sai um documento destes), é não o traduzir para que não faça mal a ninguém.*

***Está de volta o missal em latim de Pio V. Parece estar em curso a sua reabilitação nos sectores mais conservadores. Afinal o que significa a missa em latim no ano 2007.***

*Muito simplesmente acho que não significa nada. E penso que o que devemos fazer, é ignorar. Devemos estar onde realmente estão os problemas. Isso é andar nas nuvens. O que acontece é que há um sector da Igreja, e isso passa-se no meu país com os bispos, que não se dão conta que já não têm o poder social que tinham antes, mas não se resignam a considerá-lo perdido. E estamos a lutar por coisas em relação às quais as pessoas ficam indiferentes. E podem perguntar-se: de que estão, afinal, a falar?*

***Mas a reforma litúrgica também não foi mais longe do que a tradução dos textos tradicionais do latim para as línguas vernáculas. Faltará criatividade na liturgia católica?***

*Dizem alguns que se foi demasiado longe. Eu creio que aconteceu o contrário. A reforma foi pequena. Quando*

*traduzimos do latim para o japonês, por mais fiel que deva ser uma tradução é preciso ir para lá do texto traduzido. É preciso criar, e o Espírito é criatividade. Dizem o mesmo do catecismo que já tem o essencial, agora é só traduzi-lo para o japonês. Não, é que o catecismo já está feito numa determinada cultura, latina, eclesiástica, medieval. O essencial, o fundamental, o universal não foi transmitido desde o princípio. Mas se pensamos numa tradução em que o fundamental já está dito, isso não é mais que um sentido único. E esse sentido único é dado por Roma, sendo só necessário traduzi-lo. Significa que não foi entendido o que é a inculturação e que há uma filosofia da identidade de uma cultura que está por fazer.*

### ***E quem deve fazer essa inculturação?***

*Não se deve confundir inculturação com adaptação. Os documentos de João Paulo II falam muito de inculturação, mas confundindo-a com adaptação. Um exemplo concreto: no tempo da era cristã no Japão havia uma disputa sobre a palavra graça. Uns eram partidários de se dizer gratia, graça em latim, e explicar o termo, porque dizê-lo em japonês não se entendia. Outros eram partidários de o dizer em japonês e diziam ontcho (que é uma palavra japonesa muito complicada).*

*Ontcho significa um favor que um soberano faz à mulher favorita, àquela com a qual irá dormir nessa noite. E diziam: não, isto não é uma imagem própria para falar da graça. É melhor dizê-lo em latim. E que acontece?*

*Que nem um nem outro termo servem. Da comunidade que assimilou a fé, brotou uma terceira expressão que era fruto de uma autêntica inculturação. Disseram os cristãos: então Deus*



*preocupa-se amorosamente mesmo de alguém como eu! Isto em japonês diz-se taitésnsni: cuidar muito.*

*Não é o termo latino, nem o japonês de tradução directa. Isto poderia parecer inculturação, mas transmitiria uma imagem errada. A inculturação não é o facto de um missionário se adaptar a uma cultura, mas a expressão de uma comunidade enraizada na fé e que dá os frutos próprios dessa cultura. Essa é a autentica inculturação que está ainda por fazer.*

***Depois da visita do papa Bento XVI à Turquia e das promessas de intensificar o diálogo com os ortodoxos, o teólogo Masiá, julga prováveis avanços visíveis entre as Igrejas de carácter imperial e de teologia conservadora como são as Igrejas Ortodoxas?***

*Acho que é muito difícil. Do ponto de vista do Japão, é muito mais fácil para nós o diálogo com os budistas. Tanto com os ortodoxos, como na questão do Islão, também com os protestantes, arrastamos toda uma história difícil... Com muita riqueza e com muito lastro. E esse lastro, esse fardo da história pesa-nos muito. O Vaticano, claro, vai fazer o que sempre fez, estabelecer relações diplomáticas. Dizer sim, não, mas... tentando contentar uns e outros... A Europa tem que se libertar de muitos fardos da história. Curiosamente torna-se mais fácil a relação com os budistas, sendo mais distantes.*

***E porquê o medo do Vaticano em relação às religiões orientais, sobretudo o budismo?***

*Há um tema muito sério que está por tratar. Reconheço que a Dominus Iesus toca um tema que é muito delicado mas que está ainda por tratar. É o grande tema da teologia. Quando*

*falamos da unicidade, da historicidade, do papel de Cristo, é preciso sermos muito sinceros e reconhecer que nunca essas questões tinham sido colocadas como agora são quando nos questionamos a fundo juntamente com as outras religiões, como é o caso concreto do Budismo.*

*Se o cristianismo se tivesse expandido de modo diferente como se expandiu, se se tivesse expandido pelo oriente, em vez de Niceia e Calcedónia, talvez hoje estivéssemos a falar da Trindade numa linguagem mais parecida aos três corpos de Buda que às especulações trinitárias da teologia medieval.*

*Parece-me, então, que há um medo muito grande na teologia romana de tocar esse tema. Medo que algumas questões muito sérias vacilem. Como o tema da Cristologia. É preferível reconhecer, com toda a honestidade, que poderemos apresentar essas questões de formas diferentes do que até agora se fez. Mas para isso é preciso perder o medo. O Evangelho diz: perder-se para encontrar. O que se perde encontra-se, é preciso sair de si. E este tema vai colocar-se nos próximos cem anos de um modo diferente.*

*É o medo disso que leva o Vaticano à Dominus Iesus, ao documento que agora saiu, para apresentar certezas. Dizia-me um bispo: o que tu dizes, Juan, eu compreendo, mas o povo, os cristãos são crianças... E eu: não, primeiro não são crianças, mas ainda que o fossem, se lhes falamos dessa maneira nunca deixarão de o ser. Por isso, é preciso perder o medo de tratar os cristãos como adultos.*

*Paul Ricoeur diz que na nossa cultura europeia temos uma dupla tradição, de convicção e de crítica. Não se pode ter medo à crítica. Santa Teresa dizia que tinha mais medo a um confessor que fosse muito santo, mas que estudasse pouco, do que... o oposto.*

***Regressando ainda à Turquia, acha que os muçulmanos estão definitivamente pacificados depois do Vaticano ter prometido que dava a mão à Turquia para entrar na Comunidade Europeia? E que aquele incidente da Alemanha foi ultrapassado?***

*Levantou-se uma grande polémica com aquelas afirmações. Eu também as critiquei, mas o que me preocupou naquele documento não foi a citação que levantou a polémica. Isso não é o mais importante. Aquele documento tem coisas muito piores que não foram criticadas. Os temas do logocentrismo, do eurocentrismo e do androcentrismo, são três temas que estão no documento, mas só se falou da outra questão.*

### ***Explicando...***

*A maneira de falar da teologia, do logos é muito logocêntrica. No Japão isso também não seria entendido. A maneira de falar da Sabedoria, como no Antigo Testamento, ignora o que diz toda uma teologia feminista da actualidade. É muito androcêntrica. E falar da Europa com as suas raízes cristãs e como centro da cristandade é muito eurocêntrico. Esses três pontos parecem-me mais perigosos que o episódio tão accidental das alusões aos muçulmanos, que pode ser explicado como um mal entendido.*

*Essa citação é o método típico de um professor de teologia que cita um livro recente dizendo que não é a sua opinião. Isolada do conjunto fica só a citação. O que é verdadeiramente perigoso naquele documento ( acredito que Ratzinger seja sincero e humilde,) é o teor da sua teologia mais agostiniana que outra coisa. Ratzinger foi inquisidor durante muito tempo e agora não dirá essas coisas*

*directamente por ser papa, mas através do cardeal Amato. Isso é mais perigoso ainda que o comportamento de João Paulo II.*

### ***Pensa exequível uma visita do papa a Moscovo?***

*Não sei se virá a realizar-se ou não. Todas essas coisas... acontecem como com as beatificações dos santos. É todo um mundo de política... creio que a Igreja deveria agir de outro modo...*

### ***A canonização dos santos é política?***

*Pois é. Veja, deu muito mais vida a toda a Igreja o irmão Roger (que em paz descanse), que todas as viagens de João Paulo II. A Igreja devia abandonar todo este mundo da política, o Vaticano como um Estado, o sistema dos núncios e cardeais, e voltar a modos muito mais evangélicos. Com isso a Igreja ganharia não só a juventude, mas outros sectores já perdidos.*

### ***Mas não acha que a diplomacia do Vaticano seria uma chave útil para abrir alguns caminhos da paz internacional?***

*Estão empenhadas nesse processo algumas religiões, o Conselho Mundial das Igrejas, a Associação das Religiões pela Paz. Os católicos têm que abandonar a ideia de quererem ser sempre os protagonistas, e juntarem-se ao que já existe.*

### ***O terrorismo internacional mergulha em motivações religiosas fundamentalistas?***

*A violência sob a capa de guerra contra o terrorismo, a*

*violência de Bush. a violência, raiz de ambas, desde a pobreza à droga, passando pelo problema das armas, as causas do terrorismo são um assunto é muito sério. Tanto o Islão como outras religiões, e o cristianismo também, têm que passar pela sua autocrítica e pela sua hermenêutica. Tanto um cristão fundamentalista, que siga a Bíblia à letra, como um crente do Islão que lê o Alcorão à letra, não passaram pela hermenêutica. Não há teologia sem hermenêutica. Como não há filosofia sem analogia.*

*É necessário passar pela autocrítica. Na reunião de Quioto do ano passado sobre as religiões, depressa se chegou a consenso sobre o essencial. Primeiro, que todas as religiões têm tradição de paz; segundo, que todas atraíram essa tradição. Todos temos essa tradição e todos lhes fomos infiéis. Assim, começar por essa autocrítica inibe o terrorismo, o fundamentalismo, os dogmatismos, o totalitarismo, os exclusivismos.*

***Para si o que é mais perigoso, um católico fundamentalista, um judeu fundamentalista ou um muçulmano fundamentalista?***

*Se são fundamentalistas, tão perigosos são uns como outros. Para mim é mais fácil falar com um protestante aberto que com um católico fechado. É mais fácil falar com um budista aberto que com um protestante fechado. É mais fácil falar com um islâmico aberto que com um islâmico fechado. O problema é aquilo que dizia Bergson das duas fontes da religião e da moral: se é da aberta ou da fechada. Se o diálogo está fechado, é indiferente quem seja. Seria necessário recorrer aos psicólogos. O problema provém do medo, porque o medo gera insegurança, e da defesa nasce a agressividade.*

***Padre Masiá, para onde caminha, afinal, a Igreja de Bento XVI?***

*Bom, não há uma Igreja do papa Bento XVI. A Igreja é de Jesus. Dizer Igreja de Bento XVI seria cair na papolatria. Não há Igreja de Bento XVI nem de João Paulo II. Há uma Igreja que nasceu do movimento de Jesus, o movimento a que Jesus deu início e do qual não fazemos caso. É a comunidade reunida por Jesus e em seu nome que prolonga o corpo de Jesus, que dá testemunho dele vivo. E animados por esse espírito de Jesus é que discordamos dessa “Igreja de Bento VI ou do cardeal Rouco”. Discordar dessa igreja, não da Igreja. Precisamente para que continue a ser a Igreja de Jesus.*

## RESPUESTA SALOMÓNICA DE LOS JESUITAS A LOS INQUISIDORES

(Entrevista por Emma, en blog de Internet, 2008)

Según informaciones recibidas recientemente de fuentes de la Compañía, nos consta que los jesuitas han roto el prolongado silencio, insoportable para los detractores de Masiá, que pedían insistentemente su defenestración. Lo han hecho con la acostumbrada sutileza jesuítica, que unos alaban como diplomática y otros critican como escolástica. Masiá ha recibido una carta que lo rehabilita, a la vez que intenta silenciarle, envolviendo con paños calientes de alabanzas una amonestación tajante revestida de exhortación a la prudencia. Hemos entrevistado a JMC sobre el tema:

**PERIODISTA: ¿Así que te llegó por fin la fatídica carta de Roma? Estará satisfecha la Inquisición española S.A, al verte ya condenado.**

JMC: No, ni es de Roma, ni estoy condenado. He recibido una carta de mi Superior Provincial en Japón, el P. Sumita. No me condena. Simplemente expone la conveniencia del cese de mis actividades en el mundo hispánico.

**P. Pero el caso es que te silencian, ¿no es así?**

Bueno, la primera parte de la carta es más bien una rehabilitación. El Provincial aprecia mi labor en Japón, pasada y presente (mi labor académica y pastoral y de colaboración estrecha con el episcopado japonés), desea que me concentre más y mejor en ella. Lo más importante de la carta es que, de un modo explícito y tajante, dice que jamás se ha puesto en

cuestión mi ortodoxia ni mi vinculación con el cuerpo de la Compañía y que no quiere él que se sitúe en semejante contexto la presente prohibición de actividades en mi país de origen. Ese párrafo se agradece mucho, sobre todo teniendo en cuenta las falsas acusaciones injuriosas que han vertido en internet ciertos grupos ideológicos extremistas, que me acusaban de hereje y exigían mi salida de la orden y del ministerio sacerdotal.

**P. Bueno, tú eres muy japonés en el modo de hablar y lo suavizas todo. Pero a ti te han dado una de cal y otra de arena. Con una mano te acarician y con otra te abofetean. Después de las alabanzas, vendrá la segunda parte de la carta para hacerte callar, ¿no es así?**

Viene antes un “intermezzo”, en el que el Provincial se justifica diciendo que la prohibición es solamente es “por prudencia pastoral” y por “responsabilidad hacia el pueblo de Dios” (me pregunto: ¿qué parte del pueblo de Dios?). Dice que a veces se producen situaciones en que, aunque no podamos estar de acuerdo con ellos, no tenemos más remedio que acceder a los “pastores del pueblo de Dios” que nos piden que dejemos de hacer algo que estábamos haciendo hasta ahora (Me pregunto: ¿Qué pastores? ¿Del estado español o de otros sitio? ¿Con qué acusaciones? ¿Con qué fundamento? ¿Con qué margen de respeto a los derechos humanos del acusado para defenderse de falsas acusaciones?... Nada de esto se menciona en la carta, es su parte más débil).

**P. ¿Y todo eso te lo tienes que tragar por tu voto de obediencia?**

No nos precipitemos... la obediencia no puede ser nunca irracional, lo de obedecer “perinde ac cadaver”, aunque sea



frase de una carta ignaciana, es teológicamente inadmisibile, no hay que ser como los grupos sectarios que idolatran cualquier frase del “padre fundador”, la obediencia nunca puede estar pisoteando los criterios evangélicos ni los derechos humanos o la dignidad de las personas. La obediencia supone que tanto quien manda como quien obedece escuchan la voz del Espíritu, que habla también a través de las comunidades; ni tienen los superiores monopolio sobre el Espíritu, ni línea directa de mail con la voluntad divina. También el P. Provincial ha de escuchar lo que le dice el Espíritu a través de quienes le han escrito proporcionándole información para rehabilitarme, defenderme de falsos testimonios y equilibrar la balanza en que pesaban demasiado las calumnias. Estas últimas no se deben admitir, aunque vengan de voces episcopales que, a veces, para medrar en el escalafón eclesiástico, actúan inquisitorialmente.

**P. ¿Quieres decir, hablando en plata, que vas a desobedecer y objetar en conciencia?**

Voy a actuar con la libertad de espíritu, que no debemos perder nunca. Evitaré dos extremos: el obedecer ciegas (nada de “como cadáveres”, con perdón de nuestro fundador), lo cuál sería irresponsable; y evitaré también el otro extremo, es decir, el de ponerme histérico protestando, lo que solo serviría para que dijeran que el problema soy yo. Optaré, de momento, por la alternativa ignaciana: “En tiempo de desolación no hacer mudanza” (Ejercicios espirituales, n.318), es decir, ni asumo la decisión del P. Provincial, ni me precipito a rechazarla, ni cancelo ninguno de los proyectos pastorales, académicos o periodísticos en marcha. Simplemente, “no hago mudanza”; pongo un paréntesis, para dar tiempo a que tanto el Provincial como yo nos serenemos y escuchemos la opinión de terceras personas que ayuden a equilibrar la balanza.

**P. ¿Y qué vas a hacer si, pasado ese tiempo de “no hacer mudanza”, no eres capaz de obedecer y actúan institucionalmente contra ti, como ya hicieron en su día cuando tuviste el problema de que te echaron de Comillas?**

No, aquello no fue mi problema. El problema fue de ellos y para ellos. Lo mismo ocurriría ahora. Cada vez que se produce esa situación, la enseñanza evangélica es “sacudir las sandalias” y seguir caminando hacia la aldea siguiente, es la espiritualidad del éxodo, de las redes, del optimismo a lo Arrupe..., eso significa “vivir en la frontera”, ya lo dijo el Galileo: “¡Ay de vosotros si todo el mundo os alaba!... No le irá al discípulo mejor que al maestro...”

## LA IGLESIA TRATA A LOS CRISTIANOS COMO NIÑOS

(“El Correo Digital”, 7 marzo 2008)

Beatriz Corral

El crítico jesuita habló ayer en Vitoria sobre la necesidad de revisar y adaptar la ética de acuerdo a los avances científicos. Juan Masiá no se muerde la lengua. El jesuita y experto en Bioética, que participó ayer en las Aulas de la Experiencia para charlar sobre las “Controversias de la Bioética”, critica a una desfasada Iglesia que rechaza todo por “miedo a la ciencia, a la mujer, los cambios y el laicismo”.

**¿La ética actual está en consonancia con los avances científicos?**

No se puede responder a los retos y preguntas nuevas con la mentalidad y enfoques viejos, hay que ponerla al día.

**¿Cómo?**

Entre todos. Hay dos éticas: la desfasada que se limita a decir que no a todo, lo cual genera la reacción contraria del todo vale. Es el problema de este país, el dualismo que sólo vale blanco o negro, y que esa crispación nos encanta. No hemos cambiado desde el siglo XIX, hay envidia, agresividad, odio teológico, crispación... Hace falta una transición cultural: pasar a la convivencia.

**¿Y la otra ética?**

Sería la de acompañamiento, que orienta en el proceso de tomar una decisión. Hay cuestiones fronterizas, como las células madres, donde lo importante es hacer preguntas y conforme a eso, avanzar y acompañar a la ciencia, no que una instancia religiosa o académica te diga lo que debes hacer.

### **Pero la ciencia debe tener límites.**

Para investigar no tiene ninguno. No tengo miedo a la ciencia, se exagera demasiado. Tampoco hay que decir que es la panacea en seguida. Es a la hora de aplicar esas investigaciones cuando surgen las cuestiones éticas, que las debemos hacer los humanos. Que la sociedad controle esos procesos, y no sean al arbitrio de los científicos. Se ponen límites por las posibles consecuencias, pero para eso hay que conocer todos los detalles.

### **¿Con qué criterios?**

Aquellos en los que convergemos todos: cómo hacer para que la dignidad de las personas se respete siempre. De ahí luego se pueden ir aumentando los criterios.

### **El problema es que temas como el de clonación terapéutica, eutanasia o células madre son casi tabúes**

Ahí está. No sólo en la Iglesia, pero sobre todo en ella, hay mucho miedo a la mujer, a la ciencia, a lo laico, al cambio. Cuando se está inseguro, la reacción es el miedo o la agresividad, También por poder, según lo que digan, suben o bajan en la jerarquía.

### **¿Debe modernizarse la Iglesia?**

Ha perdido, gracias a Dios, el peso social que tenía en España y no se resigna, pero es maravilloso.

**¿Y eso?**

España está en una situación anómala, hay una ideología política y otra religiosa beligerante a favor de una ultraderecha política, lo que genera crispación y confrontación. Pero en ética, debemos plantearnos con valentía y hablar de datos científicos a nivel de la ciudadanía, preguntas alternativas.

**¿Tiene la sociedad calidad moral suficiente para llevarla a cabo?**

Hay muchísima gente que puede pensar así, no es tonta y se da cuenta de que son cosas de sentido común. En el caso de la Iglesia, los cristianos son adultos, pero los tratamos como niños, dicen que la gente lo necesita porque son niños, pero no lo son. Se trata no de que una instancia lo imponga, sino de que en pluralidad, busquemos en qué valores converger de cara al futuro. Y que la Iglesia sea una voz más.

**¿Por ejemplo?**

Si se hablara de despenalizar la eutanasia, como creyente, diría que mi Dios me pide, no me impone, que no haga esta opción. Pero si hay razones en pro y contra, diría que se pensara más despacio al hacerlo, para que se hiciera con las condiciones que impidan que se vulnere a las personas. Si esto lo dice la Iglesia, gana credibilidad, pero si lo único que dice es que no, sólo provoca la reacción contraria.

**Política y religión: ¿condenados a entenderse?**

Sin miedo a que aumente la confrontación, a lo mejor a la Iglesia le tienen que dar un poco más de palo. Los acuerdos Iglesia y Estado deben cambiarse, ponerle los puntos sobre las íes, para el bien de ella misma. Cuando no cuentas para nada, si das tu opinión, te respetan más.

# LA SELECCIÓN GENÉTICA NO ES UNA MATANZA, SIRVE PARA SALVAR VIDAS

(“La Verdad”, Murcia, 15 octubre 2008)

Ana García

Ha participado como ponente en las II jornadas de Bioética y Derecho organizadas por la Universidad de Murcia con una conferencia titulada “El inicio del ser humano: un debate inacabado desde la ética y la medicina”. ¿En qué punto considera que se encuentra ese debate?

Se trata de un debate en el que se extreman las posturas, tanto en el ámbito político como en el religioso. Por ello hay que intentar que exista una cooperación entre el derecho y la filosofía, que son los que realmente ponen límites. Algunas personas intentan incluso que estos límites sean más estrictos, desde el ámbito de la moral, pero el derecho es el que debe controlar los límites de la política y la religión.

## **¿En qué situación se encuentra España?**

En España se tiende a los extremismos por razones políticas o religiosas, por lo que no se permite que exista un debate sereno y tranquilo entre los ciudadanos antes que las leyes sean aprobadas en el Congreso.

**El comienzo de la vida es algo complejo, ya que existen posturas enfrentadas...**

Hay que saber que el embrión, antes de implantarse en el útero materno, no es una persona. Y decir que manipular un embrión es matar a alguien es exagerado, ya que se trata de un pre-embrión que se está constituyendo. Se trata de un proceso

y el derecho lo trata puntualmente como eso, un proceso en el que va avanzando.

**Como jesuita ¿qué opina de la utilización de técnicas de selección genética en los casos en los que hay un hermano enfermo y al que se puede salvar?**

Hay que tener en cuenta las condiciones, pero si se fecundan tres embriones y se hace un diagnóstico pre-implantacional para elegir al que puede salvar a un hermano, esto no significa que mates a los otros dos. La selección genética no es una matanza, sirve para salvar vidas, incluso se le podría llamar solidaridad genética.

**¿Cuáles son las diferencias entre nuestro país y cualquier otro en el ámbito bioético?**

Yo vengo de Japón y reconozco que aquí estamos mejor, incluso en cuestiones que no sólo tienen que ver con el inicio de la vida, sino también con el final. Porque allí se producen situaciones de alargamiento de la agonía de los pacientes.

**En este sentido ¿qué opinión le merece la ley de muerte digna?**

Se trata de un proyecto de ley muy sensato, incluso le doy la bienvenida. Esta iniciativa sería importante por ejemplo para Japón.

**¿Cree que en la sociedad actual siguen existiendo tabúes como en siglos pasados?**



Existen muchos tabúes en el ámbito de la sexualidad. Como el tema de los preservativos, que considero una tontería prohibirlos. Pero existen miedos y una resistencia a cambiar



## NI HOMOFOBIA NI MISOGINIA

(Revista IHU —Unisinos— *On-line*, nn. 253, 2008)

### ***Respeito à dignidade humana: um elo para a liberdade nas relações afetivas***

*O temor de Juan Masiá é o de que ainda estamos longe de um reconhecimento oficial da celebração religiosa de união entre homossexuais*

Graziela Wolfart

*O jesuíta Juan Masiá é professor de Ética na Universidade Sofia (Tóquio) desde 1970. Foi diretor da Cátedra de Bioética da Universidade Pontifícia Comillas, assessor da Associação de Médicos Católicos do Japão, conselheiro da Associação de Bioética do Japão, pesquisador do Centro de Estudos sobre a Paz da seção japonesa da Conferência Mundial das Religiões pela Paz (WCRP), além de colaborador do Centro Social “Pedro Claver” da Companhia de Jesus em Tóquio. Seu site pessoal, intitulado *Vivir y Pensar en la Frontera* é um rica fonte de consulta para os temas latentes em nossa sociedade. E pode ser consultado em <http://blogs.periodistadigital.com/vivirypensarenlafrontera.php>.*

*Na entrevista que segue, feita por e-mail pela IHU On-Line, Juan Masiá fala sobre a união civil entre pessoas do mesmo sexo e afirma: “temos de reconhecer que a reflexão antropológica sobre este tema tem chegado com atraso em relação às situações de fato”. Para ele, “o critério ético das relações humanas é o respeito mútuo à dignidade humana por parte de pessoas que se querem e se ajudam a crescer mutuamente. E este critério vale para avaliar uma relação de um casal, tanto heterossexual como homossexual”.*

**IHU On-Line.** *Considerando a possibilidade de união civil entre pessoas do mesmo sexo, o senhor acredita que ainda estejamos longe de uma celebração religiosa entre homossexuais, que também podem sonhar com a bênção de Deus para seu relacionamento?*

Juan Masiá. *Conhecendo a lentidão das mudanças na Igreja, assim como os medos e tabus que existem em torno desta questão, não só entre a hierarquia eclesiástica, como também entre o povo crente em diversas partes do mundo, receio estarmos longe de um reconhecimento oficial de tal celebração. Isso não impede, no entanto, que ante a situação de diversas pessoas em circunstâncias muito variadas se atue com flexibilidade pastoral, bendizendo tal união no foro da consciência e no seio de comunidades que a compreende. Conheço, de fato, um caso em que isso foi realizado de modo muito apropriado e discreto.*

**IHU On-Line.** *Como é, hoje, o comportamento por parte da Igreja em relação a um casal de orientação homossexual que é católico e a freqüenta?*

Juan Masiá. *Conheço comunidades, sacerdotes e agentes de pastoral que acolhem esta situação com naturalidade e normalidade, mas lamento que são exceções.*

**IHU On-Line.** *Em que sentido a Santa Sé deveria avançar nessa questão da homossexualidade no intuito de caminhar com as mudanças da sociedade? O que o senhor pensa sobre a postura do Vaticano em relação a esse assunto?*

Juan Masiá. *Mais do que se pôr a caminhar no ritmo das mudanças na sociedade, creio que a razão fundamental para*

*mudar de atitude ante estas pessoas e para modificar as restrições atuais na prática pastoral se baseia em levar a sério o ensino sobre não discriminar injustamente, tal como aprendemos nas palavras de Paulo: “Já não há em vossa comunidade distinção de judeus e gregos, escravos ou livres, homens ou mulheres, pois todos e todas se fazem um, mediante Jesus, o Cristo” (Gal 3, 28). Assim, tentei expor brevemente no capítulo 13 de Tertulias de Bioética (Sal Terrae, 2005; Trotta, 2006; traduzido no Brasil pelas Edições Loyola, de São Paulo, em 2007).*

**IHU On-Line. Qual é o papel dos políticos católicos em relação à lei que aprova a união civil homosexual?**

*Juan Masiá. Pode haver, entre as pessoas católicas que desempenham um papel na política, diversidade de opiniões sobre a lei, assim como há o debate sobre se a referida união deve ser chamada ou não de matrimônio. Se têm motivos para lutarem contra, deveriam fazê-lo alegando razões para serem discutidas no debate plural e democrático. Mas não deveriam sentir-se obrigados a se opor a todo custo somente pela razão de seguir cegamente a postura expressada oficialmente pela Igreja. Se decidem se opor, deveriam dar razões compartilhadas por diferentes pessoas, independentemente de suas crenças religiosas. Uma vez que a lei foi aprovada pela maioria parlamentar, deveriam aceitar as regras do jogo democrático e não violá-las em nome de posturas religiosas convertidas em ideologia.*

**IHU On-Line. Para o senhor, quais são as diferenças entre a sociedade latino-americana e a sociedade japonesa em relação à união civil entre pessoas do mesmo sexo?**

Juan Masiá. *Não estou em condições de opinar sobre a sociedade em diversos países latino-americanos. No Japão, percebo demasiados tabus e falta de capacidade para dialogar abertamente, não só no tema das relações homossexuais, como também em outros temas de direitos humanos como, por exemplo, a igualdade de tratamento à mulher, o respeito à intimidade ou o tratamento desumano nas prisões, sobretudo no caso de pessoas condenadas à pena capital.*

**IHU On-Line. E o que o senhor pensa sobre a união civil entre homossexuais? Acredita mesmo que, como diz a Igreja, essas pessoas devam manter a castidade?**

Juan Masiá. *Temos de reconhecer que a reflexão antropológica sobre este tema tem chegado com atraso em relação às situações de fato. Por outro lado, as mudanças legais têm acontecido em diversos países com ritmo e velocidade diversa. Seria desejável que, antes de polarizar-se politicamente o debate nos parlamentos, se tivesse podido debater serenamente, no âmbito da cidadania, levando em consideração os aspectos jurídicos, psicológicos ou sociológicos. Quanto à referência ao tema da castidade, penso que se sugere desfocar por tratá-lo desde a perspectiva da chamada “moral ou ética da sexualidade”.*

*Parece-me preferível não polarizar-se no tema das relações sexuais exclusivamente. Haveria que enfocá-lo partindo de uma “ética das relações humanas”. O critério ético das relações humanas é o respeito mútuo à dignidade humana por parte de pessoas que se querem e se ajudam a crescer mutuamente.*

*Este critério vale para avaliar uma relação de um casal, tanto heterossexual como homossexual, ou também as relações de amizade e companheirismo entre pessoas que*

*vivem em comunidade por terem feito uma opção de celibato por motivação religiosa. Se esse critério for observado, a relação é boa. Do contrário, não é. Não se deve definir a moralidade polarizando-se exclusivamente na relação sexual no sentido estrito da palavra. Mas isto supõe que temos uma ética de critérios e não de receitas.*

**IHU On-Line. *Que tipo de dilema e dificuldades um homossexual católico (homem ou mulher) costuma enfrentar? Que tipo de conflito interno e de fé aparece aí?***

*Juan Masiá. Tenho tratado em consultas pastorais com pessoas que, em vez de sentirem-se ajudadas por sua fé, tinham maiores dificuldades na hora de resolver conflitos internos, em razão da culpabilidade proveniente da maneira como haviam sido educadas em suas crenças e por sentirem-se excluídas da comunidade eclesial. Nesses casos, antes do problema dos conflitos que podem surgir pela orientação sexual, é preciso desmontar culpabilidades patológicas e corrigir a imagem que têm (ou na qual foram educadas) sobre Deus, sobre culpa e perdão ou sobre o enfoque evangélico da moralidade.*

**IHU On-Line. *Qual é a sua opinião sobre a questão da homossexualidade dentro da Igreja? Podemos vislumbrar a possibilidade de termos sacerdotes com orientação homossexual?***

*Juan Masiá. Tanto com uma orientação sexual homossexual, heterossexual ou inclusive assexuado, o problema não é a orientação, mas a opção pela vocação, se tem aptidão para ela e se há condições de seguir esse caminho. Lembro que, quando anunciei que iria para o noviciado, alguém comentou, com ironia: “É por que você*

*não gosta de meninas?”. A brincadeira me incomodou e protestei dizendo que não é condição para escolher este caminho ser insensível, frígido, desumano ou assexuado. Hoje, expressaria isso de forma mais suave e serenamente dizendo: “Tanto uma pessoa de orientação heterossexual ou uma pessoa de orientação homossexual, ou inclusive assexuada, o que deve se sugerir, antes de optar por este caminho, é se está decidido a crescer na integração de sua sexualidade em sua personalidade, com o objetivo de capacitar-se para tratar com maturidade com homens e mulheres diferentes, sem inibir-se”.*



## GALILEOS DE AYER Y DE HOY

("El País", Madrid, 25/04/2009)

Juan Bedoya

"Se rehabilita a los Galileos del pasado y se condena a los de hoy"

El debate sobre el papel de la Iglesia, JUAN MASIÁ, Jesuita y profesor de Bioética en la Universidad Católica de Osaka. Calificar como "mitad cómico, mitad anacrónico" el debate eclesiástico sobre el uso del preservativo le costó hace dos años al jesuita Juan Masiá Clavel (Murcia, 1941) la carrera universitaria y el secuestro de su último libro, *Tertulias de Bioética. Manejar la vida, cuidar a las personas*. Masiá era director de la cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia de Comillas, en Madrid, cuando el Vaticano pidió su cabeza a los jesuitas. Hoy es coadjutor en la parroquia de Rokko, de los jesuitas, en Kobe (Japón); profesor de Bioética en la Universidad Católica Santo Tomás, de la diócesis de Osaka, y colaborador en Tokio de la comisión católica de Justicia y Paz y de la sección japonesa de la Conferencia Mundial de Religiones por la Paz. De vez en cuando regresa a España, reclamado para múltiples actividades. Es uno de los firmantes del manifiesto "Ante la crisis eclesial", junto con otros 300 pensadores cristianos.

**Pregunta. Sostienen ustedes que la Iglesia católica está cometiendo "ridículos mayores que los del caso Galileo".**

Respuesta. Galileo tenía razón en su intuición sobre el movimiento de los astros, pero no la tenía en sus argumentos. En cambio, hoy la ciencia suministra datos que la curia romana prefiere desconocer: por ejemplo en problemas referentes al inicio y al fin de la vida. La consecuencia es que la proclamada síntesis entre fe y razón se ve así puesta en entredicho. Hay que evitar nuevos casos Galileo. Es muy cómodo rehabilitar a los Galileos del pasado mientras se condena a los de hoy. La Inquisición ha de extinguirse. La Congregación para la Doctrina de la Fe, que presidió Ratzinger tantos años, debería haber desaparecido.

**P. ¿Por qué ahora ese manifiesto por la crisis eclesial, y no antes?**

R. Era muy necesario. La situación eclesiástica en algunas áreas es francamente anormal. Parece como si las autoridades eclesiásticas estuvieran haciendo todo lo posible por ahuyentar a las personas para apartarlas de la Iglesia. Hacia fuera pierden credibilidad y hacia dentro dañan la comunión eclesial [Masiá distingue eclesial y eclesiástico; peyorativo lo segundo, como curial]. Callar sería irresponsable. Nos lo reprocharían en el futuro como hoy reprochamos los silencios cómplices de la era de la dictadura.

**P. Achacan ustedes a la jerarquía "incapacidad para escuchar" y escaso respeto hacia la libertad. Pero se escuchan muchas voces críticas.**

R. Hay críticas en todas las direcciones. Quienes son más papistas que el Papa se escandalizarán de que hayamos dicho que los papas no deben ser divinizados. A quienes nos

querrían más radicales, no les gustará que hayamos expresado solidaridad con Benedicto XVI. Desde un lado pareceremos cismáticos y desde el otro nos acusarán de maquiavelismo jesuítico. Mejor jugar bien a las siete y media, sin pasarse ni quedarse corto. En el medio, como Aristóteles o como la vía media budista.

**P. Lo cierto es que el manifiesto salva a Benedicto XVI.**

R. No buscábamos ni atacar, ni defender. Sí orar con él y por él, a la vez que le decimos, con afecto y respeto, lo que haya que decirle, igual que se lo dijo Pablo a Pedro o igual que se lo dijo Casaldáliga a Juan Pablo II.

**P. Los obispos siguen empeñados en creer que el aborto es un problema católico, que debe ser tratado católicamente. La vieja idea de que lo que es pecado es también delito y debe ser castigado como tal por las leyes.**

R. Como ciudadanos los obispos tienen derecho a expresar su opinión, y como creyentes tienen derecho a proponer sus valores. Pero no deben interferir en el proceso legislativo de la manera que lo hicieron contra la ley de reproducción asistida o la de investigación biomédica, ni deben imponer al parlamentario católico una disciplina de voto.

**P. En el debate se echa en falta la opinión de un bioético. Esa idea episcopal de que la ley despenaliza la matanza de niños es pura truculencia.**

R. Si me preguntan por el comienzo de una vida humana individual, diré que no antes de la implantación del pre-

embrión en el útero materno y no después, como muy tarde, de la novena semana. Pero no hay que mezclar este tema con el de la legislación. La pregunta no es si ha comenzado o no una vida humana, sino en qué casos y con qué condiciones de seguridad jurídica se puede interrumpir el proceso de una vida naciente (en camino hacia el nacimiento), sin hacer violencia al respeto debido tanto al feto como a la gestante.

Es lamentable que no se pueda debatir serenamente sobre estas cuestiones. Tengo mucha confianza en que hay bastantes parlamentarios, tanto en el partido del Gobierno como en la oposición, y tanto de una confesionalidad como de otra o de ninguna, que coinciden en el sentido común, en la responsabilidad en cuestiones de Estado, en hacer compatible la defensa de la vida con la despenalización y la seguridad jurídica de madres y profesionales de la sanidad.

**P. ¿Que le pareció la metedura de pata de Benedicto XVI, en África, sobre el preservativo y el sida?**

R. Dijo una frase inapropiada, tuvo un *lapsus linguae* ante los periodistas. No es papal ni competencia de la Iglesia prohibir el preservativo, ni recomendarlo. Ciertas posiciones morales de algunos eclesiásticos chocan con las medidas relativamente eficaces para combatir la pandemia, usadas por personal sanitario católico implicado en la prevención del sida. Es cuestión de sentido común, de responsabilidad y de buen humor, tres características de la que a veces se carece en el mundillo eclesiástico. El cardenal Martini ha dicho cosas muy atinadas sobre este tema. Ha dicho que es necesario hacer todo por combatir el sida y que "en la situación de los esposos, uno de los cuales

está infectado de sida, éste está obligado a proteger a la pareja y ésta también debe poder protegerse".

**P. Le pregunté sobre la afirmación episcopal de que el Gobierno, si aprueba la ley del aborto, estará matando a personas.**

R. Es retórica demagógica unida a exageración hispánica. Hacen un flaco favor a la vida que pretenden proteger y dan lugar a reacciones opuestas extremistas. Es el mismo error que cuando apoyan al obispo brasileño que enarbola la excomunión por el aborto de la menor violada o cuando se ponen del lado de Bush contra la investigación con células madre, o del lado de Berlusconi contra el respeto a la dignidad del morir de la joven Eluana. La ideología político-religiosa da lugar a extrañas compañías de cama.

**P. La tesis episcopal es que pueden (y hasta deben) meterse en todo, como si fueran legisladores preferentes.**

R. Tienen la asignatura pendiente sobre las relaciones correctas entre iglesias y estados. No aprueban en el examen sobre el decreto conciliar acerca de la libertad religiosa. No han aprendido la lección sobre la laicidad y la religión. Necesitarían una clase de ética cívica. Es elemental entender bien la relación entre ética y derecho en una sociedad plural. Se puede estar, como estamos muchas personas, en favor de la vida, oponerse al aborto injusto y defender los derechos humanos, pero al mismo tiempo en favor de no penalizar determinados comportamientos que uno no querría adoptar y que considera éticamente cuestionables.

**P. ¿Llegó a Japón la noticia de la campaña episcopal del lince?**

R. En Japón, en vez del lince, habría sido más oportuno poner una ballena...

## LA DISCREPANCIA

(“Religión Digital”, Domingo 11 abril, 2010)

Jesús Bastante

Juan Masiá es un ilustre compañero, bloguero, uno de los mejores expertos en bioética en castellano, profesor y jesuita en la frontera. Viene a presentarnos su último libro: *Vivir en la frontera*, un compendio de artículos publicado por Nueva Utopía. Como dice el título, para vivir en paz, creer con sensatez, discrepar fielmente y aprender lo diferente. Un libro cuya lectura les recomendamos vivamente.

Juan Masiá es de los que piensan que “no hay que respetar todas las ideas, hay que respetar a todas las personas”. Su idea particular de Iglesia, es que “sigue arrastrando cosas anacrónicas y obsoletas, como las excomuniones, que no tendrían que existir”.

Sobre las críticas y censuras que ha recibido, comenta con humor que “me harán más propaganda”. Y, respecto al episcopado español, hace gala de su misericordia y tolerancia, al afirmar que “la Iglesia y el Dios en que yo creo no son los de Rouco y Camino, pero, por favor, ¡que no caiga ningún rayo del cielo para los dos!”.

### **P. ¿Qué tal la diferencia entre Tokio y Madrid?**

R. Bueno, este año hace tanto frío en uno como en el otro. Cosa rara.

### **P. ¿En todos los sentidos, o sólo en el climatológico?**

R. Esa es una pregunta bonita... Madrid un poco más frío.

**P. Vamos a empezar por el título de tu nuevo libro: ¿Qué significa *Vivir en la frontera*? ¿Se puede, todavía hoy, vivir en la frontera?**

R. Bueno, eso fue lo que nos encargó Pablo VI a los jesuitas, y lo que nos ha vuelto a encargar nuestro hermano Benedicto, y lo que también se recordó en la última congregación de los jesuitas. Hay que estar en la frontera, y hay muchas fronteras. La frontera entre la creencia y la increencia, entre la investigación y la divulgación, entre la espiritualidad y la praxis... Ese estar en la frontera es precisamente la característica que se remonta a San Ignacio de Loyola, así que no es nada especialmente original.

**P. ¿Y en qué frontera está Juan Masiá?**

R. Quizás en muchas. Al estar como estoy yo, en Japón, estás, de alguna manera, entre Oriente y Occidente. En cuanto tratas de bioética y dices cosas como las que yo he dicho sobre el tema del aborto, que no son ni del extremismo anti ni del extremismo pro, te atacan de los dos lados y, entonces, estás en la frontera. Cuando hablas de Teología de la Liberación, y a los de la derecha les parece marxista, y a los de la izquierda les sigues pareciendo demasiado de sacristía... pues estás en la frontera.

**P. ¿Nos encontramos tal vez en una Iglesia que ve demasiados blancos y negros, donde los matices no se tienen en cuenta?**

R. Sí, en el caso de nuestro país. Yo llevo muchos años en Japón, pero recuerdo la Transición en España. Y, con el paso de los años, me he dado cuenta de que aquí se hizo transición a la democracia, transición a la alternancia en el poder, se está haciendo (aunque sin acabar de hacerse) la transición al vivir con normalidad en una sociedad plural, democrática, con una sana laicidad... Pero hay una transición que yo creo que está por hacerse, y es una cuestión que podría remontarse al siglo



XIX. Aquello que decía Unamuno, de que aquí lo único que hay es o rojos o azules, o blancos o negros.

**P. ¿Clericales y anticlericales?**

R. Sí. Como decía él, el odio antiteológico y el odio teológico. Él sufrió los dos. Si en esta misma página abres un blog un poco ultra, y luego abres uno de estilo contrario, verás ese tirarse a la cabeza continua.

Yo creo que ésta es la transición que nos queda por hacer. Que ese cambio cultural aquí no se ha dado. En lo religioso, lo que pasa es que hemos padecido, y estamos padeciendo (sobre todo en algunas áreas) la pesadilla de unas instancias jerárquicas eclesiales de marcha atrás del Vaticano II.

**P. ¿Pretenden aglutinarlo todo en torno a sí?**

R. Sí. Hay una involución que está pesando mucho.

**P. Lo que pasa es que, con esa teoría, es muy difícil hablar de fronteras. Parece que la frontera es un término de los de fuera.**

R. Es que la frontera puede ser metáfora de muchas cosas. Por ejemplo: Quien ha vivido en la frontera, la cruza. Va y viene. Y es muy corriente que gente muy sencilla, del pueblo, que vive cerca de la frontera, hable dos lenguas.

**P. ¿En la Iglesia hay pasaportes? Es decir, una vez que cruzas la frontera para ir al otro lado, cuando vuelves, ¿se te puede llegar a exigir un carné de catolicidad?**

R. Ni muchísimo menos. Todo lo que sean carnés, burocracias, incluso el Derecho Canónico... no tendría que existir. La Iglesia ha heredado estos lastres de los tiempos de

Constantino. Pero la historia es la historia, y la Iglesia los acabará soltando. Jesús sufrió lo mismo. La religión establecida de su tiempo también tenía todo ese bagaje, del que Jesús se soltó.

**P. Da la sensación, Juan, de que, desde algunas instancias, se están tratando de expedir “certificados de catolicidad” (llámese ortodoxia o pureza).**

R. Sí, como las excomuniones: cosas anacrónicas y obsoletas que no tendrían que existir. Yo creo que son armas del poder.

**P. ¿Cómo te sientes dentro de la Iglesia, Juan?**

R. Si la Iglesia es la comunidad que camina heredando el movimiento de Jesús, estupendamente. Ahora, si entiendes por Iglesia solamente la Jerarquía, y dentro de ella, a determinadas instancias, me sentiría muy mal.

**P. Hace unos días presentaste tu libro aquí en Madrid, en un acto al que asistió José Manuel Vidal, nuestro director. Un acto bastante emotivo, con el auditorio repleto, con la cariñosa presencia de José Bono, pero con la ausencia de Pedro Lamet.**

R. ¡Ah, sí! Porque su provincial le tuvo miedo a otro provincial más de arriba, y éste a su vez le tuvo miedo a un mitrado... Hay tantos miedos para la gente timorata...

**P. ¿Y Juan Masiá tiene miedo?**

R. ¿Por qué hay que tenerlo? Ese es el mayor problema de la Iglesia: que tiene muchos miedos. Miedo a la mujer, miedo a la ciencia, a los periodistas, a la modernidad, a tocar el tema de la sexualidad... Y, cuantos más miedos, más agresividad,

como enseñan los psicólogos. Entonces viene la caza de brujas y la Inquisición.

Habría que preguntarle a un psicólogo qué síndrome tiene tal portavoz o tal obispo.

**P. Llevas ya muchos años en la Compañía de Jesús.**

R. Sí, hace un par de años celebré mis “bodas de oro”.

**P. ¿El sentido de pertenencia a una organización dentro de la Iglesia, puede conllevar algún tipo de miedo, a las sanciones, por ejemplo?**

R. No. Si las hubiera, no pasa nada.

**P. ¿No existe entonces ese temor? ¿Qué sucedería en la mente y en el corazón del cristiano Juan Masiá si sucediera algo así?**

R. ¿Si me condenaran unos escritos, o algo así?

**P. Sí.**

R. Bueno, pues me harían más propaganda. Nada de qué preocuparse. Ya dijo Jesús “no quiera ser el discípulo más que el maestro. Si a mí me persiguieron, os perseguirán a vosotros”.

**P. ¿Se puede discrepar fielmente?**

R. No sólo se puede, sino que se debe. Decía Pío XII (y fíjate que esta cita es de antes del Vaticano II) que la opinión publica es esencial en la Iglesia. Lo dijo también incluso Juan Pablo II. Lo que pasa es que luego no se practica.

El que está fuera discrepa **de** la Iglesia. El que está dentro discrepa **en** la Iglesia, sintiéndose Iglesia y precisamente por ser Iglesia. Cuando disientes de una cosa que ha dicho el Papa, disientes precisamente por fidelidad al Papa. La fidelidad al Papa jesuítica, nos obliga, para defenderle a él de los ultras que lo sofocan, a disentir de él.

**P. Es la Iglesia una institución muy extraña en ese sentido, porque tiene muchos perfiles y contrapesos.**

R. Bueno, es que Jesús no fundó ninguna institución, Jesús desencadenó un movimiento que, a lo largo de la historia, se hizo Iglesia, con todos sus lastres.

**P. ¿Qué tal se llevaría Jesús con Rouco o con Camino, o con ese tipo de Iglesia?**

R. Pues haría dos cosas. Primero, diría: “El Dios Padre y Madre en que yo creo no es el Dios de Rouco y Camino”. Y a continuación, cuando alguien le dijese “oye, Jesús, manda un rayo del cielo contra Rouco y Camino”, diría: “¡Ni se os ocurra!”. Y les reñiría como riñó a Juan y a Santiago.

Por eso, nosotros tendríamos que tener la libertad de decir “la Iglesia y el Dios en que yo creo no son los de Rouco y Camino, pero, por favor, ¡que no caiga ningún rayo del cielo para los dos!”. El Dios en que yo creo es el que no va en la línea de ellos dos, pero también es el que por nada del mundo los aniquilaría.

**P. ¿La gente nos acusaría de ser de la Revolución Francesa? Por aquello de “no estoy de acuerdo con tus**

**ideas, pero daría la vida porque tuvieras la oportunidad de defenderlas en libertad”...**

R. Son típicas las frases de que hay que respetar todas las ideas. Pero yo creo que no. Que hay que respetar a todas las personas, y discutir todas las ideas. O incluso pisotearlas, como decía Unamuno, para discernir el grano de la paja.

**P. Tú vives en Japón, una cultura distinta. En el blog estás ahora tocando aspectos budistas que son muy interesantes, pero que desde Occidente suenan raros. ¿Qué aprende Juan Masiá, en su entorno, de la diferencia?**

R. La otra cultura y la otra religión te hacen salir de ti. Como decía el doctor Suzuki en aquel libro de conversaciones entre él y yo: “Estamos conversando, y ahora me parece que soy menos budista que antes”. Y yo le decía: “Yo no pretendo convertirle a usted al cristianismo”. “Ni yo a usted al budismo”, contestaba. Y nos poníamos de acuerdo los dos en que, tras la conversación, yo era más y menos cristiano que antes, y él era más y menos budista que antes. Es decir, redescubres lo tuyo, profundizas más en ello, y al mismo tiempo, sales de ti. Nos transformamos mutuamente.

Ése es el encuentro con lo diferente. Ahora, mientras te empeñes en decir que tú tienes el monopolio de la verdad y de la salvación, no funcionará. Como quien dice que la prueba de que fuera de la Iglesia hay salvación, es porque hasta esos conservadores se salvan.

**P. Hace poco estuvo aquí José Carlos Bermejo, religioso camilo.**

R. Sí, leí la entrevista.

**P. A mí me llamaba la atención la cascada de críticas que él recibió por decir que tanto hablar de la “cultura de la vida” y de la “cultura de la muerte”, nos estamos**

**dejando un poquito al margen otras realidades. Él comentaba que se hacía mucho hincapié en los no nacidos, y se olvidaba la situación de los “ya nacidos”. Hablaba del tema de la eutanasia...**

R. El problema no es la eutanasia, es el pasarse de cuidados exagerados.

**P. No sé qué opinión tendrás tú (yo soy un profano en la materia), pero la Conferencia Episcopal, que ha sido pionera en España en cuestiones como el testamento vital, ahora da la sensación de que llama eutanasia a cualquier cosa.**

R. Es que eso fue otra época. Ya no hay tarancones. Hay que buscarlos con lupa, y no los encuentras. Cuando el tema, por ejemplo, de Inmaculada Echeverría, o de Eluana, hubo aquí obispos y portavoces que hablaron de eutanasia o asesinato, cuando no lo era. Dijeron cosas que eran para darles un suspenso en teología. Porque la limitación del esfuerzo terapéutico es algo tan tradicional, que podríamos remontarnos a textos de Vitoria. Bermejo estuvo acertadísimo en la entrevista.

**P. Y el hecho social de tener que trasladar a una moribunda de un hospital a otro...**

R. Compromisos que se hacen por ceder, por si el Vaticano decía algo... Lo que había que decir es ¡basta ya! Dejémonos de terceras vías diplomáticas. Ese “estamos contigo, pero para que no se molesten los de arriba decimos...”. No, señor, digamos claramente las cosas, sin temor a que haya enfrentamientos. Se está cediendo demasiado y así no se hace bien a la Iglesia ni a la sociedad, sino todo lo contrario.

**P. Me estoy acordando también del caso de José Antonio Pagola...**

R. ¿En qué se ha pasado Pagola? ¡Si yo creo que se ha quedado corto! ¡Si tendría que haber dicho un montón de cosas que no ha dicho!

**P. ¿No crees que estamos asistiendo a una especie de revisionismo, de neo Inquisición, al menos aquí en España?**

R. Sí, sí, sí. Una profesora japonesa que fue premiada por la UNED y ha publicado su tesis doctoral sobre la Iglesia española en la época anterior a la Guerra Civil, comentaba el otro día en una ponencia que le daba miedo la situación actual de la Iglesia española, porque le recuerda a esa época de antes de la guerra. Y lo comentaba a propósito de la ambigüedad del tema de los mártires.

**P. ¿Estamos perdiendo la misericordia en favor del dogma?**

R. Hay algunas instancias jerárquicas que son verdaderamente inmisericordes. Y eso no es evangélico.

**P. Juan, ¿aspiras a seguir viviendo en la frontera?**

R. Es mi misión. Como cristiano, como jesuita, como sacerdote. Es lo que decía Jesús de vivir en el mundo sin ser del mundo.

**P. ¿Y hacia dónde van a ir tus pasos en el futuro? ¿Vas a seguir en Japón, dedicándote a escribir, al blog...?**

R. Exactamente. De momento, no hay ningún cambio planificado. Seguiré dando mis clases y trabajando pastoralmente.

**P. ¿Y qué pasa con la prohibición de escribir en castellano?**

R. Obedecer esa prohibición sería darle la razón a la ultraderecha religiosa que la ha pedido. Es una orden injusta y, por lo tanto, no hay obligación de cumplirla.

**P. Juan, es un placer tenerte aquí. La pena es que estés tan lejos.**

R. Bueno, desde lejos se ven las cosas de otra manera, sin estar condicionado por la anómala situación político-religiosa en el Estado español.

**P. Sí, muchos tendrían que tomar distancia también, para contemplar la realidad con otros ojos. Muchísimas gracias, Juan. Que tu libro tenga mucho éxito, y ya sabes que ésta es tu casa, como lo lleva siendo desde hace tanto tiempo.**

R. Muy agradecido. Muchas gracias a vosotros.



## ENTREVISTA EN “JUAN CIUDAD”

(2010)

**¿Desde siempre tuvo claro a lo que quería dedicarse en la vida? ¿De dónde le vinieron tantas inquietudes?**

Lo de leer y escribir es afición desde la infancia y herencia paterna. En bachillerato me orientaba hacia literatura y filosofía. El encuentro con el Jesús de los evangelios y los Ejercicios ignacianos fueron decisivos para decidir la vocación.

**Hace dos años se produce el secuestro de su libro *Tertulias de Bioética. Manejar la vida, cuidar a las personas*, y también le costó la carrera universitaria por calificar como "mitad cómico, mitad anacrónico" el debate eclesial sobre el uso del preservativo. ¿Por qué molestó tanto su libro para que se produjeran tales hechos? ¿Qué era lo que quería transmitir en él que provocó tanto revuelo?**

No fue el preservativo; así lo dijo la prensa, porque tiene más morbo. Lo que molestó fue el capítulo en que reproduzco una conferencia sobre la situación anómala de marcha atrás en parte de la jerarquía eclesial del Estado español. Al día siguiente el portavoz episcopal telefoneaba inquisitorialmente a los superiores jesuitas. Meses después cierto cardenal decía al rector de Comillas: “Destituidlo vosotros”. El rector protegió a la institución.

## **¿Cómo vivió estos acontecimientos? ¿Qué problemas encontró y cómo los superó?**

Fue desagradable, pero gracias a esa situación entré en contacto con muchas personas y comunidades de mentalidad abierta, que viven su fe con espíritu renovador, a pesar de los vientos contrarios neoconservadores. Durante el tiempo que pasé en mi país después de la destitución, conferencias, ejercicios espirituales, talleres y convivencias con diversas comunidades me animaron mucho. Palpé cómo el Espíritu anima a la iglesia viva, a pesar de algunas jerarquías eclesíásticas.

## **Han pasado ya dos años... ¿ha cambiado algo desde entonces?**

En el país y su iglesia, no lo sé; no me atrevo a hacer evaluaciones. Lo que ha cambiado en mí es que tengo más optimismo, esperanza y libertad de espíritu, apoyado por personas y comunidades que, a pesar de los pesares, siguen “enredándose en las redes” de Jesús de Galilea.

## **¿Volvería a escribir la misma obra y a hacer las mismas declaraciones aún sabiendo las consecuencias?**

La escribiría más atrevidamente y espero hacerlo. Aquella vez me pasé de conciliador por afán de tender puentes. Pero hay que ir más lejos sin miedo, de lo contrario llegaremos siempre tarde. A la Iglesia le ocurre lo que a aquel huertano de mi tierra murciana, que tardó años en dejar la carreta de bueyes y cambiarla por el carro moderno, tirado por mulas. La historia se repitió cuando sus nietos compraron el primer Seat seiscientos familiar, hasta que se aficionó el abuelo a que le llevaran en coche a recorrer la finca. Decidió entonces

comprarse uno con sus ahorrillos, pero la adquisición llegó demasiado tarde. El ayuntamiento expropió su terreno, para que pasara por allí una autopista. Dejó el coche en herencia a sus nietos, pero ya no les sirvió. Por las nuevas autopistas se circulaba a más velocidad y el vehículo antiguo se había quedado desfasado. Pues eso es lo que le ha pasado a la Iglesia, que llega tarde y no supera el desfase.

**¿Qué ha aprendido de todo lo ocurrido? ¿Qué conclusiones ha sacado de todo ello?**

Que, en vez de callarse por prudencia, a veces lo irresponsable es dejarse silenciar. Muchas personas dieron la bienvenida a la transición tras la dictadura, pero habían estado calladas durante ésta. Dentro de unos años nos reprocharán por haber estado callados en la Iglesia mientras se trataba de enterrar al Concilio Vaticano II.

**¿Desde cuándo vive en Japón? ¿Qué es exactamente a lo que se dedica ahora?**

Llegué en el 66. Diez años de enseñanza de ética y antropología en la universidad Sofía (de los jesuitas, en Tokio) y otros diez de bioética. Además, el diálogo interreligioso. Luego vinieron los diez años de Comillas, enseñando la antropología filosófica. De nuevo en Japón, en la Facultad de Teología y en la Cátedra de Bioética del Instituto de Ciencias de la Vida. Hoy tengo trabajo pastoral, clases en la universidad, colaboración con la Conferencia Mundial de las Religiones para la Paz, la Comisión de Justicia y Paz y el Comité de Apostolado Social del episcopado japonés, etc... Procuro sacar tiempo para escribir en español; artículos de periódico, blog, página web ([www.juanmasia.com](http://www.juanmasia.com)).

Estos últimos medios me aconsejan los superiores que los deje, pero sería traicionar a quienes esperan ese servicio. Si una comunidad neoconservadora quiere un cura que le diga misas en latín y de espaldas, lo encuentra con facilidad. Si una comunidad de base busca un ministerio de acompañamiento en la línea del Evangelio y de la Iglesia renovada por el Concilio Vaticano II, no le resulta tan fácil encontrarlo.

Déjennos, por tanto, acompañar a estas personas y comunidades, que las otras ya tienen de sobra quien las atienda. Eso es lo que he contestado a mis superiores, negándome en conciencia a suprimir el blog y las actividades relacionadas con mi país.

**Coméntenos qué libros ha escrito usted y si está ahora mismo escribiendo algo o tiene pensado hacerlo. Si es así, adelántenos si puede sobre qué está escribiendo o va a escribir.**

He escrito sobre ética y filosofía en japonés. En castellano, *El animal vulnerable*, sobre antropología; El otro Oriente, sobre encuentros interculturales; y unos ejercicios espirituales con el título de *Respirar y caminar*. Recientemente he traducido textos clásicos budistas, como *El Sutra del Loto* o *El despertar de la fe*. Ahora preparo una colección de ensayos de estos tres años, por así decirlo, de “éxodo” y un libro sobre controversias de bioética.

**Hablemos de las declaraciones sobre el preservativo y el sida que realizó Benedicto XVI. ¿Qué opina usted? ¿Por qué piensa que se manifestó de esa manera?**

Quisiera pensar que fue un desliz imprevisto del Papa, que él mismo habrá lamentado. No quiero atribuirle segundas intenciones. No es competencia de la Iglesia prohibir el

preservativo, ni recomendarlo. Ciertas posiciones de algunos eclesiásticos chocan con las medidas relativamente eficaces para combatir la pandemia, usadas por personal sanitario católico implicado en la prevención del sida.

### **¿Tal vez es la Iglesia es demasiado radical en determinados asuntos?**

No se en qué sentido usa usted la palabra “radical”. Si quiere decir que es demasiado tajante, dogmática y aseverativa en temas que son controvertidos y discutibles, yo diría que sí; por desgracia, habla a veces con demasiada certidumbre y seguridad, sin aprender a dudar, quizás por el síndrome de tener miedo...

### **¿Qué piensa del uso del preservativo y de que se use para evitar enfermedades como el sida?**

Lo irresponsable sería no usarlo, a sabiendas de que hay peligro de contagio o de que no se tiene el proyecto de responsabilizarse de un embarazo... Pero, como he repetido otras veces, no tendría ni siquiera que hacerse problema de ello, es cuestión de responsabilidad, sentido común y, por supuesto, un poquito de buen humor, que a veces se echa de menos en algunos mitrados.

### **¿Qué situación cree que existe en la actualidad en cuanto al aborto en el mundo?**

Mayor que el número de abortos es el de personas que, sin haber abortado ni colaborado al aborto, dan por obvia una postura permisiva ante el aborto. Este es un problema serio de cambio cultural. Además creo que es muy deficiente en muchas partes el enfoque y la puesta en práctica de una

educación integral de la sexualidad, que ayudaría a la disminución de los abortos.

**¿Cuál piensa usted que es el problema de que se produzcan tantos abortos hoy en día y cuál sería la solución para reducirlos?**

Hay que plantear a fondo cuáles son las causas sociales que empujan a abortar a muchas personas que no querrían hacerlo y que no lo hacen, sin más, a la ligera, sino presionadas psicológica y socialmente.

Hay que poner más énfasis en la educación. Hay que ilustrar más a la gente, tanto en biología como en ética. Una cosa es el ejercicio de la sexualidad para procrear y otra sin finalidad procreadora. Es un error insistir en la inseparabilidad de lo unitivo y lo procreativo, como hacen las exhortaciones eclesíásticas oficiales sobre la familia.

**¿Qué opinión le merece la Ley del aborto del Gobierno Español?**

El parlamentariado que, por sus convicciones éticas o religiosas, mantenga personalmente una postura más estricta ante el aborto (una ética de máximos), podrá hacer compatible esa toma de posición personal con votar la despenalización (desde una ética de mínimos) en los términos presentados por una ley que busque garantizar mínimos de seguridad jurídica para una ciudadanía cultural y religiosamente plural.

Como ciudadanos los obispos tienen derecho a expresar su opinión, y como creyentes tienen derecho a proponer sus valores. Pero no deben interferir en el proceso legislativo de la manera que lo hicieron contra la ley de reproducción asistida o la de investigación biomédica, ni deben imponer al parlamentario católico una disciplina de voto.

La afirmación episcopal de que el Gobierno, si aprueba la ley del aborto, estará matando a personas es retórica demagógica unida a exageración hispánica. Hacen un flaco favor a la vida que pretenden proteger y dan lugar a reacciones opuestas extremistas. Es el mismo error que cuando apoyan al obispo brasileño que enarbola la excomunión por el aborto de la menor violada o cuando se ponen del lado de Bush contra la investigación con células madre, o del lado de Berlusconi contra el respeto a la dignidad del morir de la joven Eluana.

La ideología político-religiosa da lugar a extrañas compañías de cama. Tienen la asignatura pendiente sobre las relaciones correctas entre iglesias y estados. No aprueban en el examen sobre el decreto conciliar acerca de la libertad religiosa. No han aprendido la lección sobre la laicidad y la religión. Necesitarían una clase de ética cívica.

Es elemental entender bien la relación entre ética y derecho en una sociedad plural. Se puede estar, como estamos muchas personas, en favor de la vida, oponerse al aborto injusto y defender los derechos humanos, pero al mismo tiempo en favor de no penalizar determinados comportamientos que uno no querría adoptar y que considera éticamente cuestionables.

Hay que matizar la cuestión del comienzo de la vida. A veces, tanto quienes insisten en el mismísimo inicio de la fecundación como quienes ponen la línea más allá del tercer mes, manipulan a su favor los datos biológicos. Si me preguntan, por ejemplo, por el comienzo de una vida humana individual, diré que no antes de la implantación del pre-embrión en el útero materno y no después, como muy tarde, de la novena semana.

Pero no hay que mezclar este tema con el de la legislación. La pregunta no es si ha comenzado o no una vida humana, sino en qué casos y con qué condiciones de seguridad jurídica se puede interrumpir el proceso de una vida naciente (en

camino hacia el nacimiento), sin hacer violencia al respeto debido tanto al feto como a la gestante.

Es lamentable que no se pueda debatir serenamente sobre estas cuestiones. Tengo mucha confianza en que hay bastantes parlamentarios, tanto en el partido del Gobierno como en la oposición, y tanto de una confesionalidad como de otra o de ninguna, que coinciden en el sentido común, en la responsabilidad en cuestiones de Estado, en hacer compatible la defensa de la vida con la despenalización y la seguridad jurídica de madres y profesionales de la sanidad.

**Hace unos meses se aprobó el dispensar la píldora postcoital en farmacias españolas sin necesidad de receta médica. Desde hace una semana ya se están dispensando... ¿qué es lo que piensa de todo ello? ¿Va a suponer esto mayores problemas?**

Ante todo, hay que aclarar que la píldora postcoital no es abortiva. Hay también que acompañar su dispensación con la debida información y consejo, para que no se confunda con un anticonceptivo habitual y se la use como lo que es, como un dispositivo de emergencia. No cerramos con muchas llaves y candados las escaleras de emergencia. Pero tampoco subimos y bajamos al piso por ellas a diario.

**Usted junto a 300 personas firmó el manifiesto ante la crisis eclesial. ¿Por qué existe según su opinión esa crisis?**

Entre otras cosas, porque vivimos una situación de cisma soterrado, fomentado ya desde los días del mismo Concilio Vaticano II por la fuerte reacción contra la modernidad y la renovación por parte de la teología conservadora, la burocracia de curia y la espiritualidad individualista, intimista, desencarnada y de evasión. Ni las teologías dogmatizadoras,



ni las administraciones burocráticas, ni las espiritualidades manipuladoras de las conciencias se resignan a perder poder, ni a reconocer que lo han perdido.

Por eso, tantas declaraciones y actuaciones de algunos mitrados, sobre todo en algunas áreas del Estado español, alejan de la Iglesia a quienes están fuera de ella e impelen a salir a quienes están dentro. Cuando esas declaraciones y actuaciones se hacen en nombre de un presunto monopolio sobre el Espíritu Santo, hay obligación moral de oponerse y disentir “en” la iglesia, precisamente queremos seguir “siendo Iglesia”.

Cuanto más se silencia esto, más se fomenta el cisma soterrado. Hay que evitar nuevos casos Galileo. Es muy cómodo rehabilitar a los Galileos del pasado mientras se condena a los de hoy. La Inquisición ha de extinguirse. La Congregación para la Doctrina de la Fe, que presidió el teólogo Ratzinger durante tantos años, debería haber desaparecido.

### **¿Por qué surge la necesidad de escribirlo?**

Porque callarse es irresponsable. Jesús diría: ¡Basta ya!, a sabiendas de que lo crucificarían.

### **¿Cuál es la idea o ideas principales del manifiesto? ¿Qué es lo que pretenden conseguir o transmitir con él?**

Una de ellas, lo que acabo de expresar, la urgencia de salir de la situación de cisma soterrado. El manifiesto era necesario. La situación eclesial en algunas áreas es francamente anormal. Parece como si las autoridades eclesiales estuvieran haciendo todo lo posible por ahuyentar a las personas para apartarlas de la Iglesia. Hacia fuera pierden credibilidad y hacia dentro dañan la comunión eclesial.

Quienes son más papistas que el Papa se escandalizarán de que hayamos dicho que los papas no deben ser divinizados. A quienes nos querrían más radicales, no les gustará que hayamos expresado solidaridad con Benedicto XVI. Desde un lado pareceremos cismáticos y desde el otro nos acusarán de maquiavelismo jesuítico. Mejor quedarse en el medio. El manifiesto es, en ese punto, demasiado diplomático, salva a Benedicto XVI, porque no se buscaba ni atacar, ni defender. Oramos con él y por él, a la vez que le decimos, con afecto y respeto, lo que haya que decirle, igual que se lo dijo Pablo a Pedro o igual que se lo dijo Casaldáliga a Juan Pablo II.

**¿Tiene pensamiento de volver a España para vivir? ¿A qué dedicará su tiempo aquí en el caso de que volviese para instalarse definitivamente?**

De momento, tras mi jubilación, mi trabajo ha aumentado, ayudo en la pastoral de la parroquia de Kobe, tengo clases de bioética como invitado en tres universidades, escribo en japonés y en castellano y no me queda mucho tiempo para pensar qué haría si tuviera que estar en mi país. Además, a mi edad y con tanto tener que gastar energías en contestar a los ataques de las inquisiciones, el día menos pensado llegarán las enfermedades correspondientes. Tendría que dejar más tiempo libre para pasear, practicar Zen y meditar los evangelios... Pero si viene inesperadamente un rayo jupiterino desde las alturas del poder eclesiástico y se ve uno obligado a ir como el caracol con la casa a cuestas de acá para allá, siempre queda la esperanza del peregrino que, en vez de dormir a la intemperie, encuentra puertas y brazos abiertos y descubre la presencia elusiva del Maestro de Galilea en los hogares de Juanes y Martas, de Felipes y Magdalenas...

## ENTREVISTA DE VERANO EN MURCIA

(“La Verdad”, 2010)

Antonio Arco

Juan Masiá (Murcia, 1941) está en Japón, donde busca la paz (de Dios) y halla el sosiego. Desde allí batalla, reza, tiende sus manos abiertas y busca respuestas para el cuerpo y el alma. Persigue a Jesús de Nazaret entre las espinas, los canales de Babilonia criminal y los bosques bellísimos del mundo. Muy crítico con la jerarquía eclesiástica española, con la que no se entiende en español ni en latín, permanece muy unido a Murcia por familia y por recuerdos (de juventud, de luz, de los seres queridos que ahora son aire y con los que, cree, se reencontrará).

### **¿Qué hace en Japón?**

La pastoral, la universidad, las religiones hermanas, el Instituto de la Paz, el comité social de los obispos,...

### **¿Cómo están su cabeza y su fe?**

La cabeza, sobre los hombros. La fe, en su sitio, en manos del Espíritu que hace creer.

### **¿Tiene su alma en paz?**

Le digo con el salmista: “Alma mía, recobra tu calma”, pero no siempre me hace caso.

### **¿Qué le ronda por su cabeza?**

Cómo viajar de incógnito a Murcia para invitar a monseñor Lorca a morcillicas con Jumilla.

**¿De qué intenta olvidarse?**

De los cotilleos ridículos de blogueros caza-brujas

**“Marta, Marta, andas inquieta con muchas cosas; sólo una es necesaria” (Lucas 10,41). ¿Cuál y qué hacer para conseguirla?**

Percatarse de la vida. Vivirla.

**¿Qué estamos más, engañados o adormecidos?**

Anestesiados, drogados e hipnotizados

**“Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos, dice del Señor” (Isaías, 55,8). ¿Qué buen plan nos propone usted?**

Planear como el parapente, aprovechando la fuerza del viento, vivir dejándose llevar por la brisa...

**Sabiduría y compasión, lucidez y misericordia, ¿cómo lograrlas?**

Callando, escuchando y haciendo camino al andar.

**Dijo Dios a Moisés; “Soy el que soy” (Éxodo, 3,14). La verdad es que aclaró muy poco. ¿Cómo es el Dios que usted conoce?**

No presumo de conocerle. Es Él quien me conoce, el único ojo que me ve como soy, porque soy gracias a que me ve.

### **¿Cómo perdonar al enemigo y no morir en el intento?**

En forma de oración, pidiendo perdón ante todo por uno mismo, por no saber perdonar.

**Dice el *Sutra de los innumerables sentidos* que “todo es vacío”. ¿Qué es lo peor de cuanto observa en este mundo?**

Que no nos damos cuenta de lo lleno que está ese vacío: “plenitud de plenitudes y todo plenitud”, decía Unamuno.

### **¿Y lo mejor?**

Querer y ser querido, quererse cada vez más y mejor quienes se quieren.

**En *El arte de mirar* (Shobogenzo), se lee que sigue siendo una triste realidad que se marchitan las flores cuya vida queríamos prolongar y que crecen para disgusto nuestro la maleza que queríamos hacer desaparecer. ¿Cuál es su fórmula para sobrellevar la permanente insatisfacción que nos invade?**

Esperar en la esperanza contra toda desesperanza, tal como aprendimos de Pablo y de Arrupe.

**¿Para qué sirve un 'corazón desapegado' (en japonés, *torawarenai kokoro*)?**

Para hacerse espejo, reflejar la Vida y compartir ternura.

**Usted recuerda, con mucho acierto, que dice la Biblia que el vino alegra el corazón humano. ¿Qué añadimos a la lista de alegrías?**

La sonrisa que no te merecías, la acogida de una abuela con 90 años, el caldo del cocido con sustancia, la tertulia con gazpacho en noche de verano, el sincero apretón de manos de quien no lo esperabas, y un interminable etcétera, desde el tirón de orejas estimulante hasta la tortilla compartida en el campo, pasando por un beso a corazón abierto.

**¿Sigue tomando tintos de verano con su amigo Kotaró Suzuki, con quien escribió 'Conversaciones entre un cristiano y un budista'?**

Mejor una copa de “sake”, seco y frío, con pinchitos de calamares.

**¿Qué enseñanza encontró en el budismo?**

El eco de la de Jesús: “Quien tenga oídos, que escuche”.

**¿Qué es lo último que se ha propuesto?**

No obedecer normas injustas y ver una película de Chaplin cuando suenen clarines de guerra en el “Club de los Inquisidores”.

**¿Qué quiere que cambie en su vida?**

Que la cabeza ceda el asiento al corazón más a menudo.

**Qué es lo último que ha descubierto?**

Que si el tiempo y las cosas pasan, las sopas y los libros se pasan; pero las personas quedan, con tal que las dejemos ser personas y nos hagamos personas para ellas.

### **¿Y lo último que le ha indignado?**

Los secretismos, las manipulaciones y las puñaladas por la espalda, a veces las tres cosas juntas en un solo golpe de báculo.

### **¿Qué le hace reír?**

Mi propia fotografía.

### **¿Qué le pone de malhumor y qué se lo quita?**

Las quejas, que se quitan relejendo a Calderón: “Que tal placer había/ en quejarse, un filósofo decía/ que a trueque de quejarse/ habían las desdichas de buscarse/

### **¿Qué capricho diario se permite?**

El café-café, que no me lo quiten, aunque suba la tensión, como decía mi madre.

### **¿Qué manía le acompaña?**

No irme a la cama sin haber leído algo nuevo

### **¿Un fantasma que le persiga?**

Sueño que Juan Pablo el Arrollador quita el sitio en la pantalla a Juan XXIII, el Bueno.

### **¿Rajoy o Zapatero?**

“Ni esto ni aquello”, digo con Unamuno, sino una alternativa cualquiera, con tal que no sea “sucesoria” (no más “azaratos” de uno u otro signo).

### **¿Practica el 'ande yo caliente, ríase la gente'?**

Andar caliente, sí, que soy friolero. Si la gente ríe o no, es su problema.

### **¿Sin Dios se volvería loco?**

Ya no podría decir que no me siento solo cuando estoy solo. La lucidez sin sentido sería peor que la locura. Gracias a la Vida de la vida, que nos ha dado tanto...

### **¿Alguna vez se creyó que esta vida “es un valle de lágrimas”?**

Pero si lloras por lo oscuro del valle, tus lágrimas no te dejan ver las estrellas.

### **¿Qué es lo mejor que le ha pasado?**

Querer y ser querido sin doblez.

### **¿Cómo son sus vacaciones ideales?**

Paseando y respirando brisa de monte.

### **¿Qué planes tiene para este verano?**



Disfruto de diez días en agosto, que me permiten ese pasear y respirar.

### **¿Qué verano recuerda especialmente?**

Con quince años, en la finca de El Aguilucho, cercanía de Carrascoy. ¡Qué sabiduría popular la de José, el guarda!

### **¿Qué le hace falta para ser feliz?**

La camisa del hombre feliz del cuento de Coloma, que no tenía camisa

### **¿De qué procura no olvidarse?**

De las estupideces que se oyen en nombre de la verdad y de las violencias que se cometen en nombre de la fe.

### **¿A qué no le da la gana de renunciar?**

A la libertad de espíritu.

### **Diga algo que lleve mucho tiempo queriendo decir**

¡Basta ya! ¡Jo...lines, basta ya”!

### **¿Qué nos recomienda para sobrellevar la crisis, la económica y la personal?**

Eliminar el cincuenta por ciento superfluo, empezando desde mi cuarto.

### **¿Qué defiende?**

La convivencia

**¿Con qué armas?**

El diálogo y los medios de comunicación.

¿Cuál es su secreto mejor guardado?

Un secreto compartido. Si lo dijera dejaría de serlo.

**¿Contra qué tentación combate más?**

La tentación de callar por prudencia y caer en la “tercera vía” del compromiso diplomático para quedar bien con los de arriba.

**Pedro Páramo es “un rencor vivo”. ¿Y usted quién es?**

Quisiera ser una ilusión viva

**¿Qué no es?**

Cualquier cosa menos resentido

**¿Qué salvaría de la decadencia?**

Otra vez, como Unamuno: “recuerdos de esperanzas y esperanzas de recuerdos”

**¿Cómo es su reino, dónde está su patria, quién es su Dios?**

Mi Dios es el enigma de quien se fió Jesús, que nos mostró su rostro y proclamó el Reino de Abba. El Reino (con

mayúscula) es el “medio divino” en el que se movía Jesús. La patria está en cada rostro doliente que nos refleja su rostro y nos pide liberación.

#### EN TRECE TRAGOS:

1) ¿Un sitio para perderse? El monte de Rokko, en Kobe (Japón)

2) ¿Qué música le suena en el móvil? El brindis de la Traviata

3) ¿Libro de verano? “Yo todavía creo en la esperanza”, de José M. Díez Alegría

4) ¿Un consejo? Redescubrir la ternura

5) ¿Facebook o twitter? Twitter

6) ¿Le gustaría ser invisible? Más bien transparente.

7) ¿Sus héroes/heroínas de ficción? Antígona, Hipatia y Segismundo.

8) ¿Un epitafio? Soñemos, alma, soñemos...

9) ¿Qué le gustaría ser de mayor? Niño inocente y abuelo agradecido.

10) ¿Tiene enemigos? Ni soy tan importante como para tenerlos, ni los inquisidores merecen ese nombre, aunque sean mitrados.

11) ¿Lo que más detesta? La crispación política, el fanatismo ideológico y el dogmatismo religioso.

12) ¿Qué es lo peor del verano? Que dura poco

13) Una pregunta para siguientes entrevistados...

¿Qué hacer para que nuestro país rompa el cascarón?



## ENTREVISTA EN NUEVA ESPIRITUALIDAD

“Nueva Espiritualidad” entrevista a Juan Masiá Clavel es Jesuita, Dr. En Filosofía, Profesor de Ética en la Universidad Sofia (Tokio) desde 1970, ex-director de la cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia Comillas, Asesor de la Asociación de Médicos Católicos de Japón, Consejero de la Asociación de Bioética de Japón, Investigador del Centro de Estudios sobre la Paz de la Sección japonesa de la Conferencia Mundial de Religiones por la Paz (WCRP), Colaborador del Centro Social “Pedro Claver”, de la Compañía de Jesús en Tokio.

### **NUEVA ESPIRITUALIDAD (N.E.):**

¿Cómo definir lo que es la Espiritualidad?

Juan Masiá Clavel (J.M.): Me resulta más fácil decirlo en japonés que en castellano; porque, en japonés, defino espiritualidad como *iki-kata*, de la misma raíz que el verbo vivir: *ikiru*. Espiritualidad es vivir en amplitud y profundidad. Espiritualidad es una manera de vivir (*iki-kata*), vinculados a lo que nos hace vivir, lo que nos da vida; es vivir percatándonos de que vivimos gracias a la Fuente de la Vida que nos vivifica (en japonés, *ikasarete iru*, ser vivificado); es vivir dándonos vida mutuamente.

N.E. ¿Cuál es el papel que representa la fe en nuestra vida?

J.M. Creer es caer en la cuenta, con gratitud y confianza básica, de lo que nos hace vivir.

N.E. ¿Cómo explicar lo que es Dios a una persona no creyente?

J.M.. No se trata de explicárselo, ni de persuadir, convencer o demostrar, sino de servir de ocasión para que esa persona despierte a la realidad divina dentro de sí misma y de sí misma dentro de esa realidad.

N.E. Jesús, Jesucristo, Cristo... ¿Con qué nombre quedarnos?

J.M.. Me quedo con Jesús, rostro de Dios y fundamento de esperanza. Jesucristo es el resumen de una definición teológica: Jesús es el Cristo, es decir, el que había devenir para liberarnos y darnos esperanza.

N.E. ¿Por qué existe tanto miedo a la muerte biológica?

J.M.. Porque, como decía Unamuno, nos cuesta trabajo imaginarnos a nosotros mismos como no existiendo. Porque a veces vivimos como muertos en vida, en vez de vivir como quien ya ha muerto y no morir aun que muera.

N.E. ¿Tenemos los cristianos una responsabilidad directa ante la pérdida de valores esenciales en las sociedades occidentales?

J.M.. No me atrevo a generalizar. Pero sí es cierto que, a menudo, la manera pobre de vivir y expresar los valores que se supone sustentan nuestra vida no ayuda a conservarlos y transmitirlos. Como también, a menudo, la manera de hablar de fe, valores o espiritualidad provoca su rechazo, en vez de invitar a su descubrimiento. Es como las predicaciones o

declaraciones eclesiolísticas que sirven para apartar más a y más al pueblo de las iglesias.

N.E. ¿Es posible un mundo, una sociedad que niega al Espíritu?

J.M. Peor que negarlo me parece ignorarlo. Y eso no sólo es posible, sino real, por desgracia. Se vive ignorando, olvidando o sin darse uno cuenta de lo que nos hace vivir. Se vive a menudo en una sociedad anestesiada, desespiritualizada. Y eso no es vida...





## OTRA VEZ LA PÍLDORA

(Revista IHU On-line, 332, 2010)

*Juan Masiá esclarece que o uso da pílula não está condenado pela Igreja, mas só e simplesmente negado por algumas orientações da Igreja, das quais se pode e deve dissentir responsável e respeitosamente*

Por: Graziela Wolfart e Márcia Junges

*“A separação da sexualidade e da procriação teve indubitavelmente repercussão muito positiva para a independência e a autonomia da mulher”. A afirmação é do teólogo jesuíta espanhol Juan Masiá. Em entrevista concedida, por e-mail, para a IHU On-Line, Masiá defende que é apenas uma parte da Igreja, sobretudo sua cúpula dirigente, que “continua sem se libertar de uma antropologia e uma teologia antiquadas”. E explica que “outra parte da Igreja, que se sente livre para discordar de seus dirigentes nestes temas que são discutíveis e controvertidos, não vê razão nenhuma para negar a contracepção”. Segundo Masiá, “a teologia moral renovada, enriquecida com uma antropologia não dualista nem machista sobre a corporalidade e a sexualidade, vem pensando assim há mais de meio século”.*

IHU On-Line. *Quais as principais revoluções sociais do século XX que foram influenciadas pela pílula?*

*Juan Masiá. A separação da sexualidade e da procriação teve indubitavelmente repercussão muito positiva para a independência e a autonomia da mulher, assim como sua participação no mundo do trabalho, a compatibilidade da*

*dedicação vocacional a uma profissão e a dedicação à vida familiar.*

*IHU On-Line. O que a pílula realmente conseguiu? Qual o maior avanço social que ela trouxe?*

*Juan Masiá. Os avanços sociais recém mencionados estão muito relacionados com a libertação que o controle da concepção presume para o estilo de vida conjugal, familiar e profissional. Mas me parece que seria insuficiente dizer que tudo isso foi “uma vitória da pílula”, como se fosse uma espécie de “magia eficaz”. Na base desses avanços e das citadas revoluções sociais, há duas grandes mudanças culturais muito decisivas: a primeira, passagem da dependência para a autonomia da mulher; a segunda, a separação, nas relações sexuais, da finalidade de procriação com a finalidade de união.*

*IHU On-Line. Por que a Igreja ainda tem tanta resistência em relação ao uso da pílula?*

*Juan Masiá. Em vez de dizer que a Igreja continua tendo resistência ao uso da pílula, prefiro dizer que uma parte da Igreja, sobretudo sua cúpula dirigente, continua sem se libertar de uma antropologia e uma teologia antiquadas. Mas outra parte da Igreja, que se sente livre para discordar de seus dirigentes nestes temas que são discutíveis e controvertidos, não vê razão nenhuma para negar a contracepção. A teologia moral renovada, enriquecida com uma antropologia não dualista nem machista sobre a corporalidade e a sexualidade, vem pensando assim há mais de meio século.*

IHU On-Line. *50 anos depois da invenção da pílula e 40 anos depois da encíclica Humanae Vitae , o que mudou na sociedade e na Igreja em relação ao controle de natalidade?*

Juan Masiá. *Infelizmente, não mudaram muitas das coisas que deveriam ter mudado. Mas mudou, felizmente, a maneira de receber as orientações eclesiais sobre temas discutíveis e controvertidos como este. Hoje sabemos que se pode e se deve discordar dessas orientações, sem que isso signifique estar fora da Igreja. Temos mais claro que, ainda que um documento papal ou episcopal diga algo contra o preservativo ou a pílula, não é uma questão de fé, nem uma questão de falta de moral, nem uma questão de obediência eclesial e que, portanto, pode-se discordar se sentindo Igreja e na Igreja.*

IHU On-Line. *No cenário atual, qual deve ser a mensagem de Deus em relação à fecundidade humana e à responsabilidade ética em seu desempenho?*

Juan Masiá. *Que o casal se faça sincera e autenticamente as três perguntas-chave: Sou honesto comigo mesmo nesta relação? Sou honesto para com meu/minha parceiro/a nesta relação? Somos responsáveis pelas consequências desta relação?*

IHU On-Line. *Que alternativas em relação à concepção humana a Igreja oferece para as mulheres do século XXI?*

Juan Masiá. *Que seja o casal quem responsabilmente e em consciência decida quando e como sua relação se encaminhará para a procriação e quando e como sua vida sexual realizará outras finalidades, como a de fomentar e cultivar sua intimidade.*

IHU On-Line. *De forma geral, como a Igreja lida eticamente com as tecnologias tão próximas da fecundidade humana, como a pílula anticoncepcional, por exemplo?*

Juan Masiá. *Tanto os recursos tecnológicos como aqueles que não dependem de tecnologias deveriam se submeter ao mesmo critério das três perguntas mencionadas antes. Um grande equívoco do magistério eclesiástico, que causou muitos mal-entendidos, é a insistência em considerar bom tudo o que é chamado “natural” e considerar eticamente mal tudo o que é chamado “artificial”. A Igreja deveria deixar de vez de perguntar se um recurso contraceptivo é artificial ou natural. Tanto uns como outros serão bons se usados responsabilmente. O critério não é se algo é natural ou artificial, mas se seu uso é responsável ou irresponsável.*

IHU On-Line. *Como se confrontam a postura da teologia da libertação, preocupada com os mais pobres (muitas vezes as superpopulações são as mais pobres) e o combate ao uso da pílula anticoncepcional, condenado pela Igreja?*

Juan Masiá. *Não deveríamos dizer “condenado pela Igreja”. Deixemos essa frase para as questões que tenham a ver com o credo. O uso da pílula não está condenado pela Igreja, mas só e simplesmente negado por algumas orientações da Igreja, das quais se pode e deve dissentir responsável e respeitosa.*

IHU On-Line. *Com a pílula anticoncepcional, a mulher ganhou mais autonomia na sociedade. Como a Igreja vê, nesse sentido, o ganho de autonomia da mulher?*

Juan Masiá. *A Igreja deveria ver isso muito bem, além de fomentar e promover essa autonomia. Mas temo que uma parte dos dirigentes da Igreja ainda resista a ver dessa forma. O laicato responsável deveria continuar insistindo para corrigir esta mentalidade retrógrada na Igreja.*



## ENTREVISTA DESDE CANARIAS

(2011)

**Los casos de pederastia destapados en la Iglesia han hecho saltar la voz de alarma y se habla de una especie de persecución contra la institución. ¿Cree que hay un fenómeno parecido?**

Aunque hubiera esa persecución, sigue en pie el hecho de que hay fundamento para ello. Por parte de los medios de comunicación, hay que evitar el generalizar y convertir las denuncias en una acusación contra toda la Iglesia. Pero por parte de la Iglesia hay que saber bajar la cabeza, reconocer lo mal hecho y reformarse.

**¿Está reaccionando bien la Iglesia ante esta crisis?**

Está reaccionando insuficientemente en los dos puntos mencionados: reconocimiento y reforma. Hay que reconocer el mal causado a las víctimas y el mal del ocultamiento, aunque sean responsables de esto último personas de las más altas instancias eclesiásticas. Hay que reconocer el mal del ocultamiento. Y hay que reformar ese sistema de secretismo y manipulación de las conciencias. Esto último afecta no solamente a los casos de pederastia, sino al sistema de secretismo usado tradicionalmente por la Curia romana, especialmente por la Congregación de la Doctrina de la Fe, por ejemplo, en el modo de perseguir inquisitorialmente la presunta heterodoxia.

**¿Cree que el papado de Ratzinger está tocado por estos**

## **escándalos?**

Lo estuvo ya desde el momento en que se eligió para ese puesto a la persona que había presidido durante el largo pontificado de Juan Pablo II la Congregación para la Doctrina de la Fe, la persona colaboradora durante años con ese mismo Papa en la política involucionista de marcha atrás de la Iglesia por relación al Concilio Vaticano II

### **¿Los casos de pederastia hablan de una relación compleja entre la Iglesia y la sexualidad?**

Más que compleja, mala. La moral teológica arrastra un lastre de siglos en este tema.

### **¿Por que la moral tradicional católica pone tanto el acento en aspectos como la sexualidad y se olvida de otras vertientes como la social?**

Porque no ha soltado ese lastre y tiene miedo a soltarlo.

### **¿Por qué se sigue rechazando el uso del preservativo?, ¿debe la Iglesia llegar a regular esos extremos?**

Quisiera poder pensar, aunque es difícil, que fue un desliz imprevisto del Papa, que él mismo habría lamentado, la afirmación sobre el preservativo que hizo en su viaje a África. Hay que decir con toda claridad que no es competencia de la Iglesia ni el prohibir el preservativo, ni el recomendarlo. Ciertas posiciones de algunos eclesiásticos chocan con las medidas relativamente eficaces para combatir la pandemia, usadas por personal sanitario católico implicado en la prevención del sida.



Lo irresponsable sería no usarlo, a sabiendas de que hay peligro de contagio o de que no se tiene el proyecto de responsabilizarse de un embarazo... Pero, como he repetido otras veces, no tendría ni siquiera que hacerse problema de ello. Es cuestión de responsabilidad, sentido común y, por supuesto, un poquito de buen humor, que a veces se echa de menos en algunos mitrados.

### **¿Cree que es hora de replantearse el celibato obligatorio del clero?**

Hace años que debería haberse replanteado. Tendrá que llegar. Como tantas otras cosas, cuando al fin se da el paso de cambiar se hace demasiado tarde y mal., Hace años que debería haberse planteado la Iglesia la ordenación para el ministerio de varones y mujeres, tanto célibes como casados o viudos.

### **España acaba de asistir a un enfrentamiento social, que no debate, con la revisión de la Ley del Aborto. ¿Por qué da la sensación de que no es posible en España un debate serio en esta materia y está orientado por una confrontación maniquea?**

Mayor que el número de abortos es el de personas que, sin haber abortado ni colaborado al aborto, dan por obvia una postura permisiva ante el aborto. Es un problema serio de cambio cultural. Además, es muy deficiente la puesta en práctica de una educación integral de la sexualidad, que ayudaría a la disminución de los abortos.

El enfoque parlamentario que, por sus convicciones éticas o religiosas, mantenía personalmente una postura más estricta ante el aborto (una ética de máximos), podía hacer compatible esa toma de posición personal con votar la despenalización

(desde una ética de mínimos) en los términos presentados por una ley que buscaba garantizar mínimos de seguridad jurídica para una ciudadanía cultural y religiosamente plural.

Como ciudadanos los obispos tenían derecho a expresar su opinión, y como creyentes tienen derecho a proponer sus valores. Pero no debían interferir en el proceso legislativo de la manera que lo hicieron también contra la ley de reproducción asistida o la de investigación biomédica, ni debían imponer al parlamentario católico una disciplina de voto.

La afirmación episcopal de que el Gobierno, al aprobar la ley del aborto, estaba matando a personas, es retórica demagógica unida a exageración hispánica. Hacen un flaco favor a la vida que pretenden proteger y dan lugar a reacciones opuestas extremistas. Es el mismo error que cuando apoyan al obispo brasileño que enarbola la excomunión por el aborto de la menor violada o cuando se ponen del lado de Bush contra la investigación con células madre, o del lado de Berlusconi contra el respeto a la dignidad del morir de la joven Eluana.

La ideología político-religiosa da lugar a extrañas compañías de cama. Tienen la asignatura pendiente sobre las relaciones correctas entre iglesias y estados. No aprueban en el examen sobre el decreto conciliar acerca de la libertad religiosa. No han aprendido la lección sobre la laicidad y la religión. Necesitarían una clase de ética cívica.

Es elemental entender bien la relación entre ética y derecho en una sociedad plural. Se puede estar, como estamos muchas personas, en favor de la vida, oponerse al aborto injusto y defender los derechos humanos, pero al mismo tiempo en favor de no penalizar determinados comportamientos que uno no querría adoptar y que considera éticamente cuestionables.

Hay que plantear a fondo cuáles son las causas sociales que empujan a abortar a muchas personas que no querrían hacerlo

y que no lo hacen, sin más, a la ligera, sino presionadas psicológica y socialmente.

Hay que poner más énfasis en la educación. Hay que ilustrar más la gente, tanto en biología como en ética. Una cosa es el ejercicio de la sexualidad para procrear y otra sin finalidad procreadora. Es un error insistir en la inseparabilidad de lo unitivo y lo procreativo, como hacen las exhortaciones eclesiolásticas oficiales sobre la familia.

**Uno de los aspectos más discutidos de la reforma es la posibilidad de las jóvenes de 16 años de poder abortar por voluntad propia, sin el consentimiento de los mayores. ¿Qué opina sobre este aspecto?**

Era uno de los puntos controvertidos y discutibles. Dependiendo de cómo sea la relación de esa muchacha con su madre y su padre, según los casos se conveniente o desaconsejable consultarles.

**El aborto lleva a reflexionar sobre el origen de la vida humana, ¿es algo que podemos determinar?**

Hay que matizar la cuestión del comienzo de la vida. A veces, tanto quienes insisten en el mismísimo inicio de la fecundación como quienes ponen la línea más allá del tercer mes, manipulan a su favor los datos biológicos. Si me preguntan, por ejemplo, por el comienzo de una vida humana individual, diré que no antes de la implantación del pre-embrión en el útero materno y no después, como muy tarde, de la novena semana. Pero no hay que mezclar este tema con el de la legislación. La pregunta no es si ha comenzado o no una vida humana, sino en qué casos y con qué condiciones de seguridad jurídica se puede interrumpir el proceso de una vida naciente (en camino hacia el nacimiento), sin hacer violencia

al respeto debido tanto al feto como a la gestante. Es lamentable que no se pueda debatir con más serenidad sobre estas cuestiones.

**¿Y el final de esa vida? Me refiero a la eutanasia. ¿Es necesario que España afronte este debate?**

El problema no es la eutanasia, sino el extremo opuesto: la prolongación tecnológica irresponsable del proceso de morir. Hay que recuperar la enseñanza tradicional de la moral teológica sobre la limitación y regulación del esfuerzo terapéutico y la no obligación de usar recursos desproporcionados para prolongar la vida. Los obispos que criticaron la legislación andaluza o los casos de Inmaculada Echevarría y Eluana se merecían un suspenso en teología moral.

Deberían repasar la teología moral de Vitoria o de Ligorio.

**¿Cuáles son a su juicio los principales retos éticos que afronta Occidente?**

La injusticia del sistema económico, el desarme y la humanización del sistema sanitario.

**¿Por qué Oriente sigue siendo tan opaco para los occidentales?**

Por seguir creyéndose el centro del mundo y por no conocernos mutuamente

**¿Qué podemos aprender de oriente en estos tiempos de crisis para Occidente?**

Evitemos las generalizaciones. También dentro de lo que llamamos Oriente se encuentran los peores aspectos de lo occidental y también dentro de lo que llamamos Occidente se añora a veces lo oriental de un modo superficial y exótico. Ambas partes necesitan pasar por la doble depuración de que hablaba antes a propósito de la Iglesia: reconocer y reformar; sinceridad para reconocer defectos y coraje para cambiar.

### **¿Por qué la Iglesia española tiene tanta alergia al pluralismo?**

Por miedo y por no resignarse a carecer de un peso social y poder que, gracias a Dios, cada vez tiene menos.

### **¿Fuera de España habría perdido la cátedra de bioética?**

Quizás no habría ocurrido así; ni tampoco en otras partes del Estado español. La pesadilla de la cúpula eclesiástica madrileña está durando demasiado.

### **¿Hasta cuándo durará el proceso involucionista de la jerarquía?**

No lo sé, pero me temo que va para largo. Casi un cuarto de siglo con Juan Pablo II dando marcha atrás y nombrando obispos en esa línea pesa demasiado, sobre todo en algunos países como el nuestro. Vivimos una situación de cisma soterrado, fomentado ya desde los días del mismo Concilio Vaticano II por la fuerte reacción contra la renovación por parte de la teología conservadora, la burocracia de curia y la espiritualidad individualista, intimista, desencarnada y de evasión. Ni las teologías dogmatizadoras, ni las administraciones burocráticas, ni las espiritualidades

manipuladoras de las conciencias se resignan a perder poder, ni a reconocer que lo han perdido.

Por eso, tantas declaraciones y actuaciones de algunos mitrados, sobre todo en algunas áreas del Estado español, alejan de la Iglesia a quienes están fuera de ella e impelen a salir a quienes están dentro. Cuando esas declaraciones y actuaciones se hacen en nombre de un presunto monopolio sobre el Espíritu Santo, hay obligación moral de oponerse y disentir “en” la Iglesia, precisamente queremos seguir “siendo Iglesia”.

Cuanto más se silencia esto, más se fomenta el cisma soterrado. Hay que evitar nuevos casos Galileo. Es muy cómodo rehabilitar a los Galileos del pasado mientras se condena a los de hoy. La Inquisición ha de extinguirse. La Congregación para la Doctrina de la Fe, que presidió el teólogo Ratzinger durante tantos años, debería haber desaparecido.

## ¿IGLESIAS DE PIEDRA O DE MADERA? MISERICORDIA QUIERO Y NO SACRIFICIO

(“Alandar”, 2012)

Ana Bou

### **¿Cómo te encuentras después de la jubilación?**

Un puesto de trabajo se deja cuando cesa el término del nombramiento o cuando “te cesan”. Un cargo se deja, si dimites o si te hacen dimitir. Un régimen alimenticio se deja, si la enfermedad te obliga a otra dieta. Se deja de beber o fumar, si no hay más remedio. Pero hay dos temas en la vida que no admiten cese. Adivina cuáles son.

**Vaya, el entrevistado se quiere convertir en entrevistador. Bueno, pues una de esas dos cosas podría ser, por ejemplo, hablar o escribir. Parece que no dejas de hacerlo. Otra podría ser, se me ocurre, salir a estar con la gente, viajar o pasear. Tú parece que te mueves mucho...**

No vas desencaminada. Reconozco que soy charlatán como mi madre y con el vicio de pasear como mi padre. Pero, ¿de qué sirve hablar o escribir si no piensas lo que dices ni tienes algo que decir? ¿Y de qué sirve salir a estar entre la gente, si no quieres a las personas? Las dos cosas en que no puede haber cese ni paro son: pensar y querer. No digo pensar con la cabeza y querer con el corazón, que eso sería esquizofrenia. Quiero decir: pensar con todo el cuerpo y querer con toda tu vida... El día que dejes de pensar y querer así, es que ya te has muerto.

## **¿Eso vale también para las iglesias?**

¡Toma, por supuesto! Si prohibieran pensar y querer, serían suicidas y asesinas al mismo tiempo.

## **Se ha dicho que te habían prohibido venir a tu tierra y publicar en tu lengua**

No, gracias a Dios y a los superiores con sentido común, no está en este momento en vigor ninguna medida de esa clase, pues su implementación habría supuesto dar la razón a ciertas jerarquías inquisitoriales y a blogueros o blogueras que infringen por internet el octavo mandamiento, ignorando la normativa moral y canónica contra la difamación.

## **Pero ya no resides en Madrid, sino en Tokio**

No estoy desterrado en Japón, como dijo un periodista. Pertenezco como jesuita a la Provincia de Japón de la Compañía de Jesús, que antes me envió temporalmente para prestar un servicio en España y, enviado así, ejercito igualmente ahora misión dentro o fuera de Japón.

## **Concretamente, ¿qué actividades?**

Además del ministerio pastoral y de escritor, estoy encargado de clases de ética como profesor invitado en la universidad civil de Bunkyo, y en las universidades católicas de Sofía (jesuitas) y Sta. Catalina (dominicas), y colaboro en la Comisión Católica de Justicia y Paz y en el Instituto de la Paz de la sección japonesa de la Conferencia Mundial de Religiones (WCRP).



**Tu libro más vendido ha sido “Vivir en la frontera”.  
¿Por qué fronteras andas ahora?**

Siempre he vivido, como mi filósofo preferido: Paul Ricoeur, la tensión entre convicción y crítica, mística y hermenéutica. Ahora medito a menudo sobre el arraigo difícil de la fe cristiana en la cultura japonesa (nótese que no digo de la “evangelización, vieja o nueva, de Japón” ni de la “misión cristiana en Japón”, sino de la “inculturación del Evangelio”). Cito unas palabras de monseñor Mori (obispo emérito de Tokio, presidente del Centro de Formación Teológica Vida Verdadera): “No acaba de encontrarse el puente entre la cultura de la piedra y la de la madera, entre la ley y la piedad, abrumados por el peso de un cristianismo eurocéntrico con demasiado peso de tradición sobre sus espaldas: dogmatizar, moralizar, centralizar, racionalizar, colonizar... y todo esto más patriarcal que maternalmente”.

**Ya veo, pero ¿qué me dices de la Iglesia en nuestros países occidentales? ¿No tropieza aquí la evangelización con ese mismo obstáculo?**

Cierto. La pérdida de credibilidad por ser inmisericorde es el gran problema de una Iglesia que confronta la mayor crisis de sus dos mil años de historia, tras haber desaprovechado la mayor oportunidad de reforma, que fue el Concilio Vaticano II. Por decirlo con una imagen, en la gira turística por Roma no nos perdemos dos obras maestras de Miguel Ángel: el Moisés y la Piedad. ¡Qué dos mundos tan distintos y tan inconciliables!

Aunque los dos sean mármol, el primero es duro como las tablas de la ley. El segundo tiene, a pesar de ser piedra, la calidez de la madera. Si el Moisés ceñudo, crispado y musculoso, te deja congelado, la Piedad te derrite las entrañas

con la soledad acogedora del madero de la cruz. Al Moisés le puedes poner de fondo música de Wagner, con la ambigüedad de que lo mismo vale para exaltar un martirio o para endiosar a un nazi o un kamikaze fanático. En cambio, para un rato de contemplación ante la Pietá, me gusta poner el Stabat mater de Jenkins o el Requiem de Fauré, piezas preferidas que quisiera escuchar “desde la otra orilla” en mi propio funeral.

### **Eso de la piedra contra la madera ¿es por alusión a la cultura japonesa?**

El origen de la comparación son las novelas de Endo Shūsaku. ¿Sabes que le llamaban el Graham Green japonés? Podemos leer en español “Silencio”, “Escándalo”, “El mar y veneno”, “Samurai”. El sacerdote portugués Adelino Ascenso, de la diócesis de Osaka, ha escrito un estudio teológico sobre su literatura (*Transcultural Theology in the Fiction of Shūsaku*, Univ. Gregoriana, Roma 2009). Pone de relieve la inculturación de la fe de un japonés bautizado católico; la vive con la angustia de llevar puesto un traje que se le ha quedado estrecho, pero ni puede desecharlo, ni sabe cómo reformarlo.

Cuando habla de un Dios maternal y compasivo, contrasta lo cálido de las columnas de madera del templo Zen con la frialdad dura del mármol. El teólogo Ascenso reflexiona sobre la evangelización en Japón, reducida a traducir e imponer desde fuera y desde arriba una imagen del Cristo occidental y tratar luego de adaptarla.

La necesidad apremiante hoy no es ese estilo de evangelización a la europea, sino descubrir desde dentro y desde abajo las raíces de una pre-evangelización transcultural. En el siglo XVII se enfrentaban franciscanos y jesuitas en Japón, por oponerse estos dos enfoques de la evangelización. En la actualidad se ha repetido semejante historia con motivo del problema sufrido por los obispos japoneses al

imponérseles desde Roma que admitieran en sus diócesis el estilo fanático, fundamentalista y avasallador de algunos movimientos de espiritualidad oriundos del área de habla hispánica.

### **¿A quiénes te refieres?**

Mejor no señalar con el dedo ni entrar en polémicas, ya hay demasiada desunión y desencuentro dentro de la Iglesia y no conviene aumentarlo.

### **Pero insistes en lo incompatibles que son esos dos mundos, el de la piedra y el de la madera.**

Sí, pero sin aplicarlo al pie de la letra a Oriente y Occidente. No quiero caer en el tópico de decir que el primero es la madera, la mujer y la intuición, mientras que el segundo sería el varón, la piedra y la lógica. También las iglesias europeas tienen dentro de sí su Oriente olvidado, y viceversa se puede decir de las orientales. Por eso prefiero usar dos imágenes tomadas de dos esculturas del mismo Miguel Ángel, para plantear el problema de la madera frente a la piedra: piedad y ley, Iglesia compasiva e iglesia Inmisericorde.

### **¿Juzgarías a nuestra iglesia como inmisericorde?**

“No juzguemos y no seremos juzgados”, como decía Jesús (Mt 7, 1). Dejemos el juicio a Dios, como decía Pablo (Rom 14, 3). Nos limitaremos a constatar que nos duelen ante los ojos bastantes casos de inmisericordia. Es tremenda, por ejemplo, la contradicción interior que se da a veces en una misma persona: una alta jerarquía eclesiástica beatificable puede proclamar enérgicamente en una carta pastoral que “Dios es rico en misericordia” y, al mismo tiempo, portarse

inmisericordemente con alguien tan evangélicamente misericordioso con el mártir Oscar Romero.

**Qué fuerte ¿verdad? ¿Y no podrías, para animarnos un poco con algo esperanzador, darnos algunas muestras de esa otra Iglesia posible, más de la Piedad que del Moisés, algunas instantáneas de esas que a veces cuentas en tus ensayos desde el otro lado del globo?**

A la periodista no le vale que me enrolle como en clase, pero si no son más que instantáneas... ahí van en un vuelo de vídeo rápido:

A aquella inmigrante divorciada en su país, violada en el extranjero, madre soltera y ahora en nueva pareja con católico divorciado sin esperanza de retorno e inmigrante como ella... no le negaron la comunión, se resolvió en el “foro de la conciencia” lo que sobre los papeles no era solucionable con cartas a la burocracia eclesiástica romana.

A aquella otra persona, “salida del armario” sincera y honestamente, pero despedida de su labor de asistente social a causa de los prejuicios de su párroco, la acogieron en otra parroquia de la misma capital por recomendación del obispo.

Una persona con problema de identidad sexual de nacimiento, que había optado por la operación de cambio de sexo, necesitaba una recomendación para obtener el permiso judicial determinado por la ley antes de la operación. La recomendación se ofreció a firmarla un obispo al que acudió para consulta, aunque ella no era católica.

A aquel grupo de inmigrantes sur-asiáticas, trabajadoras en un cabaret de Tokio, que venían a misa a la casa de acogida de

las religiosas de Madre Teresa, les habían enseñado, antes de salir de su país de origen, que cumplieran con el precepto dominical, pero sin comulgar. Cuando una de ellas, con lágrimas en los ojos, preguntó por qué, se le dijo en Tokio: “No le des a Jesús el disgusto de no recibirle, Él te abraza con más cariño que los que te harán trabajar esta noche”.

En la carta de 1983 sobre vida, amor y sexualidad, a la hora de enfocar el tema de las relaciones de pareja, los obispos japoneses formulaban el criterio moral en forma de tres preguntas a las que cada cual debería responder por sí mismo: “¿Soy sincero conmigo mismo? ¿Soy sincero y respetuoso de la dignidad de mi pareja? ¿Soy responsable de las consecuencias de —posible concepción de nueva vida— de esta relación?” Sin descender a más detalles de normas y prohibiciones, remitían a la conciencia personal para responder esas preguntas, que eran más que una moral sexual, una moral de las relaciones auténticamente humanas y humanizadas.

Al marinero escapado de un barco cubano, que se refugió en un convento católico de Tokio, no le entregaron a la policía japonesa, que lo habría devuelto a Cuba, sino que le consiguieron un visado para asilo político en España. El episcopado japonés por unanimidad ha firmado la declaración pidiendo la supresión de las centrales nucleares. En la Conferencia Antinuclear internacional de Yokohama (2012, enero, 14), un obispo católico interpelaba con ese mensaje a los once mil participantes.

Ya desde los días de la *Humanae vitae*, los obispos japoneses han evitado poner al mismo nivel aborto y regulación de la natalidad; se limitan en el segundo caso a apoyar la paternidad y maternidad responsable según la

decisión en conciencia de los esposos. En el tema del aborto conjugan en sus instrucciones pastorales la defensa de la vida de madre y feto con la acogida compasiva y no condenatoria de la mujer, citando a Juan Pablo II sobre la doble víctima en el aborto: la madre y la vida no nacida.

En la asamblea celebrada en la sede del Parlamento nipónico para protestar en apoyo del pueblo de Okinawa, que sufre bajo la imposición de la presencia de las bases norteamericanas (destrucción ecológica, violaciones y maltratos, carga económica, etc.) participaron nueve obispos en la representación católica, junto a las diversas ONG y grupos cívicos.

La conferencia episcopal japonesa apoya y participa activamente, en unión con grupos interreligiosos y movimientos cívicos, las campañas contra la pena de muerte, contra el rearme, contra las centrales nucleares, así como las de defensa de la vida naciente o doliente, protección de la mujer, prevención del suicidio o amparo a minorías discriminadas, víctimas del Sida y personas con dependencias o discapacidades.

En el año 2000, los obispos japoneses publicaron una carta sobre la vida que abarcaba los principales temas de bioética y, en el 2012, acaban de publicar otra sobre la implicación de la Iglesia en la promoción de justicia y paz. Ambas cartas las prepararon durante más de dos años trabajando en común con ayuda y participación del laicado. Están redactadas en un lenguaje que, respetando la separación de religiones y Estado y la correcta relación de religiosidad y laicidad, proponen sin imponer, y animan sin condenar, fomentando actitudes y acciones de inspiración evangélica compatible con otras

religiones y con la sociedad no religiosa que converge en la defensa de los derechos humanos.

En la citada carta sobre la vida, al tratar del divorcio, después de proponer el ideal evangélico de la indisolubilidad, concluían con la recomendación sobre la acogida pastoral, resumida en tres puntos:

- 1) No se rechace en la iglesia a esas personas con frialdad.
- 2) Acójelas como Cristo las acogería.
- 3) Camínese junto a ellas acompañándolas en los pasos que están dando para rehacer su vida.

Bueno, creo que tenemos que cortar. Cada uno de estos temas se prolongaría y multiplicaría como ramas de un árbol de espeso follaje. No eran más que unas pocas muestras de la credibilidad que se tiene cuando no se es inmisericorde...

**Así es, pero tenemos que cortar, porque la edición nos limita el espacio. Resumiendo: ¿Qué me dices para terminar, con pocas letras como en el twitter?**

Pues que a Jesús le gustaba citar a menudo al profeta Oseas (Os 6,6), para decir a legalistas y fanáticos, a formalistas y fundamentalistas: “Misericordia quiero y no sacrificio” (Mt 9,13 y 12, 7; cf. Mc 12, 33).

